

# medellín

---

teología y pastoral para américa latina  
vol. XXXVI - nº 144 / Octubre-Diciembre 2010 - ISSN 0121-4977

---

## Los Jóvenes y la Pastoral Juvenil en América Latina



**Consejo Episcopal Latinoamericano - CELAM**  
**Instituto Teológico-Pastoral para América Latina - ITEPAL**

# medellín

Teología y Pastoral para América Latina  
Revista Trimestral Fundada en 1975

La revista Medellín, fundada en 1975, es una publicación trimestral del ITEPAL, especializada en temas teológicos y pastorales. Busca ser una expresión profética y sapiencial del continuo redescubrimiento que la Iglesia Latinoamericana y Caribeña hace de sí misma, iluminando nuestra realidad desde la fe.

Está dirigida a: estudiosos, investigadores, docentes de teología y pastoral, agentes pastorales en general, así como a alumnos y exalumnos del ITEPAL

Director	P. ANDRÉS TORRES RAMÍREZ Rector del Itepal
Equipo Editorial	Mons. BALTAZAR PORRAS CARDOZO Arzobispo Responsable del ITEPAL Mons. JOSÉ LEOPOLDO GONZÁLEZ Obispo Secretario General del CELAM P. ANDRÉS TORRES RAMÍREZ Rector del ITEPAL Mons. GUILLERMO MELGUIZO YEPES Vice-rector Pastoral del ITEPAL P. PAULO CROZERA Vice-rector Académico del ITEPAL
Colaboradores	P. Luis Ávez de Lima, sdb (Brasil) P. Carlos María Galli (Argentina) Dra. Olga Consuelo Vélez (Colombia) P. Leonidas Ortiz Lozada (Colombia) P. Roberto Russo (Uruguay) P. Fidel Oñoro (Colombia) Dr. Pedro Morandé (Chile) P. Álvaro Cadavid Duque (Colombia)
Traducción	Angélica Sánchez Castellanos Lic. en Idiomas
Distribución y suscripciones Pago On-line (Internet)	Luis Guillermo Pineda Moreno (ITEPAL) Enviar solicitud a: <a href="mailto:editora@celam.org">editora@celam.org</a>

© Instituto Teológico Pastoral para América Latina - ITEPAL  
Dirección: Avenida Boyacá No. 169D-75 Tel.: (57-1) 587 97 10 (Ext. 570)  
Fax: (57-1) 587 9715 Bogotá, Colombia  
E-mail: [revistamedellin@celam.org](mailto:revistamedellin@celam.org)

Impresión: EDITORIAL KIMPRES LTDA.  
Impreso en Colombia - Printed in Colombia

# Contenido

Editorial	449
Resgate Histórico da Pastoral Juvenil Latino-Americana. Visão sintética Hilário Dick	451
El Modelo de la Pastoral Juvenil Latinoamericana Patricia Castilleja de León	463
La opción por los jóvenes en Aparecida Carlos Castillo Mattasoglio	487
La vida de los y las jóvenes, un camino de discipulado y misión. Reflexiones sobre los/as jóvenes a luz del Documento de Aparecida Jesús González De Zárate Salas Norelis Alvarez	519
Situaciones de los jóvenes en América Latina y el Caribe: tendencias, oportunidades y un modelo por desarrollar Ze Everaldo Vicentello García	539
Reflexões sobre o que é ser jovem na América Latina: desafios e possibilidades a partir de um lugar pastoral Felipe da Silva Freitas	567



**S**omos conscientes que "... los jóvenes y los adolescentes constituyen la gran mayoría de población de América Latina y de El Caribe...", lo cual nos habla del peso cuantitativo de este sector; sin embargo, no sólo nos interpela este dato cuantitativo, sino también, y sobre todo, su valor cualitativo: "...representan un enorme potencial para el presente y futuro de la Iglesia y de nuestros pueblos, como discípulos y misioneros del Señor Jesús..." (DA 443).

La constatación de esta realidad no es nueva y por ello las cinco Conferencias del Episcopado Latinoamericano han dedicado parte de su esfuerzo de reflexión a los jóvenes. Río de Janeiro hace un llamado para que se les atienda especialmente y se les incorpore al apostolado (DR 5; 44); Medellín, les dedica uno de sus 16 documentos conclusivos (DM 5) y gesta el nacimiento de la Sección de Juventud del CELAM; Puebla plantea una "opción preferencial por los jóvenes" (DP 1132); Santo Domingo pide que esta opción sea "eficaz y efectiva" (SD 114) y Aparecida llama a transmitir a las generaciones jóvenes, sin distinción alguna, la corriente de vida que viene de Cristo para que se comprometan en la construcción de la Iglesia y la sociedad (DA 443).

La Sección de Juventud del Departamento de Familia y Vida del CELAM, con el propósito de implementar las orientaciones de Aparecida, trazó el proyecto de revitalización de la Pastoral Juvenil latinoamericana y convocó al Tercer Congreso Latinoamericano de jóvenes que se realizó en los Teques, Venezuela, del 5 al 12 de septiembre de 2010. El presente número de nuestra revista recoge y difunde algunas de las reflexiones que iluminaron dicho evento.

El "Resgate histórico da Pastoral Juvenil latino-americana" nos da la oportunidad de hacer un breve recorrido por el camino que ha seguido esta Pastoral en los últimos 30 años. Gracias a este proceso podemos reconocer hoy un "Modelo de la Pastoral Juvenil Latinoamericana" con unos principios que la orientan y unas opciones pedagógicas que la concretizan.

En continuidad con la opción declarada en Puebla y especificada en Santo Domingo, "La opción por los jóvenes en Aparecida" nos lleva por un recorrido del Documento Conclusivo de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano para reconocer y actualizar dicha opción,



artículo que se complementa con “La vida de los y las jóvenes, un camino de discipulado y misión”. La lectura de ambos artículos nos brinda elementos para una mejor comprensión de la vocación de los jóvenes como discípulos y misioneros y de los elementos que es necesario tener presente para revitalizar la Pastoral Juvenil en nuestro Continente.

Los dos últimos artículos: “Situaciones de los jóvenes en América Latina y El Caribe: tendencias, oportunidades y un modelo por desarrollar” y “Reflexões sobre o que é ser jovem na América latina: desafios e possibilidades a partir de um lugar pastoral” nos permiten considerar a los jóvenes en su contexto social y eclesial, por tanto bajo el influjo de las estructuras sociales y eclesiales, para reconocer las paradojas que han de asumir los jóvenes y las oportunidades que se nos brindan, como Iglesia, si somos capaces de desarrollar un modelo más eficaz de servicio a ellos.

No son pocos ni sencillos los desafíos que deben asumir los jóvenes y la acción pastoral de la Iglesia que les acompaña. Entre ellos podemos distinguir: reconocer su identidad y sus capacidades para vincularse con los demás, sin perder la propia autenticidad; fomentar la formación del sentido crítico y el cultivo de los valores de la civilización del amor; formarse en los valores de la dignidad humana para discernir y asumir una conciencia crítica respecto a la utilización de la tecnología y los contenidos de la comunicación; formar una conciencia ecológica y a vivir un compromiso frente al cuidado de la vida natural; formarse en la ciudadanía desde la doctrina social de la Iglesia, para actuar y participar políticamente, creando propuestas fraternas e influyentes al estilo de Jesús; impulsar un proceso de encarnación de los agentes de Pastoral Juvenil en la realidad del joven de hoy para saber acompañarles e inculturizar el Evangelio en los nuevos escenarios juveniles, animándoles en su desarrollo personal y social; realizar una pastoral liberadora que acoja y forme integralmente a los jóvenes para que puedan transformar esa realidad y sean voz profética y liberadora; encontrar medios de evangelización eficaces, procesuales y continuos.

Dada la cantidad y complejidad de los desafíos, reflexionar teológica y pastoralmente sobre los jóvenes y la Pastoral que la Iglesia está llamada a estructurar en su favor nos exige entrar en dialogo interdisciplinar con la historia, la antropología, la psicología, la sociología, y otras ciencias, sin perder lo específico de nuestro aporte desde la fe: propiciar en los y las jóvenes un encuentro con Jesucristo vivo, que los acepta y ama en su realidad y los invita a transformar su vida para darle sentido a su existencia.

**P. Andrés Torres Ramírez**  
**Director**

# Resgate Histórico da Pastoral Juvenil Latino-Americana Visão sintética

Hilário Dick\*

## Resumo

No contexto do Terceiro Congresso Latino-americano de Jovens, o artigo nos oferece uma visão sintética da caminhada da Pastoral juvenil em nosso continente durante os últimos 30 anos. O autor destaca o papel da juventude dentro e fora da Igreja Católica, alguns atores relevantes desta Pastoral e, principalmente, algumas obras e eventos significativos. Finalmente, insiste-se no significado da memória histórica e na importância de inserir-se nela.

**Palavras chaves:** Juventude, História, Autonomia, Organização, Pastoral juvenil.

\* Sacerdote jesuíta. Graduado en Filosofía y Teología, Doctorado en Literatura Brasileira por la Universidad Federal do Rio de Janeiro y Docente de Universidade do Vale do Rio dos Sinos. [hilddick@terra.com.br](mailto:hilddick@terra.com.br)



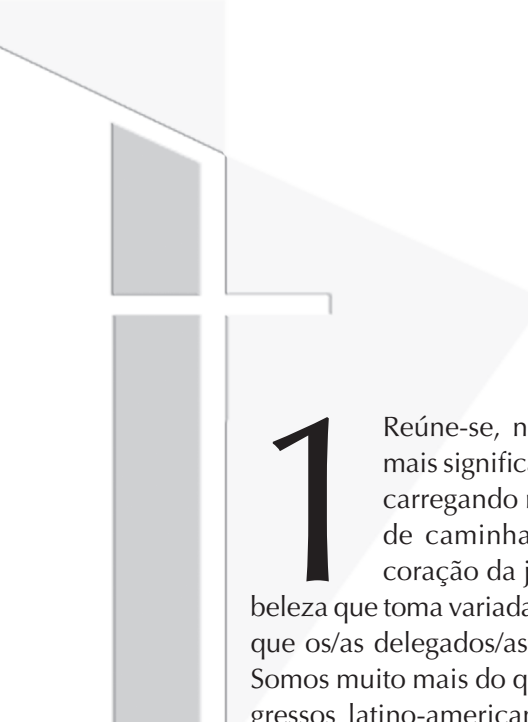
# Historial restore of the Latin American youth ministry Concrete Vision

## Abstract

In the context of the Third Latin American Congress of Youth, the article presents us a concrete vision of the Pastoral in our Continent during the last 30 years. The author highlights the role of youth inside and outside the Catholic Church, some relevant characters and, mainly some significant works. Finally, This work persists on the meaning of historical memory and the importance of inserting into it.

**Key words:** Youth, History, Autonomy, Organization, Youth Ministry.





**1** Reúne-se, neste Congresso<sup>1</sup>, a organização juvenil mais significativa e mais numerosa da América Latina, carregando na sua identidade uma proposta comum de caminhada, procurando plantar esperança no coração da juventude. Esta história, contudo, é uma beleza que toma variadas cores na rica variedade de experiências que os/as delegados/as presentes representam em seus países. Somos muito mais do que a história de nossos encontros e Congressos latino-americanos, mas eventos como estes reforçam a cada um/a e constroem a personalidade do conjunto. Nos encontros e Congressos nem temos tempo de falar de nossas histórias, mesmo sabidas; nem podemos dizer que nossa história se resume naquilo que fazemos como nação e como organização, embora a consciência de nação e de organização seja parte de nossa grandeza de pessoa e de instituição. O discurso, portanto, desta história, sempre corre o risco de ser muito limitado e pobre, ainda mais quando se trata de uma apresentação nos limites de um Congresso. Além disso, a sociedade e o sistema não têm interesse que saibamos muito de nossa história pessoal, nacional e latino-americana porque a pessoa e a instituição, donas de sua história, se tornam perigosas porque a história sempre foi e sempre será subversiva. E, porque é subversiva, é melhor que esta história –no pensar de alguns– não seja conhecida. Por outro lado, todos que –de forma ou outra– fazem esta história, precisam perguntar-se: afinal, a que distância estou desta história? Estou dentro dela? Ela está em mim? Rejeito-a? Desconheço-a? A resposta é muito importante.

<sup>1</sup> Pronunciamento feito no 3º Congresso Latino-Americano de Jovens, em Los Teques (Venezuela), de 05 a 12 de setembro de 2010, tendo como tema a “Revitalização da Pastoral Juvenil Latino-Americana”.



Precisamos dar-nos conta de que, há muito pouco tempo, esta juventude, em geral, e também as juventudes das igrejas, têm um lugar reconhecido na sociedade. Não porque não tenhamos história –como vão querer afirmar– ou porque haja dificuldades em fazê-la constar, mas porque ela é perigosa. Por isso as juventudes (também em nossas Igrejas) foram e ainda são um grito silenciado, isto é, um segmento sempre ameaçado pela invisibilidade ou invisibilização, porque são perigosas. Não significa que a juventude, nas igrejas e na sociedade, não tenha existido ou que a Igreja não tenha amado, sempre, a juventude. Amada e, ao mesmo tempo, temida porque a novidade, por mais bonita que seja, assusta para quem acha que chegou. As juventudes, por isso, assustam porque nunca foi fácil, nem para a sociedade nem para as igrejas, reconhecerem que a característica mais profunda delas é a construção de sua autonomia, isto é, aquilo que chamamos de protagonismo juvenil. Elas (as juventudes) eram e são amadas contanto que não se atrevam a pensar que podem caminhar com certa autonomia, sem serem controladas ou manipuladas pelo mundo dos que acham que sabem como deve ser a história: as instituições sociais, políticas, culturais e, também, eclesiais. Uma juventude que sabe sua história, por isso, é mais temida que amada.

No trabalho junto aos jovens e, até, no estudo da juventude, fora e dentro das Igrejas, era e é difícil a cidadania do paradigma da construção da autonomia no mundo juvenil, nem mesmo naqueles que afirmavam que a juventude era a solução como, por exemplo, no tempo das juventudes fascista, nazista e falangista, na década de 1920 e, também, nas instituições que se assustam com aquilo que caracteriza o ser jovem: o empoderamento. O paradigma que valia e vale, por isso, em muitos espaços, era e é o da juventude como preparação ou como problema. Temos que reconhecer que, ainda hoje, as igrejas navegam com dificuldade no mundo do reconhecimento da autonomia para os leigos e para a juventude porque está em jogo o exercício do poder. Eles e elas são bons se fazem o que os adultos, padres e bispos pensam e determinam... O tendão de Aquiles da sociedade e das Igrejas – apesar de sabermos que a construção de personalidades, de sujeitos da história, é algo fundamental

na educação da juventude - continua sendo o empoderamento do jovem ou, como falamos na Pastoral da Juventude, do protagonismo juvenil. A prova mais cabal disso é que a juventude começou a ser alguém na história, não somente na América Latina, apenas no fim da década de 1930, com a Ação Católica Geral. Organizações juvenis com a vivência do jovem como protagonista só surgem, de fato, ainda de forma tímida, com a Ação Católica Especializada, a partir da década de 1950. É um fenômeno histórico do qual nem sempre temos consciência.<sup>2</sup>

2. Olhando a história da Pastoral Juvenil Latino-Americana nem sempre temos consciência desse fato tão evidente e tão estranho; é um dado, no entanto, que deveria fazer-nos realistas e agradecidos por estarmos comprometidos com o que conhecemos como Pastoral da Juventude segundo Pastoral da Juventude - Sim à Civilização do Amor (1987) e Civilização do Amor – Tarefa e Esperança (1995), frutos de uma caminhada que, por sua riqueza, precisa estar viva em nós para construirmos uma revitalização da Pastoral da Juventude que avance sem ignorar conquistas que não podem ser abandonadas ao longo da estrada<sup>3</sup>. Por outro lado, uma pergunta insistente que não se pode deixar de fazer, sempre, é: Por que será que a Igreja, apesar de ser reconhecida como uma das instituições que mais entende de juventude, demorou tanto para ajudar o jovem a ser protagonista? Será tão complexa, também para ela, a questão da autonomia? A conjuntura social e eclesial parece levar-nos a reconhecer que a questão, além de histórica, tornou-se, novamente, muito atual.

Resgatando a história da Pastoral Juvenil Latino-Americana – uma caminhada de apenas 30 anos - como Pastoral Juvenil, temos que retroceder não só aos tempos do pós-Concílio Vaticano II, traduzido, em Medellín, em 1968, para a realidade latino-americana, mas dar-nos conta que, no “maio de 1968”, que tanto marcou não só a Europa e os Estados Unidos, mas o mun-

<sup>2</sup> Uma obra que ajuda na compreensão desde fenômeno é DICK, Hilario. Gritos silenciados, mas evidentes – Jovens construindo juventude na história. São Paulo: Loyola, 2003.

<sup>3</sup> CELAM, Sección de Juventud. Civilización del amor, tarea y esperanza. Orientaciones para una pastoral juvenil latinoamericana. Bogotá: CELAM, 1995. (Colección SEJ, No.09) traz, por isso, entre os diversos Marcos, o Marco Histórico que merece ser conhecido.



do todo, também éramos gestados como Pastoral da Juventude. Foram, aliás, os primeiros tempos em que se começou a falar de “pastoral” (= ação organizada, sendo Igreja). O mundo juvenil vivia, em todos os continentes, dentro e fora da Igreja, algo tão forte que até hoje não foi explicado nem mesmo por lideranças reconhecidas daquilo que foram as milhares de manifestações juvenis pipocando em milhares de lugares, em todo o mundo. A realidade que emerge, não foi capaz de ser percebida nem naquele momento, nem 40 anos depois.

3. Também nós, Pastoral Juvenil Latino-Americana, mesmo sem existirmos, no dinamismo da história, estávamos lá... Estávamos como “igreja” e como “sociedade”. É que o “maio de 1968”, além de suas variadas expressões, foi, também, um maio da juventude das Igrejas e da Igreja Católica, apesar de pastores, de alguns países, terem declarada extinta, naquela mesma data, a instituição juvenil mais representativa – naquele momento - da história de nossa Igreja: a Ação Católica Especializada... São contingências que não impedem a caminhada do Espírito. Os caminhos do Espírito nunca deixarão de ser misteriosos, especialmente quando eles se manifestam nas juventudes. Bonito e profético, por isso, o que dizem as Conclusões de Medellín – repetindo a mensagem do Vaticano II aos jovens - dizendo que a Igreja é a verdadeira juventude do mundo e propondo que se promovam Centros de Estudo e Investigação no que se refere à participação da juventude na solução dos problemas do desenvolvimento e desejando uma pastoral juvenil orgânica e diferenciada (Medellín, cap. 5). Contudo, há coisas que até hoje não sabemos valorizar. Um dos documentos emblemáticos, de preparação da Conferência de Medellín, em 1967, é o que ficou conhecido como Documento de Buga, falando da evangelização no mundo universitário; um documento que mereceria um estudo especial para quem é curioso de história, de história juvenil, e deseja situar-se na caminhada histórica que estamos fazendo. Olhando só para o nosso continente, quanta coisa acontecia no mundo juvenil!
4. Por um lado, tudo que sucedia no mundo eclesial, antes do Concílio Vaticano II: gritos de mudança no mundo da liturgia; outra forma de ver a relação Igreja e mundo, fé e política, fé e realidade

social. Um grito por outra forma de ser Igreja. Quem de nós não pensou no significado que teve o simples fato de a Eucaristia ser celebrada na língua de cada país? Todos nós já pensamos o significado de uma Igreja com o distintivo da “Comunhão e Participação”, fazendo surgir Conferências Episcopais pondo em prática um trabalho orgânico, onde os pastores vão descobrindo que ser bispo é ser bispo dentro de uma colegialidade? O significado que teve o surgimento, por exemplo, dos “padres operários” em vários lugares do mundo? Todos nós já pensamos que, nestas tantas novidades, a juventude marcava presença significativa? O “maio de 1968” não aconteceu somente fora dos muros da Igreja; ele estava, também, na juventude desejando viver sua fé sem certas velharias que ofuscavam o que era ser Igreja como sacramento do Reino e não uma Igreja que pensava que, sem ela, não haveria salvação.

5. Por outro lado, a “sociedade” (onde o Reino deve ser construído) vivia agitada; também a sociedade latino-americana. Apesar da morte covarde e traiçoeira de Che Guevara nas montanhas da Bolívia, em 1967, o fato é que a revolução socialista estava em muitas esquinas de jovens de nossa América Latina, especialmente no mundo estudantil. Poucos países do Continente Latino-Americano, nesta época, não viram seus jovens vestidos de libertação. O exemplo de libertação de Cuba, em 1959, tomara conta de uma grande e significativa parte da juventude. Basta citar os Tupamaros, do Uruguai; os Montoneros, da Argentina; os “Cristãos para o Socialismo”, no Chile; os poucos, mas valentes guerrilheiros de Teoponte, na Bolívia; o jovem sacerdote Camilo Torres largando as aulas de sociologia na Universidade para meter-se na guerrilha, na Colômbia; o cordobazo dos universitários argentinos; o bogotazo dos universitários de Bogotá; os milhares de jovens da Praça de Tlatelolco, da cidade do México; as agitações dolorosas e gloriosas de El Salvador e Panamá; os milhares de jovens mortos na Guatemala, especialmente na região de El Quiché; a guerrilha do Araguaia no Brasil, alimentada por jovens idealistas; a vitória do sandinismo na Nicarágua, e tantas outras coisas que nem sabemos. E não se diga que em tudo isso não corria muito sangue juvenil movido pela fé cristã. Recordar tudo isso é dar-nos conta do chão em que nascemos.



6. O que é dramático, de certa forma, é dar-nos conta que, enquanto isso sucedia em muitos lugares, no coração da juventude, em muitos lugares de nossas Igrejas os encontrismos, em geral, movidos por inspirações pedagógicas levadas pelo medo da novidade (muitas vezes frutos de pedagogias importadas), começaram a mexer com as sensibilidades e os idealismos juvenis de nossas paróquias (porque era ali que os jovens ainda podiam encontrar-se com segurança) esquecendo-se e rejeitando (com mais e menos consciência) que o exemplo que Jesus Cristo nos deu, na sua permanência histórica entre nós, principalmente por sua própria Encarnação, foi o “partir da realidade”. Navegava-se em outros mares, principalmente pedagógicos e teológicos, apontando para uma felicidade que não respeitava o verdadeiro chão juvenil. É muito significativo termos presente que, enquanto éramos gestados como Pastoral Juvenil, outra forma de ver a figura de Jesus Cristo, outra forma de ver a missão da Igreja, outra forma de relacionar fé e compromisso social, outra forma de ver o significado da pobreza com suas diversas manifestações e tanta outra coisa recebia nova leitura, nova maneira de compreender onde o ser cristão voltava ao sonho primeiro dos inícios do cristianismo. Foram os anos, também, em que se começava a falar de “pastoral”... Aliás, foi em 1972 que aparecia, no Chile, o Instituto Superior de Pastoral Juvenil e, logo depois, na Colômbia, o Instituto de Pastoral Juvenil Latino-Americano. Não foi por acaso, por isso, que, em 1976, o P. Jesús Andrés Vela S.J. assumia a Seção Juventude do CELAM. Com a convicção da importância de uma “pastoral orgânica”, também quando se tratava da evangelização da juventude, já em 1977 ele começou a provocar as primeiras articulações num trabalho evangelizador do mundo juvenil, provocando os primeiros encontros em Caracas (Venezuela), México e Punta de Tralca (Chile). Parecia adivinhar que o que importava era uma pastoral juvenil orgânica e diferenciada, como insistiria o documento de Puebla em 1979, e que o princípio pedagógico e teológico que é o melhor (e talvez único) instrumento que constrói autonomia é uma boa organização. O que é certo e que sete anos depois, em 1983, algo de novo começou a acontecer no mundo juvenil da América Latina e do Caribe querendo fazer uma caminhada conjunta na grande pátria latino-americana. De jeito modesto, mas firme,

começavam os Encontros (anuais) de Responsáveis Nacionais da Pastoral da Juventude. Para quem sabe a importância que tem o partir da realidade, saberá avaliar o significado e a ressonância destes encontros.

A novidade consistia na vontade de construir, com decisão e coerência, uma caminhada orgânica da evangelização da juventude em nível latino-americano a partir da experiência de cada país, sendo importante a prática refletida posta na mesa da partilha. E foi o que começou a acontecer e todos sabemos como é milagrosa toda mesa partilhada.

7. Esse “processo” que estamos vivendo e que nos atrevemos a chamar de Revitalização da Pastoral Juvenil Latino-Americana começou, portanto, há 30 anos atrás... Tratava-se da elaboração, para a juventude, de uma proposta que Paulo VI lançara, após a conclusão do Vaticano II: a construção da civilização do amor, abraçada – em nome da Igreja - pela juventude. Partiu-se, inicialmente, de um simples esboço, de um simples “Credo” e de um simples “Decálogo”, mas que não deixava de ser o sonho de uma proposta de evangelização da juventude. Quatro anos depois já se falava de um “Diretório” e, no 4º ano, (1987) já se chegou à elaboração de Pastoral da Juventude - Sim à Civilização do Amor, entregue, estrategicamente, nas mãos de Paulo VI, em Buenos Aires, numa grande concentração juvenil em Luján.

No coração de Sim à Civilização do Amor e no coração dos Encontros Latino-Americanos sempre estava a proposta de uma Formação Integral na Fé no coração juvenil. Esta preocupação foi enriquecida, logo depois, por uma montanha de iniciativas com alma comum, em todo o Continente Latino-Americano. Se citamos Cursos Latino-Americanos de Assessores, a criação de Regiões para uma articulação mais eficiente das Pastorais dos países, a designação de Assessores Regionais para a evangelização da juventude, estamos falando apenas de um pequeno iceberg das novidades que iam surgindo em muitos espaços. Partia-se da convicção intuitiva que o protagonismo, tanto pessoal, como diocesano, nacional e latino-americano, exigia como instrumento básico, para a efetivação do protagonismo juvenil a



organização, a formação e o acompanhamento. Podemos dizer que Civilização do Amor foi o primeiro esboço de uma proposta comum, organizada e sistematizada, com grande difusão pelas terras do continente, porque se tratava de uma busca e de uma proposta de felicidade para a juventude. Este é o fato.

8. Nesta época (década de 80), além dos dois “Institutos” já citados, já funcionavam, nas terras de nosso continente, vários outros Centros de Formação, Assessoria e Pesquisa em Juventude, todos ligados à Pastoral da Juventude Latino-Americana constituindo-se em Rede, como estruturas de apoio aos milhares de grupos e de agentes sonhando ser mais maduros e felizes em seu anúncio juvenil da Boa Nova<sup>4</sup>.

Esta proposta precisava, contudo, ser aprofundada. Claro que os debates aconteciam nos países, transformando a década de 1980 como uma década de sistematização teórica em muitos cantos. Uma das primeiras grandes discussões referia-se a uma “Formação Integral” resultando no que se conhece como “Processo de Educação na Fé”, uma das grandes conquistas pedagógicas, pastorais e teológicas que a juventude amadureceu na sua vivência de Igreja. O grande lugar de encontro destas sistematizações foram os Encontros de Responsáveis Nacionais da Pastoral da Juventude. Por isso o debate, por exemplo, em 1988, na Venezuela, da “Opção Pedagógica” e das etapas da nucleação e da iniciação no Processo de Educação na Fé. Os aprofundamentos aconteciam em muitos espaços. Consequência disso é que em todos estes Encontros Latino-Americanos sempre havia um tema de “aprofundamento”, procurando fundamentar a proposta de evangelização da juventude. Em 1989 discutiu-se “Militância”; em 1990, a questão da “Cultura Juvenil” etc. Em 1991 deu-se certa interrupção para uma grande festa: a realização do 1º Congresso Latino-Americano de Jovens, em Cochabamba (Bolívia) que, apesar de certas dificuldades naturais, foi um momento de

<sup>4</sup> Constituiu-se, neste sentido, uma “Rede Latino-Americana” destes Centros e Institutos, funcionando, até os momentos atuais, na Argentina, no Peru, no Paraguai, no Brasil (vários), na Colômbia, no México, em El Salvador, na Venezuela, nos Estados Unidos. É verdade que alguns foram extintos (especialmente Uruguai e Chile), mas estas estruturas de apoio continuam sendo uma realidade.



celebração de uma caminhada conjunta de cinco anos de Sim à Civilização do Amor.

9. E a caminhada prosseguia... Se o P. Horácio Penengo<sup>5</sup>, assessor da Seção Juventude por ocasião da elaboração de Civilização do Amor – Tarefa e Esperança - foi importante, importantes foram, também, o P. Juan Pablo Moreno e o P. Armelin de Souza e todos que abraçavam esta caminhada latino-americana. Por isso os aprofundamentos prosseguiram nos próximos anos: em 1993, o tema foi “Assessoria e Acompanhamento”; em 1994 “Espiritualidade e Missão da Pastoral da Juventude”, decidindo-se que Sim à Civilização do Amor precisava ser complementado, o que aconteceu em abril de 1995 por pessoas apontadas pela Assembléia e que resultou em Civilização do Amor – Tarefa e Esperança, publicado em 1996. Em 1998, em Punta de Tralca (Chile), aconteceu outro momento de celebração da caminhada no 2º Congresso Latino-Americano de Jovens.

E os Encontros Nacionais e os Encontros de Responsáveis da Pastoral Juvenil nos países prosseguiram. Continuavam, também, as publicações, as formações, a elaboração de milhares de subsídios, os cursos de lideranças e de assessores, a realização de eventos massivos em muitos lugares. Por iniciativa da Pastoral da Juventude começa a realizar-se, até, um Curso de Pós-Graduação em Juventude, em 1999. Em 2001 o tema do Encontro de Responsáveis foi, novamente, Processos de Educação na Fé, relacionados com o Projeto de Vida, e que voltou a ser estudado, novamente em 2003, em Quito. Os jovens sentiram a necessidade que saísse algo mais sistematizado e o resultado foi Proyecto de Vida: Camino Vocacional de la Pastoral Juvenil, publicado em 2003.

10. Embora a Pastoral Juvenil Latino-Americana tenha navegado com certas dificuldades nos últimos anos – a conjuntura social e eclesial não está sendo fácil - o amadurecimento da proposta não parou e não pára. Mesmo com suas peculiaridades nacio-

<sup>5</sup> Falecido em 2009, em Montevideo. Além de assessor da Seção Juventude (CELAM) foi assessor da Pastoral Juvenil do Uruguai e fundador do Instituto Pablo VI, dedicado à evangelização da juventude.



nais – portanto localizadas - o que se observa é uma caminhada orgânica sempre mais aprofundada. Por várias razões, é a partir de 2007 que o discurso que tomou conta foi o da revitalização da Pastoral da Juventude. Aos poucos foi penetrando um espírito envolvente que, com a ajuda da informática, tomou corpo tendo previsto seu momento de celebração no 3º Congresso Latino-Americano em 2010, em Los Teques, na Venezuela. Ninguém se considera pronto, mas ninguém quer ignorar, igualmente, o caminho já feito. Como não podia deixar de ser, o eixo da caminhada é o Processo de Educação na Fé, um caminho sempre velho e sempre novo e que precisa ser enriquecido pelas circunstâncias novas que se apresentam.

Não se pode olhar somente para o futuro nem somente para o presente. A história já nos ensinou muita coisa e só seremos fortes se formos como o povo da Bíblia: não deixando de convencer-nos que o nosso sonho será mais bonito, mais atual, se tiver também sabor de caminho já andado.

# El Modelo de la Pastoral Juvenil Latinoamericana

Patricia Castilleja de León\*

## Sumario

Estructurado en cuatro partes, el artículo nos ofrece algunos de los elementos básicos para aproximarnos a la comprensión del modelo de la Pastoral Juvenil latinoamericana. Después de un breve recorrido por el proceso histórico que ha dado lugar a este modelo, la autora nos presenta los principios que lo orientan y las opciones pedagógicas que lo concretizan para concluir poniendo de relieve la vigencia del modelo y las prácticas insuficientes que reclaman repensar y relanzar la Pastoral Juvenil al servicio de los jóvenes.

**Palabras clave:** Jóvenes, Pastoral Juvenil, Procesos, Principios orientadores; Opciones pedagógicas.

\* Laica. Química farmacéutica, bióloga. Diplomada en planificación pastoral por la Universidad Iberoamericana Golfo, Centro. Actualmente labora en servicios a la juventud A.C. en México y es colaboradora de la Sección de Juventud del Celam. patycastilleja@seraj.org.mx



# Model of the Latin American youth ministry

## Abstract

The article structured in four parts, shows us some basic elements to understand the model of Latin American Youth Ministry. After a brief analysis through the historical process which has led to this model, the author presents us its principles, and the pedagogical options that make it concrete, in order to conclude emphasizing the application of the model and the insufficient practices that require to rethink and relaunch the Youth Ministry at the service of young people.

**Key words:** Young people, Youth Ministry, Processes, Guiding principles; Pedagogical options

## 1. Proceso histórico de construcción del modelo latinoamericano

**E**l auge de los movimientos juveniles provocó el surgimiento de grupos de jóvenes en las parroquias. Este hecho, sumado a la importancia otorgada a la juventud por los obispos de América Latina que reunidos en Medellín, en la II Conferencia General del Episcopado de América Latina, llama la atención sobre la Pastoral de Juventud. Esta fue la primera vez que un documento de la Iglesia a nivel latinoamericano menciona la importancia de esta pastoral, lo que motivó el fortalecimiento de la pastoral juvenil que se hace presente de muy diversas maneras hasta nuestros días.

Del impulso de Medellín, nace en 1976 la Sección de Juventud del CELAM. En 1979, en la III Conferencia reunida en Puebla se hace la Opción preferencial por los jóvenes (DP 1132).

Se lee en “Pastoral Juvenil, sí a la Civilización del Amor”:

“El primer objetivo que se propuso la Sección de Juventud fue descubrir los grandes problemas y las grandes tendencias del mundo de los jóvenes, en vistas a realizar una reflexión teológica e imprimir en la pastoral juvenil del continente, una orientación clara y coherente, impulsando así el surgimiento de la pastoral juvenil orgánica”<sup>1</sup>.

He aquí los cimientos del modelo de la Pastoral Juvenil Latinoamericana, un modelo que se ha construido desde la lectura de la

<sup>1</sup> Celam, Sección de Juventud. Pastoral Juvenil: Sí a la Civilización de Amor. Bogotá: Celam, 1987. p. 67. (Documentos Celam, No.093).



realidad, seguida por una reflexión teológica para definir las orientaciones más pertinentes para la evangelización de las y los jóvenes en el subcontinente. Este método, dibujado en el párrafo anterior, sigue siendo utilizado hoy, para revitalizar la pastoral juvenil en este momento de la historia.

En su origen el modelo de la Pastoral Juvenil Orgánica buscó responder a cuatro situaciones presentes en el entorno:

### **a. La dispersión y el aislamiento**

La proliferación de grupos juveniles en las parroquias se dio sin que éstos contaran con suficientes recursos para mantener una oferta atractiva para las y los jóvenes. La mayoría de los grupos se agotaban al poco tiempo porque no contaban con un método que orientara sus esfuerzos y tampoco con la retroalimentación que les permitiera ubicar los aciertos y las deficiencias. Había muy poco o nulo intercambio con otras experiencias por lo que el horizonte de los grupos se agotaba pronto. No contaban con una mirada más amplia sobre la realidad de los jóvenes a quienes intentaban formar y tampoco existían estructuras que facilitaran recursos para superar estas carencias.

### **b. La falta de objetivos claros**

Se sumaba a la dispersión el hecho de que la mayoría de los grupos no tenían conciencia del para qué de su acción, es decir, de los objetivos que buscaban más allá del espacio de encuentro entre las y los jóvenes de una comunidad e incluso de la idea de la evangelización de la juventud. Cuando los y las jóvenes superaban la novedad del encuentro con otros, se encontraban en grupos que repetían las mismas prácticas cayendo en una rutina que llevaba al desánimo y en algunos casos también al abandono del grupo.

### **c. La improvisación**

La falta de planeación y evaluación de las iniciativas que solían nacer más por una inspiración que desde el análisis crítico de la realidad y una reflexión teológica y pastoral en la misma, dieron origen a iniciativas que con frecuencia conducían a la presentación

del Evangelio de una forma abstracta, sin relación con la vida de las y los jóvenes a quienes se pretendía evangelizar.

No pocas veces estas inspiraciones tenían un fuerte componente emocional que se presentaba a través de pláticas y retiros que producían conversiones precipitadas, sin suficiente arraigo, llevando a una vivencia desencarnada de la fe y en no pocas ocasiones a la desilusión, una vez que pasaba el efecto de la motivación emocional para la “conversión”.

El origen de la improvisación muchas veces se identificó, y se identifica aún, con la falta de capacitación de los dirigentes o animadores de los grupos, que no cuentan con herramientas metodológicas para diseñar un itinerario que marque la ruta del proceso de formación al que se invita a las y los jóvenes.

#### **d. *Las comunidades eclesiales de base y la Pastoral de Conjunto***

El impulso dado por el Concilio Vaticano II, Medellín y Puebla a las pequeñas comunidades de base y la necesidad de articular las experiencias pastorales en los diversos sectores y ámbitos favorecieron que la pastoral juvenil se reconociera como parte de un conjunto, de la pastoral de conjunto.

Podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que estos elementos que dieron origen a la propuesta de la pastoral juvenil en América Latina siguen presentes en algunos contextos, lo cual reafirma la necesidad de conocer la historia con las respuestas que se ha dado a estas situaciones, vividas hoy en un contexto cultural diferente, para que las respuestas que se ofrecen respondan creativamente y superen las dificultades y errores del pasado.

Los obispos en Aparecida reafirmaron la opción preferencial – efectiva y afectiva- por los jóvenes, en sintonía con las conferencias anteriores; nos invitaron a renovar el dinamismo de las pequeñas comunidades como lugar privilegiado para la evangelización de los discípulos y misioneros, esto representa para la pastoral juvenil latinoamericana una invitación para recrear su propuesta, asumiendo



los desafíos de la realidad actual de miles de jóvenes que buscan en ella un espacio de participación y proyección.

## **2. Los principios orientadores del Modelo de la Pastoral Juvenil Latinoamericana**

El Modelo de la Pastoral Juvenil Latinoamericana cuenta con una serie de principios y criterios que nos dicen el “desde dónde” hacer pastoral juvenil. Estos principios nos remiten a una pedagogía pastoral específica para promover la evangelización de las y los jóvenes. Nos dibujan a grandes rasgos el horizonte en el que se ubica la pastoral juvenil como acción evangelizadora de la Iglesia en este subcontinente.

La última versión de estos principios la encontramos en el libro: “Proyecto de vida: camino vocacional de la Pastoral Juvenil” que la SEJ – CELAM publicó en 2004, tras una relectura de la propuesta latinoamericana en clave vocacional. A continuación se presentan estos principios.

### **a. La Pastoral Juvenil latinoamericana cree en:**

- El llamado que Dios hace a cada persona para que sea feliz en la donación de sí mismo/a a los/as otros/as y en la ayuda a los/as jóvenes a descubrir su camino y vocación.
- Jesús que nos invita a hacer nuestras sus opciones y su estilo de vida, en fidelidad al proyecto de Dios Padre, que nos convoca a hacer presente su Reino entre las mujeres y los hombres de hoy.
- La presencia fiel del Espíritu Santo que nos anima y nos mueve a creer en la fuerza transformadora de la juventud y por cuya acción la Iglesia lleva el anuncio siempre renovado del Evangelio, como fuente de vida para los/as mismos/as jóvenes.
- La fuerza del testimonio de María de Nazaret y de su esposo José, quienes en su juventud, dieron un sí definitivo a Dios, asumiendo con valentía el proyecto que Él tenía para ellos y nos enseñan con su ejemplo a ser discípulos/as fieles de su hijo Jesucristo.



- La Iglesia de comunión y participación, que acoge y promueve la rica diversidad de carismas y ministerios; que construye la unidad y promueve la participación laical juvenil.
- La Iglesia profética y consagrada al servicio de la vida, que opta por los/as más pobres y los/as acompaña en su búsqueda de justicia y dignidad.
- La vitalidad del testimonio coherente de los/as cristianos/as, para generar y dar razón de nuestra esperanza en Jesús Resucitado en medio de un mundo que busca, desesperadamente, el sentido de la vida.

**b. *Para ser fiel a su misión, la Pastoral Juvenil en América Latina:***

- Vive en lo cotidiano el seguimiento de Jesús y lo propone a los y las jóvenes como único modelo de plena y auténtica realización. Les anuncia el Reino de Dios como Buena Noticia que invita a vivir plenamente.
- Opta por los/as jóvenes, especialmente por los/as más pobres y sale a su encuentro en sus ambientes específicos y realidades concretas, porque reconoce en ellos/as la fuerza dinamizadora de la vida social y eclesial.
- Considera al joven como sujeto de su proceso de educación en la fe, y promueve el protagonismo juvenil. Sale a su encuentro en la realidad concreta, acoge sus necesidades e inquietudes, encarna en esa realidad su propuesta de manera que los motive a ejercer su protagonismo, con un espíritu de servicio y compromiso en el barrio, el campo, la escuela, la universidad, la pandilla...
- Promueve una cultura vocacional, ayudando a los y las jóvenes a descubrir su vocación y a concretarla en un proyecto de vida en el que viven su compromiso en la transformación de la realidad.
- Reconoce y respeta las diferencias de género entre hombres y mujeres y busca la plena realización de ambos desde su particularidad en relaciones de complementariedad y apoyo, generando una convivencia respetuosa y equitativa.



**c. *La Pastoral Juvenil vive su misión en las siguientes opciones pedagógicas:***

- Acompaña personal y comunitariamente a las y los jóvenes en sus procesos de educación en la fe y, al estilo de Jesús, sale a su encuentro y camina junto a ellos y ellas, ayudándoles a descubrir el llamado de Dios.
- Vive una espiritualidad centrada en la Palabra de Dios, que mueve al compromiso con el Reino, alimenta la vivencia comunitaria de la fe y la solidaridad, celebra la vida y acoge en ella las expresiones culturales de las y los jóvenes.
- Favorece la misión evangelizadora de la Iglesia con las y los jóvenes a través de procesos de educación en la fe, reconoce el carácter procesual de éstos, respeta los ritmos de cada joven y les anima a un crecimiento constante que los convierta en personas maduras en su fe y comprometidas con la realidad.
- Promueve la formación integral de las y los jóvenes, a partir de sus experiencias de vida, superando los dualismos fe-vida, fe-política, fe-cultura; integrando todas las dimensiones de la persona en un proceso sistemático de crecimiento y madurez.
- Prioriza la acción reflexionada como núcleo formativo que posibilita la sensibilización y concienciación progresiva, así como una mayor apertura y compromiso con los/as demás.
- Opta y vive la organización como espacio de formación y protagonismo, vincula el trabajo de las y los jóvenes con otras experiencias eclesiales y civiles.

**d. *La Pastoral Juvenil se vincula orgánicamente en la Pastoral de Conjunto y en la sociedad:***

- Prioriza la vida comunitaria (grupos juveniles) como parte fundamental de la propuesta evangelizadora y favorece el sentido de pertenencia y participación en las comunidades eclesial y social más amplias.

- Valora a la familia como primera experiencia comunitaria y reconoce y promueve su papel en la formación de las y los jóvenes.
- Valora la riqueza del diálogo ecuménico e interreligioso, buscando superar las diferencias y construyendo la unidad de los cristianos.
- Promueve la cultura de la solidaridad y la paz como alternativas frente a la sociedad de consumo y el individualismo, compartiendo desde nuestra pobreza, para crear condiciones de justicia y dignidad.
- Asume el cuidado de la naturaleza y del cosmos porque los reconoce como don de Dios para todas las personas y promueve, tanto el respeto por el planeta como el uso responsable de los recursos, de tal forma que se garantice la vida digna para toda persona humana.

Este conjunto de principios cualifican la acción educativa evangelizadora con las y los jóvenes que en América Latina desarrollamos a través de lo que se ha llamado Opciones Pedagógicas, es decir, el conjunto de medios educativos con los que la Pastoral Juvenil propone a las y los jóvenes una experiencia personal y comunitaria de evangelización.

### **3. Las opciones pedagógicas, concreción del modelo de la Pastoral Juvenil de América Latina**

La construcción del modelo de la Pastoral Juvenil Latinoamericana ha sido un proceso dinámico y participativo en el que se han involucrado distintos actores en momentos específicos. Los responsables nacionales de pastoral juvenil convocados anualmente al inicio y cada dos años después, están para recuperar experiencias sobre los distintos elementos de la pastoral juvenil y “teorizar” esta práctica para volverla líneas de acción y orientaciones comunes para los diferentes niveles organizativos de la pastoral de juventudes.

Los encuentros latinoamericanos de responsables nacionales de pastoral juvenil fueron el lugar desde el que se construyeron las cinco opciones pedagógicas.



### **a. El grupo o comunidad juvenil**

En la Pastoral Juvenil de América Latina reconocemos que la evangelización es ante todo una experiencia que se vive en comunidad. Por otro lado, la necesidad de identificación con los pares que se presenta con gran fuerza en la adolescencia y juventud es una de las razones por las cuales los jóvenes responden a la convocatoria de formar grupos o comunidades.

Frente a las tendencias del individualismo y la masificación, el grupo juvenil se convierte en un espacio en el que las y los jóvenes se encuentran consigo mismos por medio de la relación con los demás con quienes comparten búsquedas y anhelos. Los procesos de identidad y de socialización tan determinantes en esta etapa de la vida se viven en un ambiente de acogida y calidez humana donde las personas pueden encontrar su lugar, ensayar relaciones humanas profundas, de confianza y solidaridad, cuestionarse sobre la realidad que viven y su papel en ella, es por esta razón que el grupo o comunidad juvenil es la experiencia central de la pastoral juvenil.

Para cumplir con esta función tan relevante, los grupos o comunidades deben reunir las siguientes características:

- Ser grupos pequeños, de 12 a 15 personas, hombres y mujeres con un rango de edad similar.
- Contar con una participación estable que permita la profundización de los lazos de amistad donde cada persona es valorada por sí misma.
- Promover el compartir profundo de las experiencias de vida, las visiones del mundo, los valores y los sueños.
- Ayudar a las y los jóvenes a vivir su proceso de crecimiento humano y cristiano integrando las vivencias como parte de su crecimiento.
- Propiciar el encuentro personal y comunitario con Jesús de Nazaret, conocer su mensaje y su propuesta como pasos previos para el seguimiento.



El grupo o comunidad juvenil es el “lugar” donde el proceso de educación en la fe se vive y profundiza.

**b. El proceso de educación en la fe**

La columna vertebral de la propuesta latinoamericana de pastoral juvenil es el proceso de educación en la fe que se propone a los adolescentes y jóvenes. Constituye la razón de ser de esta pastoral y por ello es un tema en constante revisión dado que para ser una propuesta encarnada en la realidad juvenil, precisa revisar sus métodos y adecuar sus contenidos a las culturas juveniles cambiantes. Asumiendo que la formación debe conducir a que cada joven genere nuevas actitudes de vida y nuevas capacidades que le permitan ser, clarificar su proyecto de vida, vivir en comunidad e intervenir eficazmente para la transformación de la realidad.

¿Cómo se entienden los procesos de educación en la fe desde la pastoral juvenil latinoamericana? Un primer elemento se da al reconocer que la formación tiene un carácter dinámico y procesual que implica la conciencia de que cada persona crece a su propio ritmo y por tanto el proceso de educación en la fe debe respetarlo.

Cuando hablamos de que la formación - y por tanto la educación en la fe- es un proceso, estamos diciendo que tiene diferentes momentos ordenados en una secuencia progresiva que va creciendo en profundidad y complejidad.

Otro elemento es la integralidad de la formación. Un proceso formativo para la vida requiere del reconocimiento y la formación de todas las dimensiones de la persona, en la pastoral juvenil identificamos estas dimensiones con diferentes nombres pero siempre hacen referencia la relación del joven consigo mismo, la relación con los demás integrantes de su grupo, su relación con la sociedad, la relación con Dios y con la naturaleza.

Entendemos que la evangelización debe llevar a revisar y rehacer a la persona humana desde los valores del Evangelio, provocando que cada joven se reconozca invitado a seguir los pasos de Jesús, humanizándose, volviéndose solidario con los demás, guiando las



decisiones de la vida cotidiana desde ese marco valoral propuesto por Jesús y definiendo su proyecto de vida en el discernimiento de la llamada de Dios en medio de su realidad concreta.

Así, el proceso de educación en la fe que propone la pastoral juvenil tiene una carga vocacional que no es accidental, es fruto de la madurez en las opciones personales que la persona define en el proceso vivido en comunidad y donde ésta es un instrumento que permite poner en práctica los valores que se van asumiendo en actitudes y tareas concretas, donde se confronta la vida buscando actuar con mayor libertad y fidelidad al proyecto de persona que se ha elegido.

El proceso de educación en la fe propuesto por la pastoral juvenil en América Latina se desarrolla en tres etapas:

- La nucleación: corresponde a la etapa de la convocación de los y las jóvenes y concluye con la conformación de un grupo de participación estable que ha generado los vínculos de convivencia armónica.
- La iniciación: es la etapa de formación propiamente dicha, aquí los y las jóvenes participan de un proceso de formación integral que como ya hemos dicho abarca distintas dimensiones y tiene como objetivo el desarrollo de nuevas habilidades y la formación de actitudes que reflejen de una manera cada vez más nítida los valores cristianos.
- La militancia, definida como aquella acción cada vez más reflexionada, intencionada, consciente, contextualizada y organizada, en orden a promover una renovación en la Iglesia y la sociedad.<sup>2</sup>

La etapa de la militancia se caracteriza por el compromiso concreto que los jóvenes asumen participando activamente en las estructuras eclesiales y sociales, desde una identidad laical o consagrada

<sup>2</sup> CELAM, Sección de Juventud. SEJ. Civilización del Amor, Tarea y Esperanza. Orientaciones para una Pastoral Juvenil Latinoamericana. Bogotá: CELAM, 1995. p.214 (Colección SEJ, No. 09).



que se ha definido o está en proceso de definición. Sin embargo, para llegar a esta etapa, es necesario que las y los jóvenes hayan tenido oportunidad de encuentro y acción con estos organismos como fruto del análisis de la realidad y de la interpelación del Evangelio en las mismas.

El éxito de los procesos de educación en la fe se garantiza cuando los grupos de jóvenes cuentan con la presencia de los animadores y asesores que acompañan su caminar, ayudando a descubrir nuevos horizontes de acción y mayores exigencias de formación para el compromiso cristiano que las y los jóvenes viven cotidianamente.

### **c. *El acompañamiento***

La tarea de acompañamiento de los procesos que los jóvenes viven en sus grupos es desarrollada por agentes de pastoral – laicos, religiosas/os, sacerdotes- que han hecho una opción por caminar al lado de ellos. En la pastoral juvenil de América Latina entendemos que la asesoría es un ministerio eclesial, es por ello una vocación. No cualquier persona es asesor con el solo hecho de haber sido designada ni tampoco sólo por desearlo. Para ser asesor, es necesario partir de la opción vocacional, ser enviados por la Iglesia y ser aceptado por los mismos jóvenes.

El asesor o acompañante cumple con la tarea de animar, motivar y acompañar la vida del grupo y el proceso de educación en la fe de los jóvenes. A diferencia del nivel de asesoría que presta un animador joven, el asesor juega un papel clave en el discernimiento del proyecto de vida de los jóvenes. Es quien confronta e interpela, quien plantea las preguntas de fondo para que el joven se rete a sí mismo, anima en el compromiso, sostiene en las dudas. Comparte su experiencia de fe, no para imponerla sino para animar a vivir la propia.

Para cumplir con esta delicada misión, el asesor debe tener muy claro su proyecto de vida, contar con una madurez humana que le permita tomar distancia de las situaciones conflictivas que viven los jóvenes en sus crisis de crecimiento, para poder orientarlos. El asesor debe ser una persona segura de sí misma para poder inspirar confianza en los otros, hombre o mujer de fe que ve en la vida de los jóvenes



un signo de la presencia de Dios, un hombre o mujer de Iglesia, que teje vínculos en el campo eclesial que faciliten la acogida de los jóvenes y un creyente comprometido con su realidad, para mostrar la posibilidad de vivir con congruencia la vida desde la fe.

#### **d. Pastoral juvenil en los medios específicos**

La cuarta opción pedagógica es la pastoral juvenil en los medios específicos. El reconocimiento de la diversidad de las realidades que viven las y los jóvenes es el punto de partida de esta opción pedagógica que se vincula estrechamente con la etapa de militancia del proceso de educación en la fe.

La pastoral juvenil en los medios específicos presenta a los jóvenes la oportunidad para ser *fermento* en los ambientes donde viven la cotidianidad: el barrio, la escuela, la universidad, el trabajo...es decir, un medio específico es el espacio donde los jóvenes pasan la mayor o gran parte de su tiempo por razones de cultura, pero también por razones económicas y políticas, los medios específicos se dan también en las diferentes realidades de exclusión que viven las personas jóvenes: la calle, la prostitución, la drogadicción.

En estos espacios los jóvenes se encuentran con sus pares, con ellos comparten intereses, búsquedas y problemáticas. Desde ellos se organizan para buscar respuestas o soluciones a sus necesidades. Por ello el medio específico es un lugar concreto para generar acciones transformadoras de las realidades de exclusión, violencia o pobreza, siendo testigos de Jesús en medio de sus compañeros.

La promoción de la pastoral juvenil en los medios específicos exige en los agentes la capacidad de reconocer que los límites del templo o el salón parroquial son estrechos para las necesidades de los jóvenes. Por experiencia sabemos que es una minoría de jóvenes en relación con la población, la que responde a la convocatoria de los grupos parroquiales. La presencia en los medios específicos reclama formas creativas de presencia y evangelización marcadas más por la acción que por el discurso.





### **e. Organización**

La quinta y última opción pedagógica es la organización porque la entendemos como una escuela de comunión y participación. La pastoral juvenil latinoamericana tiene una propuesta organizativa desde la base (los grupos juveniles), pasando por las instancias parroquiales, zonales, decanales o vicariales, diocesanas, provinciales, nacionales, regionales hasta el nivel latinoamericano, con los dos espacios que la Sección de Juventud del CELAM tiene para la participación de jóvenes y asesores: el equipo latinoamericano de jóvenes y el equipo latinoamericano de asesores.

La propuesta organizativa de la pastoral juvenil no se piensa solamente desde la creación de las estructuras de animación y coordinación que son necesarias, sino que se dimensiona como un medio educativo en la participación efectiva, que es por otro lado, condición necesaria para el ejercicio de la ciudadanía.

A través de la participación en los diferentes niveles organizativos, empezando por el grupo juvenil y sus coordinaciones, los jóvenes encuentran la posibilidad de poner al servicio de los demás sus capacidades a la vez que desarrollan otras necesarias para cumplir con las tareas que se les encomiendan.

La experiencia de participación es formativa en una doble dimensión, al interior los jóvenes ganan confianza en sí mismos al poner en práctica exitosamente sus capacidades, se motivan a probar otras habilidades que quizá no están plenamente desarrolladas, pero que se adquieren con el ejercicio, como la capacidad de tomar decisiones o llegar a acuerdos por consenso. En la dimensión que los relaciona con otros, pone a prueba sus actitudes de cooperación, solidaridad, tolerancia, corresponsabilidad. La participación efectiva se convierte entonces en una experiencia de construcción del bien común.

Pero la participación no sólo se reduce a las estructuras propias de la pastoral juvenil. En la participación dentro de la pastoral de conjunto, los jóvenes se encuentran con delegados de otros grupos, ya sean jóvenes o adultos con quienes comparten responsabilidades y objetivos comunes.



El liderazgo juvenil crece cuando encuentra en los adultos la apertura para escuchar su voz crítica, para acoger sus propuestas y discutir las, para buscar juntos las mejores soluciones, pero se frena cuando en lugar de ello los jóvenes se encuentran con la imposición de los adultos, con el descrédito por su “inexperiencia” y las estructuras que desconfían de la capacidad de compromiso de los jóvenes.

Hay una tercera esfera para la participación que la pastoral juvenil propone y debe garantizar: el contacto con otros organismos no eclesiales (civiles o gubernamentales) donde la presencia activa y propositiva de los jóvenes es necesaria para encontrar soluciones a sus necesidades. La participación en estos espacios es muy importante en los jóvenes que se encuentran definiendo su proyecto de vida, porque aquí se encuentran con personas que han hecho opciones profesionales y de vida.

Los espacios de participación civil, como los organismos autónomos de derechos humanos, las organizaciones civiles que trabajan a favor de los niños y jóvenes y muchas otras causas, en muchos casos han sido creados por jóvenes que habiendo participado de la pastoral juvenil han descubierto la necesidad de ampliar su influencia en otros ambientes propiamente civiles, laicales y necesitan de las y los jóvenes para seguir haciendo un aporte transformador a la sociedad.

El modelo latinoamericano que hemos descrito ha sido luz para miles de grupos de jóvenes en nuestro continente e incluso más allá de éste, a lo largo de más de dos décadas. Es una propuesta que, como antes se dijo, se revisa constantemente, se adapta a las diversas realidades locales y es esa quizá su más grande riqueza; es un modelo flexible que presenta orientaciones claras, pero que se ve desafiado ante las nuevas realidades que viven las y los jóvenes de nuestra América.

#### **4. Vigencia y limitaciones del Paradigma de la Pastoral Juvenil Latinoamericana**

##### **4.1. Lo que sigue funcionando en la Pastoral Juvenil hoy**

En medio de esta compleja realidad, la pastoral juvenil sigue siendo Buena Noticia en la vida de muchos jóvenes, favoreciendo

su proceso de desarrollo integral y la vivencia de una fe que les lleva a descubrir en medio de la problemática un llamado a la acción a la luz del Evangelio.

A continuación se presenta un análisis hecho por un grupo de asesores de jóvenes sobre los elementos que siguen siendo válidos de la propuesta que la pastoral juvenil latinoamericana hace a los y las jóvenes:

### a. *La convocatoria*

Nos preguntamos, a partir de nuestro trabajo, qué sí funciona en la Pastoral Juvenil y sacamos algunas certezas en relación a los diferentes momentos de los grupos.

Sin duda decimos que para convocar a los jóvenes no podemos olvidar:

- **La actitud de escucha** es indispensable para hacer Pastoral Juvenil y escuchar las necesidades sentidas de los jóvenes es sin duda el punto de partida de cualquier persona que quiere acompañar un grupo.
- **Invitación de joven a joven.** El mejor método sigue siendo el contagio entre ellos mismos. De aquí la importancia de los animadores juveniles. Para un asesor adulto es difícil empezar, aunque no imposible. Los jóvenes se sienten mucho más atraídos cuando es otro joven quien los invita.
- **Visita e invitación personal.** En un mundo masificado, en una sociedad que pierde día a día la capacidad de diálogo y comunicación, los jóvenes son cautivados cuando hay alguien que se dirige a ellos de manera personal y directa.
- **A partir de los intereses de los jóvenes.** Una Pastoral Juvenil funciona cuando somos capaces de construirla a partir de los intereses, maneras de ser y de expresarse de los jóvenes. Aquí queda muy bien la pregunta ¿quiero que los jóvenes sirvan a los planes de la parroquia?, o ¿quiero que la Parroquia les sirva a los jóvenes? Hay muchas maneras de empezar un grupo juvenil; la más conocida es el retiro o convivencia de iniciación. Sin



embargo, eso cada vez atrae a menos personas. Sin dejar ese método, vemos que funciona convocar a deportes, actividades culturales, acciones comunitarias.

- **La manera y actitud** como se entra en contacto con los y las jóvenes es definitiva. Es algo difícil de describir pero que sabemos es muy importante; es la actitud del que convoca, del que invita. El/la joven es muy sensible para captar si es bien recibido, si se le valora o si se desconfía de él y se le quiere corregir en todo. Convocar con entusiasmo, alegría y esperanza es básico para obtener respuesta.
- **Tener en cuenta los acontecimientos comunitarios.** Funciona hacer una Pastoral Juvenil muy ligada a lo que acontece en la comunidad. Hay fechas, fiestas, sucesos claves en la vida que se pueden convertir en momentos de fuerte impulso de la PJ. En cada localidad hay fechas sentidas por la comunidad; a veces son fiestas religiosas, a veces civiles; lo importante es descubrir cuál es esa fecha que la comunidad siente de manera especial y luego ver cómo la viven o sienten los jóvenes porque a veces hay fechas comunitarias que los jóvenes no la sienten y hay fechas muy sentidas por la juventud. Abrir un espacio y un quehacer concreto para los jóvenes en las fechas comunitarias, en las cuales no sólo se convocan a la juventud, sino que se hace tejido social entre las generaciones.

Para cerrar el tema de la convocatoria, diríamos que los jóvenes todavía responden al llamado para formar grupos y la clave está en sentirse personalmente invitados, desde una persona y actitud que les atrae, tocados en sus intereses. Las formas o maneras pueden ser múltiples y esto es un llamado a la creatividad, pero sobre todo a la sensibilidad para hacer desde y con los jóvenes.

#### *b. En relación al proceso que exige una pastoral juvenil*

Lograr una buena convocatoria es un primer paso muy importante en la pastoral juvenil; nos preguntamos ahora ¿y qué sigue? Lo primero que afirmamos es que el momento de acogida es importante, lograr que el joven se sienta a gusto en el grupo y que lo sienta como su espacio y se identifique con él.



Es tarea del asesor o animador del grupo tener claro qué sigue después de la convocatoria; muchos esfuerzos en la pastoral juvenil se pierden precisamente porque no se sabe a dónde se va. En este tema hay una tensión y discusión entre agentes que hacen Pastoral Juvenil, hay quienes se inclinan por la improvisación colocándose en la idea que dice que hay que hacer lo que los jóvenes quieran; el otro extremo de la discusión está en quienes trabajan con planes de formación y acción pre-elaborados, rígidos y con todo ya preparado y guiado por adultos.

Ninguna de las dos posturas vividas en extremo dan los resultados que se quieren de una Pastoral Juvenil, vamos a analizar los inconvenientes de los dos:

- **Hacer lo que los jóvenes quieran.** Aquí encontramos al asesor o animador que pregunta ¿qué temas quieren ver? Durante años hemos presenciado que ante esta pregunta la respuesta es siempre la misma y que no siempre refleja los intereses de los jóvenes sino que ellos responden lo que han oído, lo que se supone debo decir, etc. Con esto vemos que conocer los intereses y necesidades de los jóvenes no se logra por esta vía; es decir, al preguntar directamente. Acompañar así un grupo corre el riesgo de defraudar a los jóvenes, porque se encuentran con que no hay nada preparado para ellos, se vive de la improvisación y los grupos se desgastan y mueren en el definir qué quieren.
- **Tener todo listo.** Esta es una opción que brota de una actitud responsable y de una manera de pensar los jóvenes como limitados, como quienes necesitan ser servidos. En el fondo se les está tratando como niños o carentes de iniciativa. Generalmente este tipo de grupos funcionan un tiempo y luego se les ve decaer. Lo más grave no es que decaigan sino que no logramos los objetivos de la Pastoral juvenil de formar líderes y personas seguras de sí, con iniciativas y con capacidad de tomar decisiones propias. Tener todo listo generalmente son programas que responden a principios religiosos, a esquemas mentales de adultos y a intereses de grupos, pero no toman en cuenta ni los intereses, ni la persona del joven.



c. *Elementos que funcionan en los procesos*

- **Tener clara la propuesta**, es decir, el asesor o animador debe tener de ante mano claridad sobre lo que sigue, ubicando bien los pasos y/o etapas. Saber a dónde queremos llegar con los jóvenes, definir el perfil de joven que queremos formar y los objetivos concretos a lograr en un tiempo determinado. Una propuesta incluye metodología y sobre todo indicadores para medir el impacto tanto en los jóvenes como en la comunidad. Tener claro cuál será el rol del asesor en cada etapa del proceso.
  
- **Involucrar a las y los jóvenes**. Tener claro el proceso no significa anular la participación juvenil, sino al contrario, la participación, protagonismo y liderazgo de los jóvenes se procura, se promueve mejor con una propuesta clara. Los jóvenes necesitan ver propuestas concretas y claras, en donde se sientan apoyados, pero a la vez que se perciba en la práctica que se cree en ellos y que se valora lo que ellos hacen; en suma, se valora su aporte desde la perspectiva juvenil.
  
- **Insertarnos en los medios donde ellos/as están “perdiendo el tiempo”**. Para que un proceso grupal funcione, el grupo juvenil y la vida cotidiana de los jóvenes deben relacionarse. El animador y el grupo que acompaña al joven en las actividades de su vida harán una relación mucho más profunda y de impacto real en la vida del joven; la fiesta familiar, el partido de fútbol, la graduación de la escuela. Esto es la vida cotidiana y el grupo juvenil y el animador que se hace parte de esto trascenderá en la vida, de otra manera el grupo se convertirá en un punto y aparte y por lo tanto se coloca en un terreno de lo irreal o lo que no es vida diaria. Insertarse en los medios también significa entender y adaptar los procesos de pastoral juvenil a los medios específicos o identidades juveniles tales como: trabajadores, migrantes, indígenas, estudiantes, etc.
  
- **Tener como nuestra prioridad a los/as jóvenes**. Esto se traduce en hechos y no sólo en discurso. Los jóvenes sienten y saben cuando el grupo es para ellos y cuando son ellos para fines de otros. La persona, el joven, debe estar al centro de la experiencia



grupal y desde ahí pensar y hacer lo comunitario, lo masivo, lo eclesial.

- **En cuanto a los ejes temáticos.** Hay muchas propuestas de temarios y aquí no vamos a elaborar una, sólo queremos señalar como indispensable contemplar: los procesos de educación y formación en la fe, todo lo relacionado con lo educativo-cultural; el desarrollo de habilidades para la vida; capacitación para el trabajo; formar para la acción social, vivencia de la ciudadanía; y todo lo relacionado con la dimensión vocacional o procesos de definición de proyecto de vida; perspectiva de género y respeto por el medio ambiente. Estos ejes temáticos no pueden faltar.
- **Con sentido profesional.** Se descubre cada vez más la exigencia de una Pastoral Juvenil profesional, esto es, se requiere que los asesores manejen medios modernos con tecnología, pues ésta es la cultura de los jóvenes. Una Pastoral Juvenil Profesional tiene presente que para poder dar un acompañamiento integral a los jóvenes es necesario crear vínculos con centros especialistas en campos que la Pastoral Juvenil no puede cubrir (tratamiento a adicciones, centros de apoyo a jóvenes delincuentes, etc). Vínculos que significan un apoyo a los jóvenes y también posibilidad de apoyos y trabajos juntos.

Al hablar de procesos en Pastoral Juvenil, reafirmamos que no se trata de acciones aisladas, inconexas sino de secuencia de hechos, de lógica de avance en el compromiso de los jóvenes; sin embargo no hablamos de periodos largos de tiempo dado que la permanencia de los jóvenes en un grupo no es muy larga (6 meses a un año en la mayoría de los casos), el reto está justamente en cómo lograr en un lapso corto de tiempo vivencias intensas en los jóvenes que marquen su vida y dejen huella.

Los procesos no son lineales ni en lógica de una escuela, hay que imaginarlos diferentes; con momentos intensos, acciones fuertes y los momentos de formación no son más largos, cotidianos, sino en forma de cápsulas. Los jóvenes de hoy manejan mucha información en mucho menos tiempo de lo que lo hacían generaciones anteriores. Son mucho más rápidos en procesar ideas y son mucho más pragmáticos.



Se aprende mucho más de la práctica y los momentos de abstracción son menores, aunque no por eso menos importante.

#### **4.2. Las prácticas que no funcionan suficientemente**

Constatamos en el trabajo con animadores y asesores de pastoral juvenil que hay ciertas prácticas de la aplicación de la propuesta latinoamericana de pastoral juvenil que ya no funcionan, describiremos brevemente estas prácticas, retomando las etapas del proceso de educación en la fe que nos propone dicha propuesta.

##### **a. En la convocatoria**

Los jóvenes de hoy se encuentran con diversas propuestas en su medio ambiente, ocupan su tiempo libre en el internet, los videojuegos, pasan más tiempo solos, aunque los grupos de amigos siguen presentes. La Pastoral Juvenil es una propuesta más entre muchas otras, por lo cual la convocatoria tiene que ser atractiva para llegar a los jóvenes.

Cuando decimos atractiva no nos referimos sólo a la forma, sino al contenido. ¿A qué convocamos a los jóvenes?, ¿qué instrumentos, presentados con su lenguaje y símbolos utilizamos para convocarlos/as?, ¿en qué momentos y por cuánto tiempo? La realidad juvenil está marcada por la movilidad, este es un elemento que toca de manera fundamental toda propuesta que se piensa para los jóvenes hoy.

##### **b. En la iniciación**

Los procesos de formación integral requieren la participación estable de los jóvenes en un grupo por tiempos considerables que van de un año a tres años. Si, como hemos dicho, la vida de las y los jóvenes está marcada por la movilidad, este es un desafío importante.

Los jóvenes de hoy estudian y trabajan, los que trabajan no tienen, en muchos casos, horarios fijos. La migración por razones de estudio e incluso de sobrevivencia es cada vez más frecuente. Los procesos de formación no pueden seguir siendo largos, necesitan





adaptarse a esta nueva realidad tocando la vida de los y las jóvenes con experiencias profundas que los marquen.

Otro elemento a considerar respecto a los procesos de formación se da en el plano de las dimensiones de la formación, los avances en la sociedad nos llevan a repensarlas en sus objetivos y contenidos, como ejemplo podemos mencionar el uso del tiempo libre, la formación en la ciudadanía juvenil como elementos que van tomando fuerza y es necesario considerar.

Un tercer elemento es lo que toca a las metodologías: en una generación que ha sido educada por medios electrónicos, la imagen y los símbolos adquieren fuerza. Las propuestas fincadas en la racionalidad ya no dicen nada a los jóvenes, es necesario incorporar los elementos sensibles y partir de ellos para presentar una experiencia evangelizadora que les haga sentido.

### *c. En la militancia*

En el trabajo con los agentes de pastoral juvenil nos encontramos con frecuencia expresiones que dicen que los jóvenes de hoy ya no se comprometen, no participan. Esto es sólo un espejismo. Los jóvenes de hoy tienen sus propias formas de organización y participación. Hay temas que les interesan y con los cuales se comprometen, especialmente si son espacios convocados y organizados por los propios jóvenes.

El gran desafío que enfrenta la pastoral juvenil hoy pasa por repensar su metodología y reconocer los nuevos contenidos que debe incorporar en su propuesta de formación integral, así como los ámbitos donde puede hacer su anuncio de la Buena Nueva para seguir ayudando a que las y los adolescentes y jóvenes se encuentren consigo mismos y descubran la invitación de Jesús a comprometerse con su proyecto.



## Referencias Bibliográficas

CELAM, Sección de Juventud - SEJ. Pastoral Juvenil: Sí a la civilización de amor. Bogotá: Celam, 1987. 233 p. (Documentos Celam, No.093)

CELAM, Sección de Juventud. Proyecto de vida: Camino vocacional de la Pastoral Juvenil. Aportes y reflexiones de la Pastoral Juvenil Latinoamericana. Bogotá: Celam, 2003. 146 p. (Documentos Celam, No.162)

CELAM, Sección de Juventud. SEJ. Civilización del amor, tarea y esperanza. Orientaciones para una Pastoral Juvenil Latinoamericana. Bogotá: CELAM, 1995. 383 p. (Colección SEJ, No.09)

## La opción por los jóvenes en Aparecida\*

Carlos Castillo Mattasoglio\*\*

### Sumario

La V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, realizada en Aparecida, en continuidad con las Conferencias anteriores, reasume e la opción por los jóvenes.

En el siguiente artículo se hace un recorrido a lo largo del documento de Aparecida, escudriñando, en sus grandes momentos, ver – juzgar – actuar, lo concerniente a los jóvenes y la propuesta a la Pastoral juvenil. Desvela los elementos para dinamizar, a partir de una mirada de fe, fundamentos bíblicos-teológicos y líneas de acción, para los jóvenes, a fin de que asuman más conscientemente su vocación de discípulos

\* Este artículo sintetiza el más extenso trabajo del mismo autor, La Opción por los Jóvenes en Aparecida. CEP: Lima, 2009; para este artículo recibí la valiosísima colaboración del P. Augusto Ríos, quien realizó un excelente trabajo de resumen que permitió su presentación para Medellín, y a quien estoy inmensamente agradecido" (P. Carlos Castillo Mattasoglio).

\*\* Presbítero Doctor en Teología Dogmática por la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma, profesor de Teología de la Pontificia Universidad Católica del Perú, ex Asesor Nacional de la Comisión Episcopal de Juventud de Perú.



de Jesús, y misioneros enviados a evangelizar para dar vida en Cristo a nuestros pueblos, a la vez que descubre las propuestas que Aparecida hace a la Pastoral Juvenil para responder a los desafíos actuales en su labor formativa y educadora.

**Palabras clave:** Aparecida, Jóvenes, Pastoral Juvenil, Discípulos, Misioneros.

## The option for young people in Aparecida

### Abstract

The V General Conference of the Bishops of Latin America and the Caribbean, in Aparecida, in continuity with the previous Conferences, assumes again the option for young people. The following article is a study along the document of Aparecida, exploring in its great moments: see-judge-act method in the context of young people, and the purpose of Youth Ministry. It reveals from the eyes of faith, the elements to encourage biblical-theological foundations and guidelines of action for young people, in order to make them more conscious of their vocation as disciples of Jesus Christ, and missionaries sent to evangelize for giving life in Christ to our peoples, and at the same time, it discovers the purposes of Aparecida in relation with Youth Ministry to respond to the present challenges in its formative and educational work.

**Key words:** Aparecida, Young people, Youth Ministry, Disciples, Missioners.



## I. Aspectos introductorios

**L**a V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe realizada en Aparecida (Brasil, mayo 2007), mediante su documento final (DA), nos hace un llamado para dinamizar, a partir de una mirada de fe, fundamentos bíblico-teológicos y líneas de acción, a los distintos sectores que integran la Iglesia en América Latina para que asuman más conscientemente su vocación de discípulos de Jesús, y de misioneros enviados a evangelizar para dar vida en Cristo a nuestros pueblos. Los jóvenes son uno de esos sectores llamados a ser discípulos y misioneros de Jesús; y, en su caso, a dirigirse a los propios jóvenes. La finalidad de este artículo es exponer y comprender lo que dice el DA sobre los jóvenes y desde ahí iluminar la acción de la Pastoral juvenil.

### 1. *El objetivo del Documento*

El DA pretende responder a la pregunta “¿cómo ser discípulo y misionero en la actual situación de América Latina?”, de tal modo que, respondiéndola, todo cristiano, personal y comunitariamente, siendo discípulo y misionero, contribuya a dar vida en Cristo a nuestros pueblos. Se trata pues de un objetivo claramente evangelizador, que relanza el proyecto de una Iglesia que testimonie a Jesús en nuestros pueblos y contribuya a que tengan vida plena, es decir, vida en todos sus aspectos y manifestaciones, desde la satisfacción de las necesidades básicas hasta las dimensiones más hondas y sutiles.

### 2. *La presencia del tema de los jóvenes*

Si nos quedamos en los párrafos explícitos y específicos sobre los jóvenes, podemos decir que el DA, si bien no constituye una carta



magna sobre los jóvenes y la pastoral, sí mantiene y continúa ciertas líneas ya adquiridas, y centra su atención en puntos que preocupan a la Iglesia en toda América Latina, aunque todavía no encuentra una perspectiva unitaria y completa sobre lo que ha de hacer con este sector que reconoce importantísimo.

Técnicamente se puede detectar la existencia de 51 párrafos en que se hace referencia directa a los jóvenes mediante diversidad de expresiones: “jóvenes”, “joven”, “juventud”, “adolescentes”, “nuevas generaciones”. Si consideramos que el documento tiene 554 párrafos, eso nos da 9.2%, es decir alrededor del 10%. No está mal, pero tampoco es una temática “maior”.

Los jóvenes están presentes en este documento debido a que los obispos los tienen en sus mentes cuando pretenden orientar nuestras iglesias hacia el futuro. Cuando se habla de discípulo y misionero se piensa en todos los que componemos la Iglesia de América Latina, pero muy especialmente en las generaciones jóvenes del presente que han de encargarse de esta misión en el futuro, y que han de convertir el mensaje y la vida eclesial en algo significativo para quienes integran los pueblos de nuestro continente en el siglo en curso.

Los jóvenes están en el horizonte de Aparecida como un telón de fondo que es todo un desafío. Esto se debe a que en gran parte la sociedad latinoamericana es mayoritariamente joven, y además, a que la mentalidad del mundo global y postmoderno tiene como postulado implícito la idea de una “sociedad adolescente” y como ideal el del ser humano como “eterno adolescente”<sup>1</sup>.

Aparecida sitúa claramente la opción preferencial por los jóvenes como una opción pastoral, aunque subraya su carácter dogmático-teológico pero dependiente de la opción fundamental por los pobres.

<sup>1</sup> El sacerdote y psicoanalista Tony Anatrella, profesor del Instituto Sèvres de París y asesor del Pontificio Consejo para la Familia, parece haber tenido una influencia importante en el pensamiento de los obispos. Véase su disertación a los jóvenes en la preparación de la Jornada Mundial de la Juventud de Colonia del 2005, *El mundo de los jóvenes, ¿quiénes son? ¿qué buscan?*, publicada en Internet en Zenit, 8-8-05 y recogida en [www.interrogantes.net](http://www.interrogantes.net). Véase su tesis: *Anatrella, T. Interminables adolescences. Les 12/30 ans, Cerí/Cujas, París, 1995; y su último Le règne de Narcisse, Presses de la Renaissance, París 2005.*



### **3. *El planteamiento de fondo de Aparecida: hacia la “vida plena” en Cristo***

En el DA tenemos una visión de fondo de nuestra realidad, del contenido teológico que la ilumina y de las pistas de acción que se realizarán basadas en una visión creyente, la que, considerando los aspectos negativos y positivos, se apoya en los positivos para realizar la misión de la iglesia, en especial la de los discípulos y misioneros; y lo hace en virtud de que “en Jesucristo nuestros pueblos tengan vida”, y no sólo vida espiritual sino vida plena, sin dualismos ni ambigüedades<sup>2</sup>. De allí que realmente se trata de un impulso evangelizador acorde con el espíritu de Medellín.

A todos nos toca recomenzar desde Cristo<sup>3</sup>, reconociendo que “no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva”<sup>4</sup>.

### **4. *El desafío: desde la globalización de la pobreza enfrentar la crisis de sentido***

La actualidad del tema de la globalización envuelve el DA en toda su extensión y todos los problemas referidos aluden a ella. Aparejado a él está el desafío de la postmodernidad, con las características propias de la pobreza del continente, que no sólo no ha acabado sino

<sup>2</sup> “Como es de esperar, en los discursos del Sumo Pontífice y en el documento conclusivo de la Asamblea episcopal se trata ampliamente sobre esta “vida”, que es la vida nueva que vino a traer Jesucristo. El papa Benedicto XVI, en el Discurso inaugural, cita el texto de Juan 10,10 cuando dice que los pueblos de América Latina anhelan la vida que vino a traer Jesucristo, y añade que con esta vida divina se desarrolla también en plenitud la existencia humana en su dimensión familiar, social y cultural. El Documento conclusivo de la V Asamblea retoma esta frase del sumo Pontífice y afirma más adelante que esta vida en Cristo “incluye la alegría de comer juntos, el entusiasmo por progresar, el gusto por trabajar y aprender, el gozo de servir a quien nos necesite, el contacto con la naturaleza, el entusiasmo de los proyectos comunitarios, el placer de una sexualidad vivida según el evangelio, y todas las cosas que el Padre nos regala como signos de su amor sincero” (DA 356). Los Obispos no se refieren al concepto de “vida” en su forma más estrecha, que sería el simple ejercicio de las funciones vitales... es evidente que se están refiriendo a una concepción de la vida en su forma más plena, que incluye el ejercicio y desarrollo de todas las capacidades humanas y que sólo se da en una participación en la vida divina.” Rivas, Luis Heriberto, “Para que tengan vida...”, Revista de teología UCA, Tomo XLV nro 95, abril 2008, 91-110.

<sup>3</sup> Cf. Novo Millennio Ineunte, 28-29.

<sup>4</sup> DCE 1; DA12.



que se ha acentuado para los sectores menos poseedores de conocimiento, y con él una crisis de sentido que acentúa lo que nosotros hemos venido llamando, desde la experiencia de la pastoral juvenil, crisis de la subjetividad humana de los pobres y de los latinoamericanos como seres humanos, o también, especialmente de acuerdo a una reunión de asesores del Perú en Huancayo en el 2002, la crisis del “joven roto”. Ante esta realidad, ciertas afirmaciones teológicas en relación a la vida plena en Cristo parecen iluminar y suscitar las pistas derivadas, teniendo en nuestras manos una línea de juventud bastante sólida y fiel al camino recorrido en la Iglesia de América Latina desde Medellín. Esta crisis de sentido, debida a la globalización de la pobreza, afecta sobre todo “a las nuevas generaciones”, es decir a nuestros jóvenes latinoamericanos.

### **5. *El enfoque conflictual y el enfoque generacional***

Durante la exposición del DA se nota la presencia de dos enfoques que corresponden a dos preocupaciones de los obispos reunidos en Aparecida. Los llamaremos enfoque conflictual y enfoque generacional, presentes tanto en la visión de la realidad como en las preocupaciones pastorales y en los criterios de la fe. En efecto, preocupa el conflicto en el que se encuentran los latinoamericanos y su lucha por vivir en un mundo global que los agrede, pero también preocupa en ese contexto lo que sucede con las generaciones de latinoamericanos y su relación entre sí, acentuándose sobre todo la preocupación por el futuro de las generaciones jóvenes en el futuro del continente. Estos dos enfoques se superponen en forma bastante libre.

### **6. *Importancia del método ver, juzgar, actuar para la pastoral juvenil***

El documento hace una firme reafirmación del método de la iglesia latinoamericana, el ver, juzgar y actuar<sup>5</sup>. Esto tiene una singular

<sup>5</sup> “En continuidad con las anteriores Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano este documento hace uso del método ver, juzgar y actuar. Este método implica contemplar a Dios con los ojos de la fe a través de su Palabra revelada y el contacto vivificante de los Sacramentos, a fin de que en la vida cotidiana veamos la realidad que nos circunda a la luz de su providencia, la juzguemos según Jesucristo, Camino, Verdad y Vida, y actuemos desde la Iglesia, Cuerpo Místico de Cristo y Sacramento universal de salvación, en la propagación del reino de Dios, que se siembra en esta tierra y que fructifica plenamente en





importancia para la pastoral juvenil que ha recogido este método y lo ha hecho suyo en todos estos años después de Medellín y Puebla, agregándole una no muy acertada fórmula “ver, juzgar, actuar, revisar, celebrar”, que en realidad fue un simple equívoco de formulación. La Pastoral juvenil implicaba dos aspectos, revisar y celebrar, dentro del revisar, lo hacía con el método ver, juzgar y actuar.

La riqueza del método permite que cuando se lee el DA se puede saber qué tipo de frase es la que se afirma sobre los jóvenes, es decir, si es una descripción de la realidad, un juicio, o una línea de acción. O también se puede detectar cuándo una constatación, un juicio o una tarea están desubicados de su lugar y se adelantan o llegan retrasados, como sucede en este tipo de documentos, donde muchas veces se “suman” varias afirmaciones, incluso a pesar de las correcciones finales.

## **II. Ver: la vida de los jóvenes de nuestros pueblos hoy: crisis de los jóvenes en la globalización**

La primera parte del DA: “La vida de nuestros pueblos hoy”, presenta una mirada de la realidad latinoamericana desde el punto de vista de los discípulos y misioneros, es decir, una mirada creyente de la realidad. En ella, y en las demás partes hay referencias a la realidad de la juventud.

El documento presenta la visión de la realidad de los jóvenes como un conjunto de desafíos que impulsan a la Iglesia a tener que responder, encaminado a un solo objetivo: mostrar los desafíos que una pastoral juvenil debe enfrentar para conseguir formar a jóvenes discípulos y misioneros que logren dar vida en Cristo.

---

el Cielo. Muchas voces venidas de todo el Continente ofrecieron aportes y sugerencias en tal sentido, afirmando que este método ha colaborado a vivir más intensamente nuestra vocación y misión en la Iglesia, ha enriquecido el trabajo teológico y pastoral, y en general ha motivado a asumir nuestras responsabilidades ante las situaciones concretas de nuestro continente. Este método nos permite articular, de modo sistemático, la perspectiva creyente de ver la realidad; la asunción de criterios que provienen de la fe y de la razón para su discernimiento y valoración con sentido crítico; y, en consecuencia, la proyección del actuar como discípulos misioneros de Jesucristo. La adhesión creyente, gozosa y confiada en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo y la inserción eclesial, son presupuestos indispensables que garantizan la eficacia de este método” (DA 19).



## **1. Entre los rostros sufrientes de los pobres: los jóvenes**

El DA percibe al joven en la realidad de América latina, lo sitúa integrado en ella, específicamente en la realidad de pobreza, hasta el punto de mencionarlo en la lista de los rostros sufrientes de Cristo en nuestros pueblos; los ubica en el cuarto lugar de los rostros sufrientes, después de los indígenas, afrodescendientes y de las mujeres<sup>6</sup>

El sufrimiento de los jóvenes es visto sobre todo en cuatro aspectos: receptores de educación de baja calidad; ausencia de oportunidades de progresar en sus estudios; ausencia de oportunidades para entrar en el mercado de trabajo; ausencia de oportunidades para desarrollarse y constituir familias.

## **2. Jóvenes: pobreza, violencia y migración**

Uno de los elementos que enriquece la visión del rostro sufriente de los jóvenes es lo que produce en ellos la pobreza: detecta que ello se traduce en violencia para la vida de los jóvenes, en especial para las mujeres adolescentes. Otra manifestación de la violencia es la comercialización de la droga que involucra cada vez más a la juventud, presentándose como una salida desesperada a la falta de trabajo y educación. Con ello, en un continente estrecho de posibilidades para los jóvenes, la migración para encontrar trabajo en otros países y la movilidad humana adquiere rostro juvenil<sup>7</sup>.

## **3. Jóvenes afectados por la globalización cultural**

Sobre la base del tema de la pobreza-violencia, el documento va a poner el acento en examinar las consecuencias y el significado que tienen ellas en el plano social, y muy especialmente en el cultural.

Consecuencias negativas:

- Situación de permanente desarraigo y exclusión que conduce a un tipo de joven sin raíces culturales y cada vez menos profundo (incluso religiosamente)<sup>8</sup>.

<sup>6</sup> Cfr. DA65

<sup>7</sup> Cfr. DA445.

<sup>8</sup> Nuestras tradiciones culturales ya no se transmiten de una generación a otra (DA39).

- Desplazamiento de la familia como protagonista de la formación del joven, con la consecuente ruptura de la transmisión inter-generacional, no habiendo ya la misma fluidez de comunicación de los valores tradicionales permanentes, donde la familia como lugar de dialogo inter-generacional y de solidaridad, se afecta profundamente<sup>9</sup>.
- Modelo de ser humano joven inclinado a la alucinación de pretendidos valores que lo ciegan, porque fomentan la satisfacción inmediata de sus caprichos, lo que descontrola sus deseos<sup>10</sup>.
- Surgimiento de nuevas subjetividades carentes de profundidad, preocupadas sólo por el presente, individualistas y narcisistas, y sin referentes de valor.

Pero ve también como positivo:

- Son la mayoría de la población de América Latina y el Caribe.
- Son un enorme potencial para la realidad de América Latina y para la Iglesia en ella, en su presente y en su futuro. Dentro de esta potencialidad, se ve sobre todo su potencialidad religiosa cristiana y eclesial presente y futura<sup>11</sup>. Se puede ver allí: sensibilidad hacia la vocación de amistad y discipulado con Cristo, generosidad de entrega; convocación a ser “centinelas del mañana” que se comprometan en la renovación del mundo según el Plan de Dios; no temor al sacrificio ni a la entrega de su propia vida; sí temor a una vida sin sentido; generosidad ante los necesitados; capacidad de oposición a ideales y cosas engañosas; buscan el sentido de la vida que los abre al llamado particular de Cristo; capacidad de comunicación del evangelio a sus propios hermanos jóvenes; capacidad de construir lazos de comunidad para la iglesia y la sociedad.
- Ello significa de alguna manera nuevos sujetos y nueva cultura<sup>12</sup>.
- Esta fragilidad e inestabilidad de los jóvenes víctimas los vuelve grandes buscadores de sentido<sup>13</sup>, lo que puede abrirlos a valores

<sup>9</sup> Alcanzando aun la misma familia que, como lugar del diálogo y de la solidaridad inter-generacional, había sido uno de los vehículos más importantes de la transmisión de la fe (DA39).

<sup>10</sup> Cfr. DA 50.

<sup>11</sup> Cfr. DA 443.

<sup>12</sup> Cfr. DA 51.

<sup>13</sup> Cfr. DA 39.



más profundos y a la Verdad de Cristo<sup>14</sup>, y sobre todo les plantea el problema de su “vocación”.

El gran proyecto será ayudar a que los jóvenes desarraigados y rotos se conviertan en discípulos y misioneros por medio del descubrimiento de su “vocación” más honda, a lo cual la Pastoral debe estar abocada.

#### **4. La cuestión educativa y los jóvenes**

Esta visión fundamental de las consecuencias culturales del mundo global en América Latina respecto a los jóvenes, obliga al DA a centrarse en mirar la realidad educativa que debería acompañar y responder a la situación cultural actual. Éste comprueba, en el nivel educativo, un estado de “emergencia” donde lo principal es la devaluada calidad de la educación, especialmente marcada por un “reduccionismo antropológico” y ético, utilizada como mero objeto mercantil.

Subraya que la educación ha puesto acento en que el educando adquiera conocimientos y habilidades útiles a la producción y al mercado, dejando de lado la formación humana que despliegue los valores humanos y religiosos que permitan fundar vidas y familias con actitudes, virtudes y costumbres solidarias. Esta baja calidad educativa limita el horizonte de vida de los jóvenes, a quienes se les hace más difícil tomar decisiones a largo plazo, volviéndolos indiferentes hacia lo político (lo que se acentúa por la corrupción y el mal ejemplo), y llevándolos en muchos casos al suicidio.

#### **5. La realidad de los jóvenes y la realidad de Iglesia**

La realidad eclesial en relación a los jóvenes es también parte del “ver”, tanto en sentido positivo como en sentido negativo.

Lo positivo está en “el florecimiento” y la “toma de conciencia” de las pastorales, especialmente la juvenil<sup>15</sup>. El texto sí agradece a

<sup>14</sup> Cfr. DA 443.

<sup>15</sup> Cfr. DA 99e.



los que han alentado la esperanza, entre ellos los jóvenes con sus ideales<sup>16</sup>, y esto puede referirse indirectamente a quienes construyen una de las pastorales más organizadas, estables y duraderas de la iglesia en América Latina, cosa que el DA no pone explícitamente, pero insinúa.

A la vez se constata un problema de lenguaje en la Iglesia que no se sabe adaptar a la cultura de los jóvenes<sup>17</sup>. El DA habla de “persistencia” es decir de mantenimiento –por tanto cierto estancamiento– de un lenguaje poco significativo para ellos. No parece hablar de una situación de simple falta de actualización o adaptación sino de la poca significación que tiene nuestra iglesia para la juventud.

### **III. Juzgar: la vida de Jesucristo en los discípulos y misioneros jóvenes. Criterios para interpretar cristianamente la crisis de los jóvenes**

La segunda parte del documento “La vida de Jesucristo en los discípulos y misioneros”<sup>18</sup> resume un conjunto de criterios, sobre todo bíblico-teológicos, centrados en Jesucristo que vive en la experiencia vital del discipulado y la misión eclesial, que se explicitan para discernir la realidad expuesta anteriormente.

Encontramos que los criterios de juzgar no sólo están colocados en su parte específica sino en algunas partes del actuar y en alguna del ver. En el caso específico de los jóvenes, el DA muestra varios tipos de criterios de juicio para iluminar su situación y discernirla. Algunos son criterios de sentido común, algunos filosóficos y otros bíblico-teológicos, a nosotros nos interesan estos últimos.

<sup>16</sup> Cfr. DA 127.

<sup>17</sup> Cfr. DA 100d.

<sup>18</sup> Esta parte está subdividida en cuatro secciones. Se menciona a los jóvenes en tres secciones, no así en la del c. 4, vocación de los discípulos misioneros a la santidad. La sección inicial del c. 3, “La alegría de ser discípulos misioneros para anunciar el evangelio”, contiene dos menciones y la sección del c. 5, “La comunión de los discípulos misioneros en la Iglesia”, contiene una sola mención ligada a la misión del sacerdote. Es en el c.6. “El itinerario formativo de los discípulos misioneros”, donde hay varias menciones a los jóvenes, lo que muestra claramente la orientación del documento respecto a este tema, ligar los jóvenes a criterios formativos y especialmente formativos vocacionales. En la parte final de nuestro trabajo daremos nuestra opinión acerca de este enfoque y acerca de las ausencias en el c. 4.



## **1. Contemplar en el rostro de los jóvenes el rostro de Cristo**

En esta parte se nos expresa el sentido teológico, específicamente cristológico, de la contemplación del “rostro de los jóvenes”: ver en esos rostros de los jóvenes el rostro de Cristo que interpela el núcleo de la acción pastoral y de las actitudes en la iglesia: “Los rostros sufrientes de los pobres son rostros sufrientes de Cristo”<sup>19</sup>.

El punto central de esta parte, en referencia a los jóvenes, es que por manifestar éstos uno de los rostros de los pobres, manifiestan también a Cristo que sufre y nos interpela en todo nuestro accionar. Y con esto se nos dice que un criterio primero de juicio acerca de la realidad contemplada es reconocer que no es una realidad abandonada ni neutra, sino asumida por Jesucristo en lo más profundo de su sufrimiento, y por ello es una realidad interpelante y esperanzadora. Por ello hemos de ponernos en actitud de escucha ante el Cristo presente en los jóvenes pobres.

## **2. El designio “recapitulador” de Dios sobre el mundo y las generaciones presentes y futuras**

En esa misma línea, el DA ha querido en segundo lugar manifestar que ser discípulo y misionero es una alegría. Y es una alegría que proviene del don de Jesucristo viviente en la realidad juvenil, como interpelación y esperanza. Esto lleva a anunciarlo como Él es: la motivación más honda de la alegría. El DA detecta cinco formas de traducir la buena noticia de Jesucristo en nuestro continente: la buena nueva de la dignidad humana, la buena nueva de la vida, la buena nueva de la familia, la buena nueva de la actividad humana (el trabajo, la ciencia y la tecnología) y finalmente la buena nueva del destino universal de los bienes y la ecología.

La primera mención a los jóvenes en la parte del juzgar se da dentro del punto 3.5 “La buena nueva del destino universal de los bienes y de la ecología”. He aquí un segundo criterio teológico a tener en cuenta para iluminar la situación de los jóvenes antes descrita: considerar que el designio de Dios sobre el mundo es el destino

<sup>19</sup> Cfr. SD 178.



universal de los bienes orientado hacia la recapitulación de todas las cosas en Cristo y por ello teniendo en cuenta la felicidad de la humanidad toda en Cristo.

En base a este principio se alude a los jóvenes cuando el DA considera a la humanidad como la diversidad de generaciones que se han sucedido y como el lazo exigente de solidaridad entre ellas. El DA supone por tanto la amplia visión histórica de la Biblia basada en la sucesión “de generación en generación”, y subraya la necesidad de solidaridad entre las generaciones presentes y futuras.

### **3. *Los ideales de los fieles jóvenes basados en el amor***

Un tercer criterio teológico está implícito en el agradecimiento que se hace a Dios porque América Latina es un pueblo creyente, bautizado, que mantiene su fe y religiosidad contra viento y marea. Allí sitúa –en relación a niños y familias– a los jóvenes bautizados y resalta “los ideales de nuestros jóvenes” afirmando de todos que en medio de graves dificultades, siguen siendo fieles al amor<sup>20</sup>.

Esto que es un motivo de agradecimiento a Dios, es también una línea teológica de reflexión, ya que un criterio para discernir la realidad presentada ha de tener en cuenta los ideales de los jóvenes bautizados producto de su persistencia en el amor en medio del sufrimiento.

El que se de gracias por la religiosidad de nuestros pueblos, por estos ideales de los jóvenes basados en el amor en medio de las dificultades, es algo así como una fuente de espiritualidad que empalma con la del Cristo sufriente y la devoción a María de nuestra religiosidad.

### **4. *La inculturación del evangelio en la cultura actual para los jóvenes y la misión y formación del presbiterado***

La mención a los jóvenes en el capítulo 5 acerca de la comunión en la Iglesia se encuentra en el referente a las personas que integramos la iglesia, específicamente cuando se habla de los desafíos que tiene

<sup>20</sup> Cfr. DA 127.



el presbítero (entiéndase sacerdote diocesano) en la actualidad, el cual es visto como destinado para formar a los jóvenes<sup>21</sup>.

Este texto tiene un supuesto importante desde el punto de vista de los criterios teológicos que guiarán la relación de la Iglesia con los jóvenes. Podríamos llamarle el principio de *inculturación en la cultura juvenil*.

Se quiere, efectivamente, que el Evangelio sea: primero “interpelación válida”, es decir, no se rebajen los contenidos; segundo, una comunicación interpeladora “comprensible”; esto parece apuntar al lenguaje con que se anuncia, a la sencillez que supone el conocer el lenguaje sencillo de la gente; tercero, comunicación “esperanzadora”, significa que el mensaje debe suscitar aliento en la gente no obstante la interpelación; cuarto, comunicación “relevante”, significa que tenga incidencia importante en las opciones centrales de vida de las personas y de los pueblos, y por tanto no sea una palabra sin repercusiones, personales y sociales.

En este capítulo se quiere resaltar la importancia de la formación en las circunstancias en que nos encontramos para poder anunciar el Evangelio, en especial en el mundo juvenil. Además de dar cuenta de los aspectos principales de todo itinerario formativo de discípulos en la iglesia (encuentro con Jesús-conversión-discipulado-comunión-misión), se dan criterios generales formativos insistiéndose en la integralidad, la kerigmaticidad y la permanencia de la misma, y se propone atender diversas dimensiones (humana, espiritual, intelectual y pastoral-misionera), respetando los procesos específicos de las personas y las comunidades, acompañando al Pueblo de Dios, especialmente a los laicos, y formando para una espiritualidad propiamente misionera, donde la iniciación a la vida cristiana sea sólida, y la catequesis sea permanente.

Es allí donde el DA pone de manifiesto los lugares de formación para los discípulos misioneros: familia, parroquias, pequeñas comunidades, movimientos y nuevas comunidades, seminarios y casas de formación, y los centros de educación católica. En este contexto formativo hablará de los jóvenes.

<sup>21</sup> Cfr. DA 194.





## **5. La misión de los laicos –padres de familia– y los jóvenes**

Los primeros laicos que han de realizar su misión entre los jóvenes son los padres de familia, generando en sus hijos el amor oblativo, y la vocación de servicio. Ser laico con los jóvenes es realizar la misión de ser padre de familia<sup>22</sup>.

Aquí debemos resaltar que Aparecida aprecia vivamente la presencia de los padres en la formación como discípulos de Cristo de sus hijos jóvenes, a través de la misma vida interna de la familia. Ve que éstos como hijos tienen el derecho a ser acompañados para que sus vidas sean plenas.

## **6. La dimensión comunitaria de la Iglesia, especialmente parroquial, y los jóvenes**

La vida comunitaria que ha de vivirse en la parroquia es reflejo de la fe en nuestro Dios Trinidad, y así esa comunidad parroquial es de tal riqueza que contribuye a la formación discipular del joven<sup>23</sup>.

Los jóvenes necesitan sus propios espacios para ir desarrollando “ensayos” de vida más ligados a un proyecto del que serán responsables directos, y es precioso que el DA reconozca la relativa diferencia entre ambos ambientes para la formación. El espacio eclesial no es el único que el joven elabora como propio, pero es importante para su aprendizaje. Un peligro sería si la separación de la familia fuera tal que la comunidad eclesial “robara” por así decir a los jóvenes de su familia. Pero otro peligro supondría que el joven no tuviera por parte de la Iglesia un apoyo para labrar su propio destino. Si la Iglesia no está cerca de ellos, los jóvenes construirán su mundo de todas maneras, pero sin la presencia de nadie que los acompañe con la fe. Por ello resulta muy importante el criterio “eclesial comunitario juvenil”.

<sup>22</sup> Cfr. DA 303.

<sup>23</sup> Cfr. AA 10; SD 55.



## **7. Pastoral vocacional y los jóvenes**

La responsabilidad del pueblo de Dios (familia y comunidad cristiana) en promover las propias vocaciones y la orientación hacia niños y jóvenes debe ser, no específicamente llamarlos a asumir inmediatamente un camino de sacerdote o religioso, sino primero a encontrar sentido a sus vidas, y a partir de allí el proyecto de Dios en ellas; y seguir un proceso de discernimiento que conduzca a decisiones acerca de su vida; la labor de todo el pueblo de Dios será la de acompañar todo este proceso<sup>24</sup>.

Se nota claramente que la existencia de jóvenes rotos y en dificultades acentúa la exigencia de cuidados, especialmente referidos al tema del sentido de la vida que es ontológicamente previo para encontrar un sentido de Dios, y un proyecto de vida en una vocación de servicio a la Iglesia.

Se nota un sentido de prudencia y paciencia con los jóvenes, por más urgencias de vocaciones que tengamos. Este tratamiento prudente y paciente de las vocaciones se debe a una visión más orgánica de esta pastoral, integrada en una “sólida” pastoral de conjunto<sup>25</sup>.

Finalmente se insiste en la importancia de la oración del pueblo de Dios por las vocaciones, que diversificada en varias maneras, suscita la sensibilidad y anima a aceptar el llamado, así como a realizar diversas iniciativas al respecto<sup>26</sup>.

## **8. La formación en el seminario y los jóvenes candidatos**

Sin intentar adentrarnos en los temas de la formación seminarística, quisiera referirme a aquellos criterios de formación que consideran la situación de jóvenes, en tanto candidatos al sacerdocio. Ello será también un aporte para entender los criterios de tratamiento del joven en la Iglesia, en forma más amplia; aquí consideramos dos temas: madurez y juventud, e inculturación y formación del joven candidato.

<sup>24</sup> Cfr. DA 314.

<sup>25</sup> Cfr. DA 314.

<sup>26</sup> Cfr. DA 314.



### a. *Juventud y madurez*

Cuando el DA enfrenta la formación en los seminarios, muestra cómo la visión anterior sobre la influencia postmoderna ha modelado en los obispos una imagen de la situación del joven como víctima, que suscita inmediatamente criterios de formación fuertemente cuidadosos y selectivos.

Es preciso superar sobre todo las dificultades personales y psicológicas que obstaculizan la formación de discípulos-misioneros, y que se viven sobre todo entre los jóvenes. Y es que esto que se dice (fragmentación de personalidad, incapacidad de compromiso duradero, falta de madurez humana y debilidad de la identidad espiritual) implica la existencia de un sujeto débil y roto que necesita primero reconstruirse antes de vivir un discipulado y una misión, mucho más si ésta será el sacerdocio.

Este punto puede generalizarse para toda la pastoral juvenil, operando con este mismo criterio formativo para los que la dirigen y son agentes pastorales en ella como asesores, es decir, hacer en la pastoral juvenil “una esmerada selección que tenga en cuenta el equilibrio psicológico de una sana personalidad, una motivación genuina de amor a Cristo, a la Iglesia, a la vez que capacidad intelectual adecuada a las exigencias del ministerio en el tiempo actual”<sup>27</sup>.

### b. *Formación sacerdotal e inculturación del joven en formación*

El DA subraya como criterio el tener en cuenta la pobreza y la cultura propia para proceder a una “formación inculturada”<sup>28</sup>.

Toda pastoral de juventud deberá tomar en cuenta que en los seminarios se formará coherentemente, y no en ruptura, con el espíritu comprometido de dicha pastoral, y por eso ésta no deberá impedir la promoción vocacional de sus mejores dirigentes por temor a que éstos

<sup>27</sup> Cfr. C.I.C. can. 241,1; Congregación para la Educación Católica, Instrucción sobre los criterios de discernimiento vocacional en relación con las personas de tendencias homosexuales antes de su admisión al Seminario y a las Órdenes sagradas.

<sup>28</sup> Cfr. EA 40; RM 54; PDV 32; Congregación para el Clero, Directorio, n. 15.



se desarraiguen o busquen el arribismo, por los errores de formación en que a veces se ha caído en los seminarios.

## **9. Sacerdotes y jóvenes**

### **a. Escasez de sacerdotes y cultivo de los ambientes juveniles**

El DA es consciente de la escasez de vocaciones al sacerdocio y la vida consagrada. Hace un “llamado urgente” a todos los cristianos, y en especial invita a los jóvenes a tener confianza en la gracia para responder con generosidad, suponiendo que en los jóvenes hay un problema de indecisión debido a la influencia del ambiente cultural secularizado<sup>29</sup>.

Por otra parte se propone un criterio que puede ser importante en la pastoral juvenil, como lo será en la vocacional: dice literalmente “cultivar los ambientes en donde nacen las vocaciones”. Con ello no se niega la dedicación directa a la formación de vocaciones<sup>30</sup>. Esto exigirá conocer vivamente esos ambientes, animarlos, interpelarlos válidamente, y exigirá una evangelización relevante.

### **b. La madurez formativa del clero joven diocesano**

Pero además, el DA se refiere a los sacerdotes jóvenes ya ordenados y a su forma de vivir formándose permanentemente. Se trata en el fondo del tema de la madurez<sup>31</sup>.

Este principio también es importante para la pastoral juvenil, porque sólo con sacerdotes que tengan vocación específica para los jóvenes puede haber marcha interesante de la Pastoral de Juventud. A ella no debe ir gente que no tiene inclinación hacia la paciencia con la complejidad de los jóvenes, ni sacerdotes que sólo los engrían y no les aporten firmeza ninguna. Los jóvenes estarán mejor ayudados por alguien al cual le nace esa misión, que por alguien al que se le impone sin nacerle de lo más profundo.

<sup>29</sup> Cfr. DA 315.

<sup>30</sup> Cfr. DA 315.

<sup>31</sup> Cfr. PDV 76.



## 10. *Criterios educativos para con los jóvenes*

Por fin llegamos al último punto donde aparecen un conjunto de criterios en el terreno de la educación y que tienen que ver con los jóvenes.

### a. *La emergencia educativa y los jóvenes*

A Aparecida le preocupa sobre todo el “reduccionismo antropológico”. En relación a la educación de los jóvenes, para salir del estado de emergencia, propone los siguientes criterios: “Desplegar”, estar atento a apreciar los valores que ellos portan como sujetos, en especial en su religiosidad juvenil; “enseñar”, refiriéndose con esto especialmente a “caminos” para superar dos problemas que están en la vida diaria del joven producto de la globalización: violencia y felicidad, no hay tanto normas, sino experiencias sabiamente reflexionadas y compartidas; “ayudar”, con lo se que signa a la educación como colaboradora de algo más grande que se realiza fuera de los ámbitos formales; convertir en el sentido de transformar.

### b. *Finalidad de toda escuela e inserción de valores perennes en la vida de los jóvenes*

El DA reconoce que la emergencia educativa es una urgencia de educación de calidad a la que todos, alumnos y alumnas, tienen derecho. Para ello el DA se centra en el tema específico de la identidad de la escuela, y allí hace una referencia a los jóvenes. Se subrayan dos cosas: la integralidad de la formación-promoción de los jóvenes y niños, y la inserción en sus vidas de valores perennes.

Orienta a una formación y promoción integral; asimilación sistemática y crítica de la cultura; el encuentro vivo y vital con la cultura; bajo la forma de elaboración por confrontación entre valores y contexto actual<sup>32</sup>; la responsabilidad por la dimensión ética y religiosa<sup>33</sup>.

<sup>32</sup> Cfr. 329.

<sup>33</sup> Cfr. 330.



### c. *Centros educativos católicos y juventud*

El DA diferencia entre educación en general y educación cristiana o católica y entre la escuela en general y la escuela cristiana o católica, o el centro educativo católico en particular. La educación cristiana por estar planteada en explícita referencia a la fe en Jesucristo “educa hacia un proyecto de ser humano en que habite Jesucristo con el poder transformador de su vida nueva”<sup>34</sup>. De allí su carácter evangelizador consonante con toda la misión evangelizadora de la iglesia<sup>35</sup>.

El DA propicia que los centros católicos tengan una explícita y clara referencia a Cristo para poder comprometer todo el proyecto educativo en “compenetrar” la promoción del ser humano, en abrirlo hacia Dios y al anuncio de Jesucristo iluminando y alentando al ser humano en la solución de sus problemas<sup>36</sup>.

De la identidad explícitamente católica de la escuela surgen algunas derivaciones: Catolicidad implica primeramente inserción de la persona en la comunidad; no elitismo; clara búsqueda de encuentro con los valores propios de cada cultura nacional ofrecida a niños, jóvenes y adultos; una “pastoral educativa”<sup>37</sup>.

### d. *El encuentro con Jesucristo vivo, la mejor noticia propuesta a los jóvenes en un centro de formación católica*

La explícita referencia a Jesucristo y la organización de la escuela católica en base a un criterio de vida cristiana, “eleva y ennoblece” todo lo que se consigue desarrollar en la vida del joven, es decir, contribuye a darle plenitud como persona humana. Los jóvenes reciben este aporte como la “mejor noticia”: Éste es el carácter específicamente católico de la educación.

Jesucristo, pues, eleva y ennoblece a la persona humana, da valor a su existencia y constituye el perfecto ejemplo de vida<sup>38</sup>. Y su encuentro

<sup>34</sup> Cfr. DA 332; 335.

<sup>35</sup> Cfr. DA 331.

<sup>36</sup> Cfr. DA 333.

<sup>37</sup> Cfr. DA 334.

<sup>38</sup> Cfr. Congregación para la Educación Católica, *La Escuela Católica*, n.34.



con Jesucristo vivo es la “meta” que ella quiere alcanzar. Esto se traduce en la construcción de la personalidad de los jóvenes alumnos teniendo a Cristo como referencia de su mentalidad y de su vida, la cual se va interiorizando progresivamente y haciéndose cada vez más explícita, de modo que hay una conformación a Cristo del joven, quien aprende a ver la historia con la mirada de Jesús, a juzgarla con sus criterios y actuar amando y dando esperanza como lo hace Jesús, manteniéndose en comunión con el Padre y el Espíritu como Jesús<sup>39</sup>.

**e. *Integralidad y formación de discípulos-misioneros entre los jóvenes***

Finalmente, el DA ofrece como criterio fundamental el que la educación en la fe que reciban, forme a los jóvenes integralmente a partir del encuentro con Cristo para vivir como discípulos y misioneros de él, durante todos sus estudios.

Además, la escuela católica debe estar integrada a la comunidad cristiana matriz que es la iglesia local; a la pastoral de la iglesia, especialmente en el sector específico de los jóvenes, junto a la familia, la catequesis y la promoción humana de los pobres<sup>40</sup>.

**IV. Actuar: la vida de jesucristo para los jóvenes de nuestros pueblos**

**1. *En la perspectiva de la Vida plena en Cristo y del Reino de Dios: la opción preferencial por los pobres***

Las referencias a los jóvenes concluyen en la parte final del DA, allí se pretende comunicar a Jesucristo a los jóvenes en forma concreta.

El actuar supone tener claro que es Jesucristo el que va a ser comunicado a nuestros pueblos, y en nuestro caso, a los jóvenes. Pero también se señala qué aspectos fundamentales se han de tener claros sobre Jesús para comunicar. Y el DA subraya primero que Cristo es “vida plena para todos” y así es respuesta sobreabundante

<sup>39</sup> Cfr. DA 336.

<sup>40</sup> Cfr. DA 338.



a los anhelos de nuestros pueblos<sup>41</sup>. Subraya a su vez que esta vida plena en nuestro continente debe responder a la acuciante cuestión social con la opción preferencial por los pobres en la perspectiva del Reino de Dios<sup>42</sup>.

En lo que se refiere a los jóvenes, el DA trata de comunicar concretamente a Jesucristo teniendo en cuenta cinco criterios de acción: la opción preferencial por los jóvenes, las exigencias que vienen de los jóvenes a la sociedad, a la cultura y a la iglesia, la pastoral juvenil y sus prioridades, las prioridades pedagógicas de la Pastoral Juvenil y finalmente el problema de los movimientos en las pastorales de las iglesias locales.

## **2. Renovación eficaz y realista de la opción preferencial por los jóvenes**

El DA retoma de modo radical una renovada “opción preferencial por los jóvenes”<sup>43</sup>. Se trata de una continuidad fiel a las conferencias generales anteriores. Pero pretende un “nuevo impulso” para la Pastoral de Juventud, es una “opción” y no una simple “prioridad pastoral”, ella complementa la opción por el pobre y se basa en ella, para dirigir su mirada a los “más pequeños” (incluye a los adolescentes) para constituirlos en discípulos. Es una opción “realista y eficaz”, anteriormente en Santo Domingo se ha hecho una ratificación “afectiva y efectiva”<sup>44</sup>.

Por otro lado se desea un realismo y una eficacia, a partir de las exigencias reales de la condición de vida de los jóvenes. La experiencia ganada en esto debe ser escuchada para que el nuevo impulso no vaya a pretender ser una ruptura con lo ya realizado.

La Iglesia en América Latina debe alejarse de la importación de fórmulas más o menos acabadas y totalizantes de trabajo pastoral con ciertos sectores de juventud, que tienen eficacia sólo en reducidos ámbitos de juventud seleccionados. Las iglesias locales (parroquias o diócesis), llamadas a ser signo universal de salvación en las localidades, requieren de una invención creativa permanente de diversas

<sup>41</sup> Cfr. DA 347-379

<sup>42</sup> Cfr. 380-406.

<sup>43</sup> Cfr. DA 446a.

<sup>44</sup> Cfr. DSD 114.





formas particulares de llegar con el evangelio a jóvenes que andan en la calle y no viven en estrechos círculos<sup>45</sup>.

Esta renovación debe comprender la inserción de la familia en cuanto ésta no ha optado preferentemente por el joven, sino todo lo contrario, es una familia que intenta sólo formar al joven a las obligaciones familiares. La clara reformulación del sentido de la familia está en función a la obediencia a la voluntad de Dios, que animaba la vida de Jesús, es lo que en el fondo se propone aquí ligando la familia a la renovación de la opción por los jóvenes<sup>46</sup>.

Además de una clara “continuidad” con Medellín, Puebla y Santo Domingo, la pretensión de un “nuevo impulso” de la PJ abarca a las comunidades eclesiales a todo nivel. Si se renueva la opción en función de un nuevo impulso, se puede suponer que éste debe abarcar todas las comunidades eclesiales, no sólo las diócesis y parroquias sino los movimientos y las diversas formas de comunidad que florecen en la iglesia, es decir, todos deben redefinirse en función de la opción preferencial por los jóvenes.

### **3. Exigencias al Estado, la sociedad y la Iglesia**

El DA plantea una serie de exigencias derivadas de una denuncia profética de la injusticia en que viven los jóvenes. Estas exigencias se dirigen centralmente al Estado, a la sociedad y a la misma iglesia.

#### **a. Exigencias al Estado**

- Política inclusiva, no represiva. Para el DA el Estado tiene para con todos los marginados, entre los que figuran sin duda los jóvenes, un deber fundamental: desarrollar una política inclusiva, y no desaparecer la pobreza haciendo desaparecer a los jóvenes pobres mediante el asesinato o la persecución<sup>47</sup>.

<sup>45</sup> Véase el interesante estudio de Gambini, P. Al encuentro con los jóvenes de la calle. Madrid: CCS, 2005., p.11ss. También Dianich, S., Ecclesiología, Questioni di método e una proposta, e, Milano: Paoline 1993, p.250-255.

<sup>46</sup> Cfr. Guijarro, S. Fidelidades en conflicto, la ruptura con la familia por causa del discipulado y de la misión en la tradición sinóptica, Salamanca, 1998, p.329-330.

<sup>47</sup> Cfr. DA 410.



- Desarrollar la capacitación de los jóvenes para tener oportunidades Laborales. Recuerda a la sociedad y al Estado que ha de combatirse más estructuralmente el problema de la droga, capacitando a los jóvenes para que trabajen. Esto lo considera una acción urgente que debe emprenderse estatalmente<sup>48</sup>.
- Nueva cultura basada en el discernimiento de valores y normatividad legal sobre los medios de comunicación. El DA es consciente de que la cultura que rodea a los jóvenes no contribuye a su crecimiento humano, sino por el contrario, genera seres humanos inmaduros, que no piensan con criterio. Sabe que en esto los medios de comunicación están contaminados por una cultura carente de valores y de criterios de discernimiento. Por ello exige promover una “nueva cultura”, que va a requerir una serie de leyes que normen los medios de comunicación<sup>49</sup>.
- La formación integral y en los valores trascendentales es un deber del Estado, no sólo de la escuela católica. Es el Estado mismo el que debe estimular a apreciar los valores humanos y a formar un sentido de Dios con recta conciencia. De este modo la Iglesia propicia el derecho a la libertad religiosa, entendido como incentivación por parte del Estado de la dimensión trascendente de la vida<sup>50</sup>.

**b. Exigencias a la sociedad**

- En la lucha por la vida, la dignidad, y la integridad de la persona. El DA propone como línea de orientación a favor de los jóvenes el incentivar que la sociedad toda luche por el valor de la vida, la dignidad e integridad de la persona, respondiendo así a los anhelos de vida, paz y fraternidad de todos, especialmente de los jóvenes víctimas de violencia<sup>51</sup>.
- Acciones en el terreno de la cultura: formación ética cristiana. Para ello propone a la sociedad crear una “nueva cultura” de la

<sup>48</sup> Cfr. DA 446f.

<sup>49</sup> Cfr. DA 486h.

<sup>50</sup> Cfr. DA 482.

<sup>51</sup> Cfr. DA 468

responsabilidad, para la cual ofrece una formación de la sociedad en la ética cristiana. En esta ética los postulados morales centrales (bien común, lucha contra la corrupción, vigencia de derechos laborales y sindicales, etc) inciden directamente en cambiar la situación de los tradicionalmente marginados, mujeres y jóvenes, porque los considera prioritarios<sup>52</sup>.

**c. *Exigencias a la Iglesia y acciones de compromiso solidario a favor de los jóvenes***

- La Iglesia ante el problema de la droga en los jóvenes y su significado. Ya cuando el DA trata del problema de la droga, considera que la Iglesia no puede ser indiferente a este flagelo y pone especial acento en tres aspectos, prevención, acompañamiento y sostén de políticas de represión<sup>53</sup>. Este problema específico nos muestra que hay un deseo real en el DA por comprometer a toda la Iglesia en la solución eficaz de algunos problemas como este.
- La Iglesia casa para los jóvenes. Se propone, por una parte, crear centros eclesiales para atender a los jóvenes en situaciones difíciles<sup>54</sup>, especialmente a las embarazadas<sup>55</sup>. Se echa mano así de un presupuesto y una antigua perspectiva de la Pastoral de Juventud, que es la de hacer de la Iglesia la casa del joven.

**4. *La pastoral de juventud y sus prioridades***

Una tercera línea de acción se refiere ya a las prioridades de una pastoral de Juventud para el tiempo actual.

**a. *La importancia de los jóvenes adolescentes y la propuesta de una pastoral propia***

Si Aparecida vuelve a recordar la importancia de la adolescencia es porque, como también lo notó Santo Domingo<sup>56</sup>, hoy el mayor

<sup>52</sup> Cfr. DA 406b.

<sup>53</sup> Cfr. DA 422.

<sup>54</sup> Cfr. DA 437f.

<sup>55</sup> Cfr. DA 437m.

<sup>56</sup> Cfr. DSD 111.



problema surge con el despertar impresionante de los adolescentes a problemáticas que eran antes estrictamente juveniles e incluso propias del adulto<sup>57</sup>.

La pastoral juvenil de adolescentes que se propone deberá contar con una seria formación humana, afectivo-psíquica y espiritual no sólo de los adolescentes, sino sobre todo de los agentes pastorales que los acompañan.

***b. Privilegiar los procesos educativos y de madurez en la fe en la Pastoral Juvenil***

El DA ha asumido además otra perspectiva importante que viene de la Pastoral Juvenil latinoamericana: Tener en cuenta el proceso humano de las personas en la educación de la fe. Sin duda, si se quiere discípulos, se requiere hacerlo poco a poco, en un proceso que se incorpore al camino de Jesús, en las historias concretas que se viven. Y en esta línea de acción, cuando se habla de una “catequesis atractiva”, se ve que hay un claro interés por tener en cuenta lo que sienten y piensan los jóvenes para poder comunicar el misterio de Cristo de modo que sea comprensible, bello y por tanto significativo para los jóvenes<sup>58</sup>.

Se pretende contribuir a formar la personalidad del joven desde la fe, “tal referencia, al hacerse progresivamente explícita e interiorizada, le ayudará a ver la historia como Cristo la ve, a juzgar la vida como Él lo hace, a elegir y amar como Él, a cultivar la esperanza como Él nos enseña, y a vivir en Él la comunión con el Padre y el Espíritu Santo”. Esto se logra sólo progresivamente y haciendo que los jóvenes se convenzan por sí mismos de la belleza del misterio de Cristo, al que han de seguir, y del don de la misión apostólica.

***c. La acción pastoral vocacional con los jóvenes***

Un campo de acción importante de la Iglesia con los jóvenes es la pastoral vocacional. A la Pastoral Juvenil está garantizado el pleno

<sup>57</sup> Cfr. DA 442.

<sup>58</sup> Cfr. DA 446d.



respeto a la dignidad humana, la formación de su personalidad y la propuesta de una opción vocacional. Igualmente se dan el acompañamiento y la gradualidad de sus procesos, el acceso a la oración, la lectura de la Palabra de Dios, los sacramentos, la reconciliación, la dirección espiritual y el apostolado. Sólo que señala que el camino se hace en la Iglesia. El DA no dice que el camino de la Pastoral Juvenil sea fuera del servicio interno a la Iglesia. Sólo afirma que el vocacional es “en la iglesia”.

Finalmente al proponer entre las vocaciones que se discierna la posibilidad también del matrimonio, el DA presenta una ambigüedad, porque el matrimonio es una vocación laical, y también debería haber incluido el celibato laico vivido sin consagración. Estos dos últimos son parte de toda pastoral de juventud que quiere formar jóvenes maduros para la sociedad.

**d. *La importancia de la formación y el compromiso social y político***

Este último punto referido a la formación y compromiso social y político subrayado para la Pastoral de Juventud aparece como una retoma de un tema antes referido en las pastorales juveniles de América Latina y un acento importante que se ha de proponer a los jóvenes, que la Pastoral no descuidó<sup>59</sup>. Probablemente es eco de la fuerte despolitización en que los jóvenes están hoy, y por tanto, de la necesidad urgente de políticos aptos para superar las dificultades enormes que tenemos en América Latina y el Caribe con aquellos que nos dirigen. Con esto no se dice que es la competencia única de la Pastoral Juvenil, pero sí que es una de sus tareas prioritarias.

Se dice también que un elemento central en esa formación es la Doctrina Social de la iglesia y la opción preferencial por los pobres, hacia la que se orientan los jóvenes que participan en la Pastoral Juvenil. Esto es una muestra de la dependencia de la opción preferencial por los jóvenes con relación a la opción preferencial por los pobres.

<sup>59</sup> Por ejemplo véase CEJ Perú, Los jóvenes en el proceso de violencia política, Lima, 2003.



## **5. Prioridades pedagógicas de la pastoral juvenil**

Finalmente el DA ha querido acentuar ciertos aspectos pedagógicos que para la época que vivimos resulta muy oportuno tener en cuenta.

### **a. Arte y comunicación de la fe a los jóvenes**

El primero es el arte como medio para la comunicación de la fe a los jóvenes<sup>60</sup>. Se ve como una “utilización del arte”, para lo cual se llama a crear oportunidades a todo nivel de las catequesis, incluida la de los jóvenes. Pero va más allá, sabe que en esto se requiere pericia, ya que se trata de la “expresión artística” que implica técnica y profesionalidad. Por último se añade que se necesita saber valorar críticamente la calidad lo que se hace usando el arte.

Aquí Aparecida mantiene su línea de acercarse a los jóvenes en su lenguaje, en vistas de una inculturación de la fe en su mundo cultural, influido tan fuertemente por la imagen.

### **b. La relación entre mundos y la metodología de la Pastoral Juvenil**

También en pedagogía puede caber un tema antiguo en toda la Iglesia, es decir, la relación adultos-jóvenes. Pero aquí se avanza algo más, se da énfasis en que la metodología del trabajo pastoral con jóvenes procure una armonía de tono (“sin-tonía”) entre los “mundos” adulto y juvenil<sup>61</sup>.

Aparecida pide armonizar ambos mundos para procurar que los jóvenes no vayan por la libre y sean conscientes de que su edad ha de desembocar en la adultez, y en la asunción de responsabilidades.

El mundo juvenil no es ya sólo el “pequeño mundo de los jóvenes” que luego de un tiempo desaparece y pasa a la edad adulta,

<sup>60</sup> Cfr. DA 449.

<sup>61</sup> Cfr. DA 446g.



sino toda una cultura juvenil con interconexiones propias y autonomía bastante fuerte, que tiende a hacerse larga y estable.

De allí que el desafío de sintonizar ambos es más serio, es sintonizar un mundo juvenil que permanece estancado en su narcisismo con un mundo adulto que lo admira y quiere ser también juvenil. La metodología pastoral para hacer que sintonicen ambos mundos requerirá de un mundo realmente adulto al cual aspirar, y este mundo está mucho más lejos que el mundo adulto joven, que casi funciona con sus mismas categorías e ideales, y no representa ningún ideal a emular.

Para sintonizar mundo juvenil y adulto se requiere saber que el mundo adulto de verdad está bastante lejos de los jóvenes y que se presenta como poco significativo para ellos, ya instalados frescamente en una juventud eterna. Queda pues por preguntarse ¿con cuál mundo adulto hay que sintonizar metodológicamente y cómo?

**c. *Participación y preparación para iniciativas pastorales amplias***

Con ánimo de llegar a los jóvenes el DA señala como una tarea importante el asegurar que los jóvenes participen en las acciones pastorales amplias. Y es que sabe Aparecida que parte de ese “mundo juvenil” que ha crecido en extensión y profundidad es la expresión participativa masiva que estas actividades tienen<sup>62</sup>. Insiste en que debe participarse con preparación (espiritual y misionera) y acompañados (por sus pastores).

**6. *Los movimientos eclesiales en la Pastoral juvenil de las Iglesias locales***

Podemos terminar el actuar con una consideración importante que se hace acerca de los movimientos eclesiales. Los obispos asumen que algunos de estos movimientos tienen pedagogías orientadas a la evangelización de los jóvenes<sup>63</sup>. Tras alentar a que estos movimientos

<sup>62</sup> Cfr. DA 446h.

<sup>63</sup> Cfr. DA 446b.



sigan su misión evangelizadora en el mundo juvenil, los invita a poner más generosamente al servicio de las iglesias locales sus riquezas.

Es plausible entonces que la nota específica sobre los movimientos eclesiales en la Pastoral juvenil vaya en el mismo sentido que suena el tenor sobre ellos en todo el documento: animar a una inserción que acepte la opción preferencial por los jóvenes y redefina sus aportes desde la redefinición de sus líneas y estilos en el servicio a las iglesias locales.

## Conclusión

Abruma al DA la situación de pobreza que repercute en la destrucción humana de la psique del joven, y por ello centra su atención en el problema de la formación y los valores. Pone menos acento a nuestro parecer en la contemplación de las cosas interesantes y positivas actuales de los jóvenes, reduciéndolas a veces a meros actos de satisfacción inmediata, sin percibir cómo detrás de sus episódicos actos (la danza, la diversión, los voluntariados a corto plazo, la música, el trabajo cotidiano marginado, las convivencias y formación de familias débiles, etc.) se están formando esos sujetos nuevos y cultura nueva que anuncia pero no describe tan conscientemente, ni parece conocer más profundamente.

Aparecida ha recogido respecto a la cuestión juvenil un conjunto de criterios teológicos y pedagógicos que proponen enfrentar la situación actual de los jóvenes desde la perspectiva de la formación, como discípulos y misioneros, poniendo el peso de esta formación en las instituciones formales que la Iglesia tiene a disposición, parroquias, centro educativo católico y seminario, dando por supuesto, aunque algunas veces dicho explícitamente, que es la pastoral de las iglesias locales la que debe encargarse de la juventud.

Es verdad que no se dan criterios venidos directamente de la experiencia de las pastorales juveniles desarrolladas tan vivamente en AL. Pero también es cierto que el DA incentiva de tal forma el aspecto educativo y formativo, incluso con criterios admirablemente integradores de lo mejor de la pedagogía educativa de América Latina de las últimas tres décadas, que se puede notar la huella de una





voluntad de tomar la juventud en serio a lo largo y ancho de la vida eclesial. Esto se nota en la reafirmación importante de la “opción preferencial por jóvenes”.

La columna vertebral del DA en sus momentos del ver, Juzgar y actuar acentúa la preocupación por la formación y educación de los jóvenes por parte de las iglesias locales para hacer de ellos, los jóvenes, discípulos misioneros de Cristo, para dar vida en Jesús al mundo juvenil de América Latina y el Caribe. La pastoral juvenil debe incluir con fuerza el aspecto formativo y educador.

# Actualización bíblica

Marzo 21 - Abril 15, 2011 **Curso**

**“Para profundizar, vivir y servir la Santa Escritura  
en esta primavera de la Palabra en la Iglesia”**



- \* Claves para la lectura de la Biblia
- \* Lectura genético-evolutiva de Antiguo Testamento
- \* Lectura genético-evolutiva del Nuevo Testamento
- \* Teología bíblica

*\* Para este curso se requiere bachillerato teológico o equivalente.*

*\* Para presbíteros ofrecemos "Biblia en Contexto" - Experiencia en Tierra Santa  
Mayo 23 a junio 13 de 2011.*

**CEBIPAL**



Centro Bíblico Pastoral  
para América Latina  
-CELAM-



Informaciones e inscripciones:

Av. Boyacá n° 169D-75  
Bogotá, D.C. - Colombia  
Teléfonos: (57-1) 587-9710

Fax: (57-1) 587-9715

e-mail: [itepalcelam@gmail.com](mailto:itepalcelam@gmail.com)

[itepal@celam.org](mailto:itepal@celam.org)

Web-site: <http://www.celam.org/itepal>

# La vida de los y las jóvenes, un camino de discipulado y misión. Reflexiones sobre los/as jóvenes a luz del Documento de Aparecida\*

Jesús González De Zárate Salas\*\*  
Norelis Álvarez\*\*\*

## Sumario

El presente artículo hace un recorrido por el Documento Conclusivo de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, celebrada en Aparecida, Brasil, confrontándolo con una lectura de la situación de los y las jóvenes del Continente y ofreciendo una iluminación al Proyecto de Revitalización de la Pastoral Juvenil Latinoamericana, con miras impulsar el discipulado misionero a partir de las nuevas formas de ser de los y las jóvenes y de las las experiencias de la Pastoral Juvenil Latinoamericana.

- \* El presente artículo se concibió originalmente como una exposición audiovisual para el III Congreso latinoamericano de Jóvenes. Gracias al apoyo de Norelis Alvarez puede llegar a Ustedes a través de la Revista Medellín. El texto actual conserva, esencialmente, el contenido y el estilo de esa presentación. Contando con el consenso del autor, se introdujeron algunas pequeñas ampliaciones y modificaciones para adaptarlas a las exigencias de esta publicación.
- \*\* Obispo Auxiliar de la ciudad de Caracas Lic. en Teología Espiritual por la Universidad Gregoriana de Roma.
- \*\*\* Psicóloga Clínica Especialista en Dinámica de Grupos Maestranda en Pastoral Juvenil.



**Palabras clave:** Aparecida, Jóvenes, Pastoral Juvenil, Discípulos, Misioneros.

# The life of young people, a journey of discipleship and mission

## Reflections about young people in the light of Document of Aparecida

### **Abstract**

This article is based on the Concluding Document of the General Conference of the Bishops of Latin America, in Aparecida, Brazil, in comparison with a reading of the situation of young people in the Continent, and offering an illumination to the Revitalization Project of Latin American Youth Ministry, in order to promote the missionary discipleship from new manners of being of young people and the experiences of Latin American Youth Ministry.

**Key words:** Aparecida, Young people, Youth Ministry, Disciples, Missioners.



## Introducción

“**C**on la luz del Señor Resucitado y con la fuerza del Espíritu Santo”, se celebró entre el 13 y el 31 de Mayo del 2007, la Quinta Conferencia General del Episcopado latinoamericano y caribeño, en Aparecida, Brasil.

Fue una fiesta de toda la Iglesia, en la que participaron, además de los Obispos, numerosos sacerdotes, religiosos y laicos invitados. El sucesor de San Pedro, el Papa Benedicto XVI, se hizo presente con su cercanía y solicitud en la inauguración de los trabajos y pronunció un importante discurso que ayudó a orientar sus reflexiones.

El imponente Santuario de Nuestra Señora de la Concepción Aparecida, Patrona de Brasil, que por sus grandes dimensiones impacta a la vista de todos los que se acercan a la Ciudad, fue la sede del encuentro. Allí, la Virgen Santísima, siempre presente en el proceso evangelizador de los pueblos de nuestro Continente, hizo sentir a los participantes su compañía y auxilio maternal. La presencia de numerosos peregrinos, que desde todos los rincones del Brasil visitan el Santuario, fue para los participantes expresión visible de la fe de nuestros pueblos, e interpelación constante sobre los desafíos a los que la Iglesia está llamada a responder.

En aquellos días, la oportunidad de reconocerse como una familia de latinoamericanos y caribeños implicó para los participantes una experiencia singular de proximidad, fraternidad y solidaridad. Allí se puso una vez más en evidencia que no somos un mero continente, apenas un hecho geográfico con un mosaico ininteligible de contenidos. Tampoco una suma de pueblos y etnias que se yuxtaponen. Una y plural, América Latina es la casa común, la gran patria de her-



manos de unos pueblos a quienes la misma geografía, la fe cristiana, la lengua y la cultura han unido definitivamente en el camino de la historia (DA 525).

## 1. Discípulos y Misioneros de Jesucristo

La temática abordada en esta Quinta Conferencia, en continuidad con el camino realizado en las anteriores Conferencias Generales, fue “Discípulos y misioneros de Jesucristo, para que nuestros pueblos en Él tengan vida” (Jn. 14,6).

Profundizar en este tema ha sido expresión de una Iglesia que es consciente de la gran tarea que implica custodiar y alimentar la fe del pueblo de Dios, recordando al mismo tiempo a los fieles de este Continente que, en virtud de su bautismo, están llamados a ser discípulos y misioneros de Jesucristo, es decir, seguirlo, vivir en intimidad con Él, imitar su ejemplo y dar testimonio.

Ante los signos de vida y de muerte que hay en la vida cristiana y en la tarea eclesial, en las actuales circunstancias históricas de Latinoamérica, la Conferencia de Aparecida propuso iniciar, una nueva etapa pastoral marcada por un fuerte ardor apostólico y un mayor compromiso misionero.

El Documento conclusivo ha sido presentado en tres grandes partes, siguiendo el método de reflexión teológico-pastoral “ver, juzgar y actuar”. Allí se mira la realidad con ojos iluminados por la fe, se proclama con alegría el Evangelio de Jesucristo para iluminar la meta y el camino de la vida humana, y se busca, mediante un discernimiento comunitario abierto al soplo del Espíritu Santo, líneas comunes de una acción que pongan a todo el Pueblo de Dios en un estado permanente de misión.

Ese esquema tripartito se desarrolla en torno a un eje conductor: la VIDA, apoyado en las palabras de Jesús, el Buen Pastor: “Yo he venido para que las ovejas tengan vida y la tengan en abundancia” (Jn 10,10).

- a. En la primera parte del Documento, constituida por dos capítulos, se desarrolla el análisis de la realidad. Allí se nos presenta, desde la perspectiva de la fe, los grandes cambios que están sucediendo en nuestro Continente. Se analiza la realidad en sus diferentes dimensiones, y se disciernen grandes desafíos como la globalización, la injusticia, la crisis en la transmisión de la fe. En ese contexto, considera la situación de nuestra Iglesia, haciendo un balance de signos positivos y negativos.

Sobre estos signos bastará decir aquí, de cara a los objetivos y alcance que se le planteado a esta presentación, que la novedad de los cambios que experimentamos, a diferencia de lo ocurrido en otras épocas, es su alcance global, lo cual conlleva consecuencias en todos los ámbitos de la vida social, impactando la cultura, la economía, la política, las ciencias, la educación, las artes y también, naturalmente, la religión (DA 34-36). Esta nueva situación provoca, entre otras cosas, que a pesar que hoy los/as jóvenes tienen más información sobre muchos campos de la vida humana que las anteriores generaciones, la realidad se haya vuelto para ellos más opaca y compleja. Esto origina la “crisis de sentido” que caracteriza a nuestra época y que golpea particularmente a los jóvenes.

En esta línea de pensamiento, habría que decir que devolver el sentido de la vida es uno de los desafíos más importantes que se le presentan hoy a la Pastoral Juvenil. No sólo un sentido general, teórico, abstracto, sino ofrecer los criterios y herramientas que le brinden la posibilidad de construir un proyecto de vida, enrumbarse hacia metas concretas, tener utopías que animen sus búsquedas cotidianas. La Pastoral Juvenil ha de entender, como bien lo decía el recordado Juan Pablo II, que “la juventud, no es solamente un período de la vida correspondiente a un determinado número de años, sino que es, a la vez, un tiempo dado por la Providencia a cada hombre, tiempo que se le ha dado como tarea, durante el cual busca, como el joven del Evangelio, la respuesta a los interrogantes fundamentales; no sólo el sentido de la vida, sino también un plan concreto para comenzar a construir su vida”.



- b. En la segunda parte, que constituye la iluminación teológico-pastoral, se presenta la fe en Jesucristo como fuente de Vida para los hombres y mujeres que se unen a Él y recorren el camino del discipulado misionero.

En cuatro capítulos, se abordan grandes dimensiones de la vida cristiana. Sirviéndonos de los contenidos de estos capítulos intentaremos iluminar, en esta exposición, el proceso de revitalización de la Pastoral Juvenil que vive actualmente nuestro continente y que se ha reflexionado durante el III Congreso. Estos cuatro capítulos son:

- La alegría de ser llamados a anunciar el Evangelio, a las personas y a la sociedad (Cap. 3).
  - La vocación a la santidad que hemos recibido los que seguimos a Jesús (Cap. 4).
  - La comunión de todo el Pueblo de Dios y de todos en el Pueblo de Dios, considerando las diversas comunidades y los miembros de la Iglesia con sus vocaciones específicas (Cap. 5).
  - El itinerario formativo de los discípulos misioneros con sus criterios, procesos y lugares de realización (Cap. 6).
- c. La tercera parte, en concordancia con la línea de pensamiento de todo el Documento, lleva por título: “La vida de Jesucristo para nuestros pueblos”. Sin descuidar el discernimiento de la realidad ni los fundamentos teológicos, se desarrolla en cuatro capítulos las principales acciones pastorales, con un dinamismo misionero, a las que está llamada la Iglesia en nuestro Continente.

Estas son:

- Convertir a la Iglesia en una comunidad más misionera. Con este fin se propone la conversión pastoral y la renovación misionera de las iglesias y como medio para realizarlo impulsa la Misión Continental (Cap. 7).
- Impulsar tareas que contribuyen a la dignificación de la persona humana, en la perspectiva del Reino de Dios: la justicia social y la caridad cristiana, la opción preferencial por los pobres y excluidos, la atención de los nuevos rostros de los pobres, la justicia y la solidaridad internacional (Cap. 8).



- Acompañar pastoralmente a las personas en sus diversas condiciones de niños, jóvenes y adultos mayores, de mujeres y varones; también lo relativo al cuidado del medio ambiente. Las líneas de acción pastoral para los adolescentes y jóvenes se recogen en los números 442-446 (Cap. 9).
- La evangelización de la cultura y la evangelización inculturada y una acción evangelizadora que señale caminos de reconciliación, fraternidad e integración entre nuestros pueblos (Cap. 10).

## **2. La vida de Jesucristo en los/as jóvenes. Llamados al Seguimiento de Cristo**

Dios, que es Santo y nos ama, llama a los jóvenes y a las jóvenes de América Latina y el Caribe, por medio de Jesús, a ser santos (DA 130). Esta es una premisa que debe guiar la acción evangelizadora entre los jóvenes.

El llamamiento que Él les hace conlleva una gran novedad. Jesús los invita a encontrarse con Él y a que se vinculen estrechamente a Él. A que lo sigan con la finalidad de “ser de Él”, a formar parte “de los suyos” y a formarse para asumir su mismo estilo de vida y sus mismas motivaciones (Cf. Lc 6,40b) y hacerse cargo de su misión (DA 131).

La vinculación que Él ofrece, y que espera de los jóvenes, no es la de un “siervo”. Jesús quiere que los/as jóvenes se vinculen a Él como “amigos/as” y como “hermanos/as”. El “amigo” participa de la vida del Amigo, haciéndola propia. El “hermano” de Jesús (Cf. Jn 20,17) comparte con Él la misma vida que viene del Padre.

Jesús hace de los/as jóvenes familiares suyos y les pide una unión íntima con Él, obediencia a la Palabra del Padre, para producir abundantes frutos de amor (DA 133).

Los/as jóvenes/as son llamados/as a dar una respuesta de fe y a anunciar que Cristo ha redimido todos los pecados y males de la humanidad (DA 134). Esta respuesta exige entrar en la dinámica del Buen Samaritano (Cf. Lc 10, 29-37) que nos da el imperativo de hacernos prójimos, especialmente con los que sufren (DA 135).



La Pastoral Juvenil no se puede limitar a un programa de actividades o a un proyecto organizativo más o menos atrayentes y eficaces, sino que debe llevar a los jóvenes a compartir la experiencia del encuentro con Cristo, testimoniarlo y anunciarlo (DA 145).

Ayudar a los/as jóvenes a encontrarse siempre con Cristo, y así reconocer, acoger, interiorizar y desarrollar la experiencia y los valores que constituyen la propia identidad y misión cristiana en el mundo (DA 279).

### 3. Configurados con Jesús Maestro

La llamada de Jesús busca suscitar en los/as jóvenes una respuesta consciente y libre, una adhesión de toda la persona. Un “sí” que compromete radicalmente la libertad. Una respuesta de amor a quien está seguro que los/as amó primero y “hasta el extremo” (Cf. Jn 13,1) (DA 136).

El Espíritu Santo los/as identifica con Jesús, Camino, Verdad y Vida, y los/as enseña a renunciar a sus mentiras y ambiciones, permitiéndoles abrazar su plan de amor y entregarse para que otros tengan vida (DA 137).

Para que los/as jóvenes se configuren verdaderamente con Jesús, es necesario que asuman en sus vidas la centralidad del Mandamiento del amor. Este amor es el distintivo de cada cristiano y también de la Iglesia (DA 138). Identificarse con Jesús es asumir su estilo de vida: su amor y obediencia al Padre, su compasión ante el dolor humano, su cercanía a los pobres y a los pequeños, su fidelidad a la misión encomendada, su amor hasta el don de la vida (DA 139). Es también compartir su destino, incluso la cruz (DA 140).

La primera etapa del Proyecto de Revitalización de la Pastoral Juvenil Latinoamericana, es justamente fascinar. La persona y el mensaje de Jesús no ha dejado de ser fascinante para los/as jóvenes. Esto es para nosotros una convicción de fe. Ahora bien, debe ser motivo de reflexión para todos, el por qué la Pastoral Juvenil ha perdido el encanto las formas, los lenguajes y los métodos con los que los presentamos.



Fascinar, ha de ser una tarea cotidiana para una Pastoral Juvenil que quiere, por una parte, despertar y reanimar a quienes hayan perdido la pasión por evangelizar a las juventudes y , por otra parte, atraer a todos los jóvenes hacia Jesús, ante quien es imposible quedar indiferente. Necesitamos hacerle sentir a cada joven que Jesús, en el hoy de la historia, le sigue llamando por su nombre.

#### **4. Enviados a anunciar su Reino de Vida**

Al llamar a los jóvenes para que lo sigan, Jesús les da un encargo muy preciso: anunciar el Evangelio del Reino a todas las naciones (Cf. Mt 28, 19; Lc 24, 46-48). Jesús nos hace partícipe de su misión, al mismo tiempo que nos vincula a Él como amigos y como hermanos. Cumplir este encargo no es una tarea opcional, sino parte integrante de la identidad cristiana (DA 144).

Para un/a joven cristiano/a discipulado y misión deben ser como las dos caras de una misma medalla: cuando está enamorado de Cristo, no puede dejar de anunciar al mundo que sólo Él salva (DA 146). Al participar de la misión de Cristo, el/la joven camina hacia la santidad (DA 148).

Como discípulos misioneros, los/as jóvenes están llamados a transmitir la corriente de vida que viene de Cristo, y a compartirla en comunidad, principalmente, con otros/as jóvenes, sin distinción alguna, (DA 443).

Para la Pastoral Juvenil debe ser una tarea constante y permanentemente actualizada, el llegar a los jóvenes para comprender sus situaciones; no para condenarles o para confirmar en sus actitudes prejuicios personales que etiquetan a la juventud. Como lo hizo Jesús está llamada a escuchar y sentir, a “padecer con”. Por eso la Etapa de fascinar y escuchar del Proyecto de revitalización, implica mirar desde sus ojos la realidad que vive cada joven, comprender sus mundos vitales, para vendar sus heridas, para encontrarlo en el camino, para actualizar en cada uno la praxis liberadora de Jesús.

No se trata pues, de un acto que se realiza una vez y nada más. Fascinar y escuchar, han de constituirse en un modo de relación



pedagógica entre la Pastoral Juvenil y los jóvenes. Entrar en diálogo abierto con los jóvenes, en sus propios ambientes, ha de ser una práctica cotidiana que nos lleve a penetrar en sus comprensiones del mundo, en sus imaginarios, en sus culturas juveniles.

## 5. Animados por el Espíritu

El Espíritu Santo acompañó a Jesús a lo largo de toda su vida y, Él una vez resucitado, lo comunicó a los suyos. Este Espíritu se hace presente comunicando diversos dones y carismas (Cf. 1 Cor 12, 1-11) y variados oficios que edifican la Iglesia y sirven a la evangelización (Cf. 12,28-29). Por estos dones, la comunidad extiende el ministerio salvífico del Señor hasta que Él se manifieste al final de los tiempos (Cf. 1 Cor 1,6-7). (DA 150).

La Iglesia, marcada y sellada “con Espíritu Santo y fuego” (Mt 3,11) continúa la obra del Mesías, abriendo para los creyentes las puertas de la salvación (DA 151). El es el Maestro interior que conduce a la verdad total.

Por eso los/as jóvenes de América Latina y el Caribe, para continuar la misión de Jesús deben dejarse guiar constantemente por el Espíritu que los conduce a anunciar la Buena Nueva a los pobres, curar a los enfermos, consolar a los tristes, liberar a los cautivos y anunciar a todos el año de gracia del Señor (Cf. Lc 4,18-19).

El camino de “fascinación” y de “escucha” del Proyecto de Revitalización de la Pastoral Juvenil exige, a su vez, un paso ulterior. Después de habernos fascinado con el mundo de los jóvenes, con su diversidad y complejidad, después de aproximarnos a su realidad, a sus espacios vitales, para escuchar sus voces, sus gritos, sus inquietudes, sus demandas, no podemos quedarnos en la superficie de los signos y señales. Es necesario desentrañar-discernir. Desentrañar invita a sacar desde adentro; discernir invita a separar, a evaluar e interpretar los llamados de los jóvenes desde sus realidades. Éstas han de llevar a moverse, a arrancarnos de las seguridades y posturas fijas para ver con una nueva mirada, la mirada de Jesús. Para los cristianos el verdadero discernimiento sólo puede realizarse guiados por el Espíritu Santo (p. 24-25).



Necesitamos seguir preguntándonos: ¿Qué está faltando/fallando en nuestra aproximación pastoral al mundo de los/as jóvenes? ¿Qué obstaculiza nuestra acción pastoral entre ello/as? ¿Qué preconcepciones, prejuicios, nos impiden estar más próximos de la realidad de nuestros/as jóvenes? ¿Cómo perciben los/as jóvenes a la Iglesia y a la Pastoral Juvenil? ¿Se sienten acogidos por la Iglesia y quiénes la representan institucionalmente (asesores adultos, sacerdotes, religiosos/as, catequistas...)? ¿Es la Iglesia un lugar donde los/as jóvenes se sienten a gusto, considerados, aceptados, tratados, determinados...? ¿Qué representan realmente los jóvenes en la vida y en la pastoral de nuestra Iglesia? ¿Por qué no sabemos “pasar”/comunicar la experiencia de Jesús a los/as jóvenes? ¿Por qué nos cuesta tanto fascinar/enamorar a los/as jóvenes de la propuesta de Jesús y su evangelio?

No son respuestas sencillas, hace falta pues, detener un momento nuestro mucho “hacer”, para re-flexionar, volver sobre nosotros mismos, sobre nuestra manera de “ser” Pastoral Juvenil, sobre nuestra manera de comunicar lo que hemos vivido como discípulos misioneros.

## **6. La Formación de los Jóvenes como Discípulos Misioneros**

La vocación y el compromiso de ser hoy discípulos y misioneros de Jesucristo requieren una clara y decidida opción por la formación de todos los bautizados, cualquiera sea la función que desarrollen en la Iglesia (DA 276).

Esta opción es especialmente necesaria en la Pastoral Juvenil. La formación del/a joven cristiano no debe ser sólo ocasional, reducida a los momentos previos a los sacramentos o a la iniciación cristiana sino más bien un itinerario catequético permanente. La Pastoral Juvenil debe entenderse cada vez más como un proceso de formación en la fe.

Llegar a la estatura de la vida nueva en Cristo es un camino largo, que requiere itinerarios diversificados, respetuosos de los procesos personales y de los ritmos comunitarios, continuos y graduales, tomando en cuenta los tiempos acordes al desarrollo madurativo bio-psicológico de esta etapa de la vida, así como del crecimiento y



profundización en la fe, fundamentada en el encuentro personal con la persona de Jesús y su mensaje. Por tal motivo el eje central de la Pastoral Juvenil debe ser un proyecto orgánico de formación integral, elaborado por los organismos diocesanos competentes, teniendo en cuenta todas las fuerzas vivas de la Iglesia particular (DA 281).

Para cumplir con esta tarea, que la Iglesia debe emprender en el nuevo contexto socio-cultural de América Latina, el estilo formativo de Jesús es emblemático (DA 276). En el encuentro personal, es Jesús quien toma la iniciativa, se hace presente, nadie lo llama o invita, llega en silencio y sin llamar la atención, sabe que lo necesitan y acompaña. Se acerca y camina al mismo paso. Ante el caminante ciego y desesperado, Jesús sabe callar y escuchar para discernir, reconociendo el momento oportuno para intervenir y entrar en diálogo para acoger la novedad del otro. A Jesús le interesa que le hablen y le cuenten lo que sucede y cuando le toca el turno de hablar despliega todo el mensaje fascinante de su Buena Noticia, educa, confronta, ofrece claves para descubrir e interpretar la propia historia sagrada, introduciéndoles en un diálogo de salvación. Pero sobre todo, Jesús no impone su presencia, sus tiempos y necesidades, les deja libres, poniendo así a prueba la profundidad que pueda haber alcanzado su anuncio y sólo cuando se le pide quedarse se ofrece a sí mismo y luego “desaparece” para hacer que vuelvan a la comunidad, a compartir la experiencia, es decir, les convierte en misioneros (cfr. Lc. 24,13-36.) Ese debe ser también el estilo formativo de la Pastoral Juvenil.

Así pues, la elaboración de estos itinerarios formativos, siguiendo la pedagogía de Jesús, tiene sus raíces en la naturaleza dinámica de la persona y en la invitación personal de Jesucristo y ha de desembocar en una actuación como discípulos misioneros en el mundo, en la perspectiva del diálogo y de la transformación de la sociedad (DA 283).

Un joven discípulo misionero es alguien apasionado por Cristo a quien reconoce como el Maestro que lo conduce y acompaña (DA 277).

## **7. Espiritualidad del encuentro con Jesús**

Cuando los cristianos hablamos de “espiritualidad”, nos referimos al impulso del Espíritu, a su potencia de vida que moviliza y transfigura



todas las dimensiones de la existencia. No se trata por lo tanto de una experiencia que se limita a los espacios privados de la devoción, sino que busca penetrarlo todo con su fuego y su vida (DA 284).

La experiencia bautismal es el punto de inicio de toda espiritualidad cristiana, la cual se funda en la Trinidad (DA 256). En ella, Jesús nos es dado como Camino, Verdad y Vida (DA 258). La vida cristiana consiste en reconocer la presencia de Jesucristo, encontrarse con Él, y seguirlo (DA 260).

El Documento de Aparecida nos recuerda algunos de esos caminos de encuentro con Jesús que podemos aplicar, particularmente, a los/as jóvenes.

Hoy, los jóvenes y las jóvenes de América Latina y el Caribe pueden encontrarse con Jesucristo en la fe recibida y vivida en la Iglesia (DA 246) a través de la Sagrada Escritura, leída en la Iglesia. Por esto, si la Pastoral Juvenil quiere formar auténticos discípulos y misioneros de Jesucristo tiene que educar a los jóvenes en la lectura y la meditación de la Palabra de Dios (DA 247).

También los jóvenes pueden encontrar a Jesucristo en la Sagrada Liturgia (DA 250) y especialmente en la Eucaristía, lugar privilegiado del encuentro del discípulo con Jesucristo (DA 251). Sin una participación activa en la eucaristía dominical no habrá un discípulo misionero maduro.

La oración personal y comunitaria es otro lugar donde el joven puede cultivar una relación de profunda amistad con Jesucristo y asumir la voluntad del Padre. Por eso es necesario enseñar y aprender a orar, volviendo siempre de nuevo a aprender este arte de los labios del Maestro (DA 255).

Jesús también está presente en medio de una comunidad viva en la fe y en el amor fraterno. Está en los Pastores, que representan a Cristo mismo. Está en toda realidad humana, cuyos límites, con frecuencia agobian a los jóvenes (DA 256).

El Papa Benedicto XVI nos ha recordado que el encuentro con Jesucristo en los pobres es una dimensión constitutiva de nuestra fe en Jesucristo (DA 257).



En el marco de esa espiritualidad el Santo Padre presentó la religiosidad popular como “el precioso tesoro de la Iglesia católica en América Latina (DA 258) La piedad popular es un imprescindible punto de partida para conseguir que la fe de muchos jóvenes madure y se haga más fecunda (DA 262).

La máxima realización de la existencia cristiana nos es dada en la Virgen María. Ella es la más perfecta discípula del Señor. Los jóvenes pueden encontrar en ella un modelo a seguir por su fe y obediencia a la voluntad de Dios, así como por su constante meditación de la Palabra y de las acciones de Jesús (DA 266).

La Pastoral Juvenil está así llamada a favorecer el crecimiento espiritual como un proceso, que madura poco a poco con cada persona de acuerdo con el proceso de crecimiento y abarca la totalidad del joven, que descubre la presencia del Espíritu Santo en la historia personal, comunitaria y social.

Una espiritualidad centrada en el seguimiento de Jesús, amigo y compañero de camino, ha de “promover un encuentro personal y comunitario con el Cristo vivo”. Esta experiencia fundamental e impactante, conduce al joven a gustar de la aventura del seguimiento de Jesús y a comprometerse con su proyecto, asumiéndolo desde la vida en el Espíritu.

Jesús es la auténtica respuesta a las inquietudes de los jóvenes y es al mismo tiempo, el fundamento de su espiritualidad.

## **8. El itinerario formativo de los discípulos misioneros**

El que muchos jóvenes no participen en la Eucaristía dominical ni reciban con regularidad los sacramentos, ni se inserten activamente en la comunidad eclesial (DA 286) constituye todo un desafío que cuestiona a fondo la manera como estamos educando en la fe y como estamos alimentando la vivencia cristiana. Es un desafío que debe afrontar con decisión, con valentía y creatividad la Pastoral Juvenil, ya que en muchas partes la iniciación cristiana de muchos jóvenes ha sido pobre o fragmentada (DA 287).





Desde los primeros tiempos de la Iglesia, el itinerario formativo del cristiano tuvo siempre un carácter de experiencia, en el cual era determinante el encuentro vivo y persuasivo con Cristo, anunciado por auténticos testigos. Se trata de una experiencia que introduce en una profunda y feliz celebración de los sacramentos capacitando al creyente para transformar el mundo. Esto es lo que se llama catequesis mistagógica (DA 290). La Pastoral Juvenil debe propiciar siempre esa experiencia.

Destaca el Documento de Aparecida cinco aspectos fundamentales que aparecen de diversa manera en cada etapa del camino de cada cristiano, pero que se compenetran íntimamente y se alimentan entre sí (DA 278):

- a. **EL ENCUENTRO CON JESUCRISTO:** debe renovarse constantemente por el testimonio personal, el anuncio del kerygma y la acción misionera de la comunidad. En la Pastoral Juvenil el kerygma no puede considerarse sólo como una etapa, sino el hilo conductor de un proceso que culmina en la madurez del discípulo de Jesucristo.
- b. **LA CONVERSIÓN:** Es la respuesta inicial de quien ha escuchado al Señor, cree en Él por la acción del Espíritu, se decide a ser su amigo e ir tras de Él, cambiando su forma de pensar y de vivir, aceptando la cruz de Cristo, consciente de que morir al pecado es alcanzar la vida. La Pastoral Juvenil debe ayudar al joven a romper con la lógica del individualismo pragmático, consumista y narcisista en que ha crecido; a superar la nueva adicción por las sensaciones, asumiendo con madurez los valores evangélicos (DA 51).
- c. **EL DISCIPULADO:** El joven madura constantemente en el conocimiento, amor y seguimiento de Jesús Maestro, profundizar en el misterio. Para ello son de fundamental importancia la catequesis permanente y la vida sacramental. Establecer un proceso catequético orgánico y progresivo de formación en la fe para los jóvenes es una tarea que compete a la Pastoral Juvenil de cada Iglesia particular, con la ayuda de la Pastoral Juvenil a nivel nacional (DA 298).



- d. LA COMUNIÓN: No puede haber vida cristiana sino en comunidad. El joven está llamado a participar en la vida de la Iglesia, viviendo el amor de Cristo en la vida fraterna solidaria. También debe ser acompañado y estimulado por la comunidad y sus pastores para madurar en la vida del Espíritu.
- e. LA MISIÓN: El joven, a medida que conoce y ama a su Señor, experimenta la necesidad de compartir con otros su alegría de ser enviado, de ir al mundo a anunciar a Jesucristo, a hacer realidad el amor y el servicio en la persona de los más necesitados, en una palabra, a construir el Reino de Dios.

Esto exige una formación:

- Integral, Kerigmática y permanente: que comprenda las variadas dimensiones de la persona humana, y todas armonizadas entre sí en unidad vital. De acuerdo con el desarrollo de las personas y al servicio que están llamadas a prestar, en medio de las exigencias de la historia (DA 279).
- Que esté atenta tanto a la dimensión humana, espiritual, intelectual, comunitaria como pastoral-misionera y debe ser respetuosa de sus procesos personales y grupales (DA 280).
- Los jóvenes piden ser acompañados y formados de acuerdo con las características peculiares de su edad y medios en que se desenvuelven: La PJ requiere, por tanto, capacitar a quienes puedan acompañar espiritual y pastoralmente a los jóvenes (DA 282).

Hoy más que nunca, la revitalización de la Pastoral Juvenil, pasa necesariamente por la revisión de los contenidos de los itinerarios formativos que se aplican, no basta ofrecer “temas”, es preciso ofrecer procesos integrales que desemboquen en opciones orientadas dentro del Proyecto de Vida, logrando así, “privilegiar en la Pastoral de Juventud procesos de educación y maduración en la fe, como respuesta de sentido y orientación de la vida, y garantía de compromiso misionero” (DA 446d).

## 9. Lugares de formación de los discípulos misioneros

Conformémonos con enumerar estos “lugares de formación”, con el compromiso de profundizar en la vinculación concreta de cada uno de ellos con la organización de la Pastoral Juvenil:

- **La familia:** (DA 302-303). Está llamada a introducir a los hijos en el camino de la iniciación cristiana. Ella debe ofrecer a los jóvenes un sentido cristiano de la existencia y acompañarlos en la elaboración de su proyecto de vida, como discípulo misioneros. La Pastoral Juvenil debe estrechar vínculos de encuentro y cooperación con las familias de los jóvenes que participan de los procesos de formación en la fe.
- **Las Parroquias:** (DA 304-306): Son el lugar privilegiado en la que la mayoría de los jóvenes tienen una experiencia concreta de Cristo y de su Iglesia. Sobre todo hoy, cuando la crisis familiar afecta a tantos jóvenes, están llamadas a brindar un espacio comunitario para formarse en la fe y crecer comunitariamente. Si se quiere que las parroquias sean centros de irradiación misionera, deben ser lugares de formación permanente. La opción preferencial por los jóvenes de nuestras Parroquias contribuirá decididamente a la renovación que tanto se espera de ellas.
- **Las pequeñas comunidades eclesiales:** (DA 307-310): Son lugares de experiencia cristiana y evangelización. Ellas son un ámbito para escuchar la Palabra de Dios, para vivir la fraternidad, para animar en la oración, para profundizar procesos de formación en la fe y para fortalecer el exigente compromiso de ser apóstoles en la sociedad de hoy. A través de las pequeñas comunidades se puede llegar a muchos jóvenes alejados, indiferentes y a los que alimentan descontento o resentimiento frente a la Iglesia. Un grupo juvenil no es sólo un grupo de encuentro o de animación. En vinculación con las otras realidades eclesiales, está llamado a ser una auténtica comunidad de fe.
- **Los movimientos eclesiales y nuevas comunidades** (DA 311-313): En ellos los jóvenes encuentran la posibilidad de formarse cristianamente, crecer y comprometerse apostólicamente hasta ser verdaderos discípulos de Jesucristo. Por su naturaleza, expresan la dimensión carismática de la Iglesia. Ante las nuevas situaciones y necesidades de la vida cristiana, son una oportunidad para que muchos jóvenes alejados tengan una experiencia de encuentro vital con Jesucristo. Desde su especificidad deben integrarse a los programas de la PJ a nivel de la Iglesia particular.



- **La Educación católica** (DA 328ss): Esta llamada a transformarse, ante todo, en lugar de formación y promoción integral, mediante la asimilación sistemática y crítica del mundo juvenil. Esto supone confrontar e insertar los valores permanentes en el contexto actual. Debe insertarse en los problemas del tiempo en que se desarrolla la vida de los jóvenes, poniendo de relieve la dimensión ética y religiosa de la cultura. Siendo la educación católica, en muchos de nuestros países, la expresión institucional más fuerte de presencia eclesial entre los jóvenes, es necesario que la Pastoral Juvenil cree canales permanentes de comunicación y trabajo en conjunto con ella.

## 10. En camino de revitalización

La revitalización de la Pastoral Juvenil en todos los rincones de nuestra América Latina, no es algo nuevo, o que se realiza de un día para otro. Ha sido un largo camino recorrido, con sus altos y sus bajos, con momentos de gran vitalidad y otros de dificultades. La tarea que nos corresponde en la actualidad es impulsar un gran movimiento de conversión personal, eclesial y social. Esa “conversión pastoral” de la que nos habla Aparecida. Este convertir supone, con seguridad, elegir caminos nuevos, pero también retomar, con nuevo ardor, algunos de los que ya hemos transitado; hacer elecciones, priorizar, replantear esquemas y metodologías, para una renovada acción evangelizadora con y entre los jóvenes. Las orientaciones del Documento de Aparecida nos brindan claves para ello: Seguimiento, Discipulado y Misión.

El Itinerario de formación en la fe señalado por Aparecida para la formación del discípulo-misionero: experiencia, conversión, el discipulado, la comunión y la misión, se convierten, es guía segura para el camino de la pastoral juvenil revitalizada.

El Documento de Aparecida afirma que los/las jóvenes están llamados a ser “centinelas del mañana”, comprometiéndose en la renovación del mundo a la luz del Plan de Dios (DA 443).



## Referencias Bibliográficas

Buvinic, Marcos (2001). La Pedagogía de Jesús. Ponencia presentada durante el XIII Encuentro Latinoamericano de Responsables Nacionales de Pastoral Juvenil – SEJ-CELAM. Buenos Aires, Argentina.

CELAM. Documento Conclusivo V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe., Bogotá: CELAM, 2007. (2da. Ed.)

CELAM, Sección de Juventud. SEJ. Espiritualidad y Misión de la Pastoral Juvenil. Conclusiones y Apuntes. Bogotá: CELAM, 1995. 259 p. (Colección SEJ, No.08)

JUAN PABLO II. Cruzando el Umbral de la Esperanza. Bogotá: Norma, 1994. 232 p.

CELAM. SEJ (2009), Proyecto de Revitalización de la Pastoral Juvenil Latinoamericana: La vida de los y las jóvenes, un camino de discipulado y misión. (s.e)

# Licenciatura Canónica en teología con énfasis en Formación Presbiteral o Ministerio Pastoral

**Inicia el 07 de febrero, 2011**

Ofrece una fundamentación teológica de nivel superior, sólida y actualizada, desde la perspectiva latinoamericana y en armonía con la teología universal contemporánea, para impulsar procesos de reflexión, estudio y acompañamiento de las comunidades eclesiales de América Latina y el Caribe en la consolidación de su identidad discipular y misionera al servicio del Reino.



## Tres núcleos de contenidos:

1.- Núcleo básico

2.- Énfasis:

\* *Formación presbiteral*

\* *Ministerio Pastoral*

3.- Especialización

## Informaciones e inscripciones:

Av. Boyacá n° 169D-75  
Bogotá, D.C. - Colombia

Teléfonos: (57-1) 587-9710

Fax: (57-1) 587-9715

e-mail: [itepalcelam@gmail.com](mailto:itepalcelam@gmail.com)

[itepal@celam.org](mailto:itepal@celam.org)

Web-site: <http://www.celam.org/itepal>

 **CELAM**  
**ITEPAL**  
Instituto Teológico-Pastoral para América Latina

# Situaciones de los jóvenes en América Latina y el Caribe: tendencias, oportunidades y un modelo por desarrollar

Ze Everaldo Vicentello García\*

## Sumario

A partir de algunas preguntas que orientan la reflexión, el artículo nos ofrece elementos para un análisis de las tendencias que se pueden intuir desde las situaciones que viven los jóvenes en América Latina, envueltos en el contexto de la globalización y no ajenos al influjo de las estructuras sociales. Sin desconocer y sin dejar de asumir los hechos desafiantes de nuestro Continente, así como las paradojas que viven los jóvenes de hoy, el autor nos invita a reconocer las oportunidades que se nos brindan si somos capaces de desarrollar un modelo de atención a los jóvenes.

\* Pastoralista. Egresado de filosofía. Acompaña procesos de discernimiento pastoral y planificación pastoral en el Perú. Coordina la Escuela de Pastoral Juvenil "Emaús" Miembro de la Red latinoamericana de Planificación Pastoral. zeeveraldo@encuentrosoci.org



**Palabras clave:** Juventud, Estructuras sociales, Desafíos socio-pastorales, Paradojas, Modelos de desarrollo.

## Situations of young people in Latin American and the Caribbean: tendencies, opportunities and a model to develop

### **Abstract**

According with some questions that lead us to reflect, this article offers us some elements to analyze the tendencies that can be perceived from situations and experiences of young people in Latin America, where they are involved in the context of globalization and influenced by social structures. Recognizing and assuming the challenging facts of our Continent, and the young people's paradoxes, the author invites us to identify the opportunities we can find if we are able to develop a model of attention to young people.

**key words:** Youth, Social structures, Socio-pastoral challenges, Paradoxes, Development models.



## Introducción: preguntas orientadoras<sup>1</sup>

**Q**uereamos, en este artículo, analizar brevemente un conjunto de tendencias y perspectivas formuladas sobre los y las jóvenes en Latinoamérica a fin de promover un diálogo y reflexión sobre el influjo de las estructuras sociales (cultural - política - económica) sobre ellos y ellas.

Pensamos en los educadores, acompañantes, animadores de jóvenes en diferentes espacios organizativos y, sobre todo en quienes toman decisiones en políticas de juventud. No podemos quedarnos con un análisis de la realidad de la Juventud en nuestras localidades o naciones, debemos mirar el conjunto, pensar la Juventud a nivel regional, enganchados y enganchadas con todos y todas los jóvenes en la movida latinoamericana.

Hace muchos años que dejamos de pensar en los adolescentes y jóvenes latinoamericanos desde las casas de la juventud para brindar espacios de recreación y ocupación adecuada del tiempo libre. Si aún conocemos estas experiencias es porque están articuladas en otras iniciativas de protagonismo joven, que no desconocen con ingenuidad la perspectiva de la política o tratamiento de la juventud, asumiendo una representación de juventud adulto céntrico que urge de revisión y transformación; no podemos seguir pensando en jóvenes como propiedad de algo o de alguien, como sujetos de privación y prescindibilidad, objetos de una dirigencia patriarcal y “racista” que

<sup>1</sup> Este artículo se sustenta en la relectura de las Anotaciones a la ponencia de Luis Fernán Cisneros (Perú – [lcisneros@encuentroscj.org](mailto:lcisneros@encuentroscj.org)) en Cartagena de Indias, Colombia, con ocasión del ENCUENTRO IBEROAMERICANO: EXPERIENCIAS LOCALES EN POLÍTICAS PÚBLICAS DE JUVENTUD, realizado del 11 al 15 de agosto de 2008. Evento organizado por la Organización Iberoamericana de la Juventud (OIJ), al Instituto de la Juventud de España (INJUVE) y a la Agencia España Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).



cuando tiene jóvenes al frente los mira con temor, y los califica de alta peligrosidad<sup>2</sup>.

Nuestro punto de partida: el y la joven son personas libres, sujeto de derechos, capaces de ser protagonistas de su propia historia y sobretodo de la historia de los países latinoamericanos. Por ello nos preocupa el tratamiento que ellos y ellas tienen en las Escuelas, en la Familias y de parte del Estado, porque son estas instituciones las que ejercen directamente poder en el desarrollo de los y las jóvenes, desarrollo que suele ser violento en su trato. Este es un proceso que engloba a la región latinoamericana y que urge de nuestra atención.

Para orientar la exposición, algunas preguntas clave:

- ¿Cuál es el modelo de vida que se le impone a los y las jóvenes en Latinoamérica?
- ¿Cuáles son los principales hechos desafiantes que involucran a los y las jóvenes en Latinoamérica?
- ¿Cuáles son las tensiones que caracterizan a los y las jóvenes en Latinoamérica?
- Los y las jóvenes desde su solo protagonismo ¿constituyen un recurso estratégico y una oportunidad para nuestras naciones en Latinoamérica?
- ¿Hacia dónde el modelo de desarrollo imperante está llevando a los y las jóvenes en Latinoamérica?

## 1. Situándonos en un mundo globalizado

Los jóvenes de los países en desarrollo conforman el segmento de mayor crecimiento de la población mundial, pues más de la mitad de los 5.000 millones de personas que viven en estos países son menores de 25 años. En este contexto, los jóvenes no sólo son el futuro, sino también el presente.

<sup>2</sup> Les invito a leer el artículo de A. Cussianovich sobre "Culturas de infancia y poder" donde se profundiza en las representaciones adultocéntricas de infancia y juventud. En: revista Utopía y Libertad N° 1, Perú 2007, [http://www.jesuitasperu.org7utopia\\_y\\_libertad.pdf](http://www.jesuitasperu.org7utopia_y_libertad.pdf)

- Los niños y jóvenes constituyen prácticamente el 50% de la población de los países en desarrollo.
- El 85% de los jóvenes entre 15 y 24 años vive en estos países.
- 1.400 millones de niños nacerán en el mundo antes de 2010, 92% de los cuales lo hará en países en desarrollo. La cantidad de nuevos nacimientos aumentará a 2.700 millones antes de 2025.

Los jóvenes tienden a ser el grupo más vulnerable de la sociedad. Por lo general, cuando la comunidad global analiza estrategias e implementa proyectos diseñados para mejorar los estándares de vida las voces de los jóvenes son las menos escuchadas.

- Unos 238 millones de jóvenes sobreviven con menos de un dólar al día, lo cual constituye el 25% de las personas que viven en condiciones de extrema pobreza en el mundo.
- Unos 133 millones de personas entre 15 y 24 años no saben leer ni escribir.
- Otros 130 millones de niños no asisten a la escuela actualmente.
- Entre un tercio y la mitad de los jóvenes cuya edad fluctúa entre los 15 y 24 años carece de empleo en muchos países en desarrollo. A nivel global, los jóvenes constituyen el 41% del total de desempleados.
- Cerca de la mitad de los nuevos infectados de VIH/SIDA son jóvenes menores de 25 años.
- Cerca de 12 millones de jóvenes viven con VIH/SIDA. En los países más afectados, las proyecciones apuntan a que alrededor del 75% de los jóvenes de 15 años morirá a causa del SIDA en el futuro.

Dar a niños y jóvenes un buen comienzo en la vida es uno de los principales fines que persiguen los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), el conjunto de ocho objetivos acordados por la comunidad internacional destinados a reducir a la mitad la pobreza extrema en el mundo antes de 2015. La comunidad internacional se esfuerza cada vez más por incorporar las opiniones de los jóvenes en su trabajo y en las políticas, a fin de mejorar su presente y su futuro, además de alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio.



Es esta línea copiamos las Palabras del Secretario General de las Naciones Unidas en la Reunión de alto nivel sobre los objetivos de desarrollo del Milenio, en Nueva York, 25 de Septiembre de 2008<sup>3</sup>

Somos la primera generación que posee los recursos, el conocimiento y la capacidad para eliminar la pobreza. La experiencia demuestra que, donde existe una voluntad política firme, hay progreso; y donde existen asociaciones, hay beneficios.

En el mundo, las personas pobres buscan la ayuda y solidaridad de sus gobiernos y las Naciones Unidas. Tenemos esa responsabilidad ante ellos.

Este y otros temas están siendo tratados por los Estados, mencionamos algunos datos:

## **2. Los jóvenes en la agenda latinoamericana**

Como nunca antes, salvo en el año 1985 en el que la ONU declara el año internacional de la juventud, en los últimos 5 años ha estado tan presente el tema de la juventud en tantas cumbres latinoamericanas y mundiales y en la reflexión de tantas organizaciones mundiales. Ha sido preocupación de nuestros jefes de estado, los y las jóvenes latinoamericanos están en sus agendas, están pensando en ellos y ellas, los están mirando. Hay un serio interés por dar respuestas más claras y decididas a la situación que viven Latinoamérica desde los jóvenes.

Por mencionar algunos datos sobre los y las jóvenes en las agendas de los gobiernos Latinoamericanos:

- Los/as y jóvenes de América Latina y el Caribe constituyen un gran potencial de desarrollo humano, social, económico y cultura, puesto que representan más de 30% de la población total de la Región según la información ofrecida por la CEPAL y la OIJ en el informe: La Juventud en Iberoamérica, Tendencia y

<sup>3</sup> Objetivos de desarrollo del Milenio Informe 2009 Naciones Unidas, Nueva York 2009 en: [http://www.un.org/spanish7/millenniumgoals/MDG\\_Report\\_2009\\_SP\\_r3.pdf](http://www.un.org/spanish7/millenniumgoals/MDG_Report_2009_SP_r3.pdf)

Urgencias. Este grupo poblacional tiene necesidades y derechos específicos de su edad, su contexto y sus condiciones de vida que deben ser atendidos oportunamente mediante el diseño y aplicación de políticas pertinentes, eficaces y eficientes.

- Las juventudes rurales representan una cuarta parte de todos los jóvenes en América Latina, representando un gran capital cultural, humano y social para el desarrollo de nuestras sociedades. Se observa al interior de esta amplia categoría diversas realidades y particularidades entre las que destacamos las juventudes indígenas y las juventudes afrodescendientes quienes tienen sus propias especificidades. Esto no se refleja en la consideración del sector ni en las políticas de juventud, ni en las políticas de desarrollo rural en la región. Se puede afirmar que las juventudes rurales son una de las más invisibilizadas y más despriorizadas tanto entre las diversas juventudes de nuestros países, como entre los sectores poblaciones de nuestros territorios rurales<sup>4</sup>
- XVIII Cumbre Iberoamericana de Presidentes, El Salvador, 2008. Tema: Juventud y Desarrollo. Participaron 22 naciones, las cuales declaran al 2009 como año de la juventud y desarrollo y le piden a la OIJ que haga el Plan Iberoamericano de la Juventud. Este año 2010 ha sido declarado como Año Internacional de la Juventud en virtud de los 25 años del Año de la Juventud declarado por la ONU en 1985, año en el que lanzó una alerta a los estados miembros en materia de juventud. Este año se quiere saber cuánto se ha avanzado y la OUN dispone de una cantidad de instrumentos para orientar los tomadores de decisión. Se ha elaborado un Plan Mundial de Acción por la Juventud, en la que se dice a los estados miembros: impulsen la creación de políticas de juventud, les alcanzamos criterios de tal forma que se les facilite hacerlos.
- Banco Mundial, Informe de Desarrollo Humano 2007: El desarrollo y la próxima generación. Por primera vez en su vida hace

<sup>4</sup> SEMINARIO INTERNACIONAL: "ROLES Y APORTES DE LA JUVENTUD EN EL DESARROLLO RURAL" Ciudad de Guatemala, Guatemala, del 7 al 10 de unió de 2006 INFORME FINAL en: <http://www.juventudrural.org.ar/articulos/roles.pdf>



un informe con nombre y apellido. Habla de la gente joven abiertamente. Le dice a los estados este es el momento de invertir en América en la gente joven. Se toma como referencia el tema del bono demográfico, para que se genere inversión en esa población y buscar eliminar la pobreza: educación y jóvenes.

- Organización Iberoamericano de Juventud, 2007: Jóvenes y objetivos de desarrollo del milenio.
- Fondo de Población de las Naciones Unidas-UNFPA, 2006: Migración internacional, la migración tiene edad Joven y rostro de Mujer.

Este tema se enmarca como prioridad en la medida que es un reto para el futuro de los Estados, sus economías y las personas que se beneficiarían de ellas.

### **3. ¿Cuál es la lógica o por qué invertir en niños y jóvenes en un mundo globalizado?**

Anticiparse a los problemas y convertirlos en oportunidades es mucho más fácil que resolverlos. Los jóvenes son una fuente inagotable de desarrollo, cambio y progreso. Invertir en los niños y los jóvenes del mundo mejora su calidad de vida, lo que origina beneficios sociales, económicos y políticos invaluable.

Los jóvenes sanos, educados, comprometidos, trabajadores y productivos pueden

- Romper el círculo de pobreza intergeneracional.
- Propiciar el progreso económico y la innovación.
- Desempeñar una función catalizadora en la promoción de la democracia y una sociedad abierta.
- Evitar el contagio de epidemias tales como el VIH/SIDA.
- Aumentar la comprensión entre diferentes grupos, evitando así el conflicto y dando mayor seguridad a sus países

Por otro lado, ignorar a los jóvenes puede implicar costos muy altos: las últimas investigaciones sobre la juventud en Europa Sudo-

oriental concluyen que el costo anual en pérdida de salarios, medicinas y tratamientos por un solo joven infectado con VIH/SIDA en la región alcanza aproximadamente US\$ 400.000<sup>5</sup>.

En este sentido las Naciones Unidas han propuesto: una política global para los jóvenes, llamada "*Programa de Acción Mundial para los Jóvenes*" (PAMJ)<sup>6</sup>. El mismo que tiene definidas sus Esferas Prioritarias: el empleo, la malnutrición y la pobreza, la salud, el medio ambiente, el uso indebido de drogas, la delincuencia juvenil y las actividades recreativas, las niñas y los jóvenes y la participación plena y eficaz de los jóvenes en la vida de la sociedad y en la adopción de decisiones. El Programa de Acción permite la incorporación de las nuevas prioridades que puedan identificarse en el futuro.

La aplicación del Programa de Acción requiere que los jóvenes disfruten plenamente de todos los derechos humanos y libertades fundamentales y requiere asimismo que los gobiernos tomen medidas eficaces contra las violaciones de esos derechos y libertades y promuevan la no discriminación, la tolerancia, el respeto de la diversidad, respetando plenamente los diversos valores religiosos y éticos, culturales y convicciones filosóficas de los jóvenes de sus países, la igualdad de oportunidades, la solidaridad, la seguridad y la participación de todos los jóvenes de ambos sexos<sup>7</sup>.

Sin embargo es necesario visualizar los principales hechos desafiantes en Latinoamérica, para luego plantear nuestras propias conclusiones, desde el camino de reflexión de nuestras comunidades, desde la preocupación o intencionalidad pastoral latinoamericana descrita en Aparecida.

<sup>5</sup> Vea: <http://www.bancomundial.org/temas/juventud/index.htm>

<sup>6</sup> Vea: <http://www.un.org/esa/socdev/spanish/global.htm>

<sup>7</sup> No vamos a profundizar en el análisis de las esferas prioritarias por la extensión de cada tema, sin embargo, para mayor interés colocamos al final de este artículo las referencias bibliográficas a dónde dirigirse para mayor profundización



#### 4. Hechos desafiantes en Latinoamérica

- ***Inseguridad hemisférica (terrorismo, narcotráfico, delincuencia, internacional organizada y violación a DDHH)***

La inseguridad es un fenómeno transversal. En todos los países se vive el mismo sentido de desconfianza y alarma constante. Coincidentemente los y las jóvenes están de un lado y de otro: o están las filas del terrorismo o están en las filas de los ejércitos nacionales, siempre en primera línea y en situación de reclutamiento<sup>8</sup>. Están vinculados por ejemplo en el sicariato, o en los grupos paramilitares, etc. Por mencionar un dato de muchos que se pueden dar en nuestros países, en 1989, en el Perú, se hizo una investigación sobre el perfil de los condenados por terrorismo:

El promedio de edad de los encarcelados por terrorismo, considerando el momento en que cometieron el delito, fue de 26 años. El 57% no superaba los 25 años de edad y el 80% no tenía más de 30 años. Una composición parecida se presenta en los encarcelados por delito de asalto y robo. El promedio de edad de éstos también al momento de cometer el delito, fue de 26 años y el 61% llegaba sólo hasta los 25 años, así como el 77% no superaba los 30 años de edad<sup>9</sup>

Jóvenes además en el pandillaje, visto como un fenómeno social multicausal de accionar violentista y perturbador de la seguridad ciudadana. Y nuevamente de un bando y de otro una generación matando a su propia generación. Y en la otra orilla una sociedad adulta que más que mirarlos en peligro, los mira como peligrosos.

Aquí es necesario profundizar en este fenómeno de diferentes niveles y características a lo largo y ancho de Latinoamérica.

<sup>8</sup> Cabe hacernos la pregunta desde el análisis de las subjetividades juveniles: ¿y por qué los y las jóvenes ingresan en círculos de violencia? ¿Qué les atrae más allá de las formas de reclutamiento? Quizá pueda explicarse desde la visualización de los mapas vitales.

<sup>9</sup> Chávez de Paz, Dennis. Juventud y terrorismo: características sociales de los condenados por terrorismo y otros delitos. IEP - 1989. Pp. 27. En: <http://www.iep.org.pe/textos/DDT/juvterro.pdf>



- ***Búsqueda de Empleo (digno o no, ingreso en el campo productivo)***

El empleo, por ser un tema extremadamente sensible entre los y las jóvenes. El principal reto en ese sentido está en conseguir que el mismo sea esencialmente digno. De aquí añadimos que:

Existen dos retos principales que deberían ser abordados para impulsar efectivamente las trayectorias laborales de jóvenes en América Latina. El primero –a pesar del crecimiento reciente– es la falta de oportunidades para que los jóvenes se inserten productivamente en las sociedades de América Latina. Ello lleva a situaciones que restringen o limitan sus trayectorias, como trabajar en actividades sumamente precarias, engrosar el grupo que no estudia/no trabaja o finalmente emigra. Esta escasez de oportunidades para jóvenes no se coincide con la distribución de activos laborales actualmente existentes en los mercados de trabajo de la región. Los jóvenes explican el 20% del empleo, pero tienen más del 31% del total de años de educación y más del 40% del total de acceso a tecnologías de información.

Pese a ello, solo perciben el 10% de los ingresos laborales. Esto tiene que ver con factores que limitan la utilización más productiva de estos activos, cuya naturaleza seguramente varía de país en país; pero también tiene raíces comunes: la visión de la juventud como un grupo de trabajadores dispuestos a aceptar condiciones laborales más bajas a cambio de experiencia y el que los activos laborales de los jóvenes estén desigualmente distribuidos entre ellos, reproduciendo el eterno problema de la región.

El segundo reto es la magnitud y la heterogeneidad de los 31 millones de jóvenes que trabajan en actividades precarias y los 22 millones que no estudian ni trabajan. Esto tiene enormes implicaciones en el diseño de políticas pues demanda alta calidad en las intervenciones y amplia cobertura. Además, estos universos juveniles son altamente heterogéneos en términos de características y en necesidades de intervención.

Proporcionalmente más hombres se insertan en actividades precarias y más mujeres se quedan sin estudiar ni trabajar. Aquellos



que emigran son mayormente jóvenes calificados. Enfrentar estos desafíos es una tarea central para los gobiernos y actores sociales de la región. Como ha sido señalado por la OIT (2004), si se redujera a la mitad el desempleo de los jóvenes, la producción de la región crecería entre 4.9 y 7.8 puntos porcentuales adicionales. Para lograr estos resultados se requiere de un conjunto articulado de intervenciones en diversas áreas<sup>10</sup>.

- ***Migración internacional  
(trayectorias inciertas, básicamente jóvenes y mujeres)***

El desempleo es la principal razón de la migración internacional. Obtener un trabajo y enviar remesas a su país de origen es una constante. Esta situación está dejando serias secuelas en las familias y en la formación de la identidad de los niños, adolescentes y jóvenes que se movilizan o que se quedan en casa esperando el dinero y la visa para migrar o vivir mejor. De hecho muchos de nuestros países movilizan su economía principalmente con las remesas de sus compatriotas migrantes, los Estados las alientan y se aprovecha la coyuntura. Sin embargo, hoy migran más mujeres que hombres. Hace 15 años migraban hombres cabeza de familia, gente adulta especialmente varones. Hoy migran jóvenes, esencialmente mujer, que se traslada por otro tipo de razones y el nivel de migración es mucho más alto: se van de un lado a otro<sup>11</sup>. Por ello las políticas migratorias deben estar de acuerdo a esta gente joven, especialmente mujer. Situación que hay que atender desde la complejidad de sus características. Otro asunto es la nueva población migrante que está poblando los países cuya trayectoria demográfica los está colocando en una situación angustiante por la seria disminución de las tasas de natalidad. Llegará un momento en que tendrán que reconocer a los

<sup>10</sup> Proporcionalmente más hombres se insertan en actividades precarias y más mujeres se quedan sin estudiar ni trabajar. Aquellos que emigran son mayormente jóvenes calificados. Enfrentar estos desafíos es una tarea central para los gobiernos y actores sociales de la región. Como ha sido señalado por la OIT (2004), si se redujera a la mitad el desempleo de los jóvenes, la producción de la región crecería entre 4.9 y 7.8 puntos porcentuales adicionales. Para lograr estos resultados se requiere de un conjunto articulado de intervenciones en diversas áreas

<sup>11</sup> Vea entre otros: Mujeres migrantes de América Latina y el Caribe: derechos humanos, mitos y duras realidades, CELADE/UN/CEPAL Santiago de Chile, noviembre del 2005 En: [http://www.un-instraw.org/jdata/images/files/ponencia\\_Patricia\\_Cort\\_s.pdf](http://www.un-instraw.org/jdata/images/files/ponencia_Patricia_Cort_s.pdf)

hijos e hijas de migrantes como hijos e hijas de su patria, y por tanto cimiento para el futuro de su nación.

- ***Propagación virus inmunodeficiencia humana y síndrome inmunodeficiencia adquirida VIH/SIDA***

El grupo más sensible y vulnerable que se infecta con el VIH/SIDA está entre los 14 y 18 años, como prioridad por la edad de inicio de la enfermedad. Por ello, la insistencia en el desarrollo de políticas de salud sexual reproductiva. Nuevamente afirmamos que quedarse en la Casa de la Juventud no soluciona ningún problema si no más bien distrae o agrava la situación.

- ***Calentamiento global (destrucción del medio ambiente y pérdida de biodiversidad)***

Si existe en esta parte de la historia de la humanidad un Valor o Utopía Social común a toda la generación joven, esa es la causa social por la conservación del medio ambiente, algo así como la heredera moderna de la causa por los derechos humanos, es la causa a la que más se adscriben los jóvenes en todas las redes sociales. Y es lógico, reciben un planeta en problemas. Por ello, por ejemplo, es urgente y necesario mirar a los y las jóvenes latinoamericanos, por los que el continente representa como fuente energética mundial, sino también a los mismos jóvenes en todo lo que se haga en la cuenca amazónica. Lo que se hace ahí debe tener claro que afecta a 9 grupos de jóvenes de 9 países distintos. Por ejemplo: Latinoamérica sur ya no será la misma luego de la complementación de las IIRSA Iniciativa de Integración Regional Sud Americana<sup>12</sup>.

Por otro lado, es una causa de migración del campo a la ciudad muy fuerte: la frase “aquí ya no es posible vivir” es muy frecuente. A la migración por desplazamiento a causa de la violencia ahora se suma por mejor calidad de vida, no hay agricultura, etc. Cabe resaltar la afiliación de los y las jóvenes en los movimientos ecológicos, medioambientales, de derechos de tierra indígena, de crítica frente a la economía de extracción.

<sup>12</sup> Veá impactos futuros: <http://www.iirsa.org>



- ***Baja inversión en ciencia y tecnología: ausencia de cuadros técnicos y profesionales para mercado global***

El mercado global requiere de mayor especialización. América Latina es, junto con África, la región del mundo que menos invierte en ciencia y tecnología. América Latina representa entre el 1,7% y 2% de la inversión mundial en Investigación y Desarrollo (I+D)<sup>13</sup>.

Eso refuerza la idea de “Mejor en el extranjero” o “fuga de talentos” o “la mejor salida de mi país es la del aeropuerto”. Muchos científicos capacitados dejan América Latina en busca de mejores condiciones para desarrollar sus investigaciones. Esta es una de las razones por las que la empresa privada invierte hoy en educación ciencia y tecnología porque no hay cuadros técnicos para procesos productivos más sofisticados: eso significa que hay que importar especialistas, lo cual no resulta rentable. Sin embargo, invertir en educación es un producto de largo plazo, por ello “las inversiones extranjeras” llegan a nuestros países con sus tecnologías y los especialistas para manejarlas; producen y se llevan sin dejar más que lo que pagan en impuestos y regalías. Es la otra visión de la empresa. Es el efecto Mateo: Dios le da más al que más tiene.

- ***Pobreza (alto crecimiento económico acompañado de desigualdad en distribución de ingresos)***

Agregamos palabras de XII Conferencia de Primeras Damas, Esposas y Representantes de los Jefes de Estado y de Gobierno de las Américas, del 15 al 17 de octubre de 2003, Santo Domingo, República Dominicana<sup>14</sup>:

América Latina ostenta el nada honroso récord de ser la región más inequitativa del mundo. Esta situación afecta el desarrollo homogéneo e integral de nuestras sociedades e incide de manera particular en la población joven, por ser un grupo vulnerable. Las grandes brechas que existen en estas sociedades determinan la coexistencia de

<sup>13</sup> Vea: Red de Indicadores de Ciencia y tecnología. En: <http://www.ricyt.org/interior/interior.asp?Nivel1=1&Nivel2=1&Idioma=>

<sup>14</sup> Vea: Juventud, Pobreza y Desarrollo en América Latina y el Caribe. CEPAL 2003 pp. 13 En:<http://www.cepal.org/publicaciones/xml/0/13520/L575.pdf>



mundos paralelos que a veces desarrollan una nula relación entre sí. Sociedades excluyentes no son sociedades integradas. Entre la diversidad de “juventudes” que coexisten en los países latinoamericanos y caribeños, se advierte una gran diferencia en la estructura de oportunidades, la formación de capacidades individuales para aprovechar esas oportunidades, y los espacios para realizarlas. Los diferentes grupos de población joven es habitual que no compartan beneficios, ni metas, ni futuro. Casi se podría agregar que no comparten el sentido de pertenencia a la misma sociedad, porque evidentemente no se trata de “la misma” sociedad.

- ***Baja cohesión social (sociedades fragmentadas, atomizadas y pérdida de sentido de pertenencia)***

Ya en la descripción de la pobreza y la juventud en Latinoamérica se menciona la vivencia de una sociedad fragmentada, no integrada, de exclusión, de mundos paralelos. Hay que hacer mención ahora de la realidad de una idea de Estado casi común en Latinoamérica: un Estado ausente, irrelevante para las vidas de las personas especialmente vulnerables o empobrecidas. Procesos de desarrollo encontrados, visiones de desarrollo que no generan un orden social, partidos políticos devaluados, vacío de poder, corrupción. Ausencia de mecanismos tradicionales de integración, ausencia fuerte de sentido de pertenencia. Los jóvenes pueden estar más enlazados en grupos que forman en las redes virtuales que con las iniciativas locales o nacionales. El crecimiento económico en los países latinoamericanos no va de la mano con la distribución de la riqueza y la salida de la pobreza. A esta situación se une la desafección a los partidos políticos, ese distanciamiento entre jóvenes y participación política partidaria. La razón aquí está en que los asuntos dominantes en las agendas políticas tienen poco que ver con las preocupaciones cotidianas<sup>15</sup>, y mucho menos jóvenes. Esta compleja situación es caldo de cultivo de grupos extremistas, terroristas o narcoterroristas, que con o sin sustento ideológico atraen a jóvenes de los estratos más bajos en sus filas.

<sup>15</sup> Ver declaraciones de Aldo Panfichi, profesor de Ciencias sociales de la PUCP. En: La República, martes 16/02/2010, pp.4. (<http://www.larepublica.pe/archive/all/larepublica/20100216/4/node/250367/todos/15>).



Estos hechos desafiantes en Latinoamérica debieran leerse en un cuadro de doble entrada, de tal forma que todos los puntos se crucen en un análisis comunitario profundo y situado en el contexto de nuestra localidad o país. Aquí tenemos tarea para llevar.

## 5. Paradojas que viven los y las jóvenes en Latinoamérica<sup>16</sup>

En medio de esta situación visualizamos que los jóvenes viven en una paradoja, un contrasentido, una incoherencia, una situación “tirante”, una situación que los pone al límite, entre dos situaciones que en sí mismas entran en contradicción. Son lo que llamamos las paradojas que viven los jóvenes en Latinoamérica.

El documento de donde extraemos estas ideas dice: Según Bourdieu la juventud “no sería más que una palabra”: creación social para definir un período etario que debería cumplir, en nuestra época, con ciertas expectativas, pero que no siempre ha sido tratado como un actor social en sí mismo (Bourdieu, 1990).

Lo cierto es que la juventud aparece como un concepto poco claro en la medida que engloba bajo un mismo rótulo a un conjunto social muy heterogéneo. La situación de los jóvenes urbanos y rurales es muy distinta, como también es diferente la situación de los jóvenes de grupos socioeconómicos carenciados respecto de los que viven en hogares de mayores ingresos, de los jóvenes de distintos subgrupos de edad, y los con poca y mucha educación formal, y de las mujeres jóvenes en relación con los hombres jóvenes.

Nuevamente vamos a ser referencia a la inequidad que vivimos en Latinoamérica. Esta situación afecta el desarrollo homogéneo e integral de nuestras sociedades, incide en la población joven, impide la integración social, coloca a los y las jóvenes en una situación límite.

<sup>16</sup> Ver: Panorama social de América Latina 2004, CEPAL. En: <http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/6/20386/P20386.xml&xsl=/dds/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xslt>

<b>Hoy aunque...</b>	<b>Sin embargo...</b>
<p>Hay más años de estudios, cuentan con más años de escolaridad formal que las generaciones precedentes, hay menor deserción escolar y analfabetismo disminuido, por tanto más aptos para el cambio productivo. Están más incorporados, respecto de sus mayores, en los procesos educativos y formación de capital humano.</p>	<p>Hay menos acceso a empleo, y mucho menos digno por la precariedad contractual laboral. Están más excluidos de los espacios en que dicho capital puede realizarse, a saber, el mundo laboral como fuente de ingresos.</p>
<p>Las mujeres jóvenes han alcanzado mayores logros educativos que sus pares hombres y aumentado su participación en el mercado de trabajo.</p>	<p>Tienen mayores dificultades para encontrar empleos. Sus retribuciones salariales son menores respecto de los hombres jóvenes, especialmente en lo que atañe a su experiencia laboral. A ello se agrega la persistencia de los roles familiares femeninos y, por ende, la asignación de las actividades de reproducción doméstica, lo que representa una a-sincronía en relación con sus actuales capacidades productivas, dificulta su ejercicio y promueve inserciones laborales más precarias.</p>
<p>Hay mejor provisión de servicios de salud, mejora de servicios básicos y sanitarios y avance de la ciencia médica.</p>	<p>Hay un menor reconocimiento de su morbilidad específica. Es decir, el primer motivo de muerte en jóvenes es por causa externa, destacando el homicidio, principalmente a varones. Sin embargo, como esta causa no es reconocida como problema de salud, entonces no es considerada en las políticas de salud preventiva de los Estados Latinoamericanos. No hay respuesta institucional en relación con sus riesgos específicos.</p>
<p>Hay mayor comprensión de las Tecnologías de Información y Comunicación. Más consumo de bienes simbólicos: incremento del consumo audiovisual y de conexión a redes virtuales.</p>	<p>Hay menor consumo de bienes materiales. La situación de pobreza de sus familias de origen, las dificultades de acceso al empleo y la inserción en ocupaciones de baja productividad y bajos ingresos limitan severamente el acceso de los jóvenes a los bienes materiales y a la propia autonomía.</p>



Hoy aunque...	Sin embargo...
Hay mayor acceso a información y a la producción de información, así como a la comunicación de la misma en las redes virtuales. Sobre todo en temas más que importantes para el mundo global como el medio ambiente. Hay una mayor conciencia ambiental y de participación en el curso de los destinos de sus países. Es decir, son consumidores principales de tecnología de la comunicación e información.	Hay un escaso acceso a toma de decisiones. Menor poder político. No solo por la ausencia de su participación en partidos políticos, sino por el desplazamiento que las generaciones superiores imponen, por tanto las agendas políticas son totalmente distantes a las necesidades de los y las jóvenes. Carecen de los canales de expresión que den visibilidad a sus aspiraciones en el espacio público.
Hay mayor socialización en valores y destrezas para ciudadanía global en todos los niveles de estudios (primarios, secundarios y terciarios).	Hay menos canales para traducirlas en vidas autónomas, abundan los medios y las destrezas, carecemos de enfoques de sentido y significado en la formación.
Más dúctiles y móviles, debido a la migración y desplazamiento interno o externo (internacional).	La migración es más incierta, inestable e impredecible.
Más cohesionados entre ellos mismos, se agrupan, se agregan y adscriben alrededor de diversos motivos, circunstancias e intenciones.	Más segmentados en grupos heterogéneos y más impermeables con otros.
Hay mayor difusión y promoción del espíritu emprendedor, lo cual genera altas expectativas para el futuro.	Hay menos oportunidades para lograr sus metas.
Hay una necesidad de contar con causas movilizadoras: valores y utopías sociales.	Hay una creciente situación de Anomia y violencia entre los y las jóvenes. Es el costo de no invertir en capital humano y favorecer espacios para el crecimiento y desarrollo sostenible <sup>17</sup> .

<sup>17</sup> Vea: Banco Mundial. (2006). Informe sobre el Desarrollo Mundial 2007. El desarrollo y la nueva generación. Panorama General. Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/ Banco Mundial. BM. Mundiprensa. Washington, D.C. En: <http://siteresources.worldbank.org/INTWDR2007/Resources/1489782-1158107976655/overview-es.pdf>





## 6. Tendencias de la participación juvenil en Latinoamérica

La participación juvenil es un tema aparte por lo que significa entre los y las jóvenes, así como para los pueblos latinoamericanos. Es aquí donde se construyen el sentido y enfoque que revitaliza la dinámica vital latinoamericana. Es esencialmente significativa porque permite a los y las jóvenes desarrollar habilidades sociales básicas y definir los criterios de construcción de país y región futuros.

En ese sentido hay que mencionar los siguientes datos para el análisis:

- Descrédito de instituciones políticas y del sistema democrático. Ya lo hemos mencionado dentro de la baja cohesión social y en las paradojas que viven los y las jóvenes. Es una constante latente. Sin embargo, la preocupación por lo político no es un elemento que haya sido relativizado, todo lo contrario hay una mayor conciencia de lo que se está viviendo, aunque no exista claridad de enfoques y respuestas críticas a la problemática de corrupción y estigma que viven las instituciones políticas en Latinoamérica.
- Prácticas culturales tradicionales, particularmente religiosas y deportivas, concentran los mayores niveles de asociatividad infante – juvenil. La idea o el formato casa de la juventud aún sigue muy vigente, pensando en ocupación del tiempo libre y distracción. Serán que están tan estructuradas que no admiten lugar a espacios de reflexión y análisis, están centradas en desarrollo de capacidades para la comunicación, y destrezas deportivas, así como la continuidad de tradiciones culturales y religiosas (danzas, catequesis, etc.)
- Ejercicio ciudadano a través de redes virtuales (“hágase fans de...”). Es en este espacio en el que reconocemos la emergencia de reflexión, exposición de noticias relacionadas, creación de grupos, comentarios, etc. en temas más que importantes para el mundo global como el medio ambiente y los derechos humanos, así como valorización de lo étnico – indígena. No son pocos los y las jóvenes adheridos a campañas a favor de la firma de un acuerdo en la Cumbre de Copenhague el 2009.



- Creciente importancia de nuevas modalidades asociativas de carácter informal, de las cuáles no tenemos cuenta de su existencia porque se mantienen al margen de la formalidad que los Estados proponen a toda organización civil. Habría que preguntarse por las causas de este fenómeno.
- Medios de comunicación (en especial, TV) generan nuevas pautas de asociatividad, la moda y la música marcan aquí la pauta.
- Hay una creciente preocupación y conciencia por temas emergentes entre los y las jóvenes sin traducción en participación política concreta. Aquí ubicamos la multiplicidad de grupos de significativa participación en voluntariado, para mencionar uno de ellos de avanzada latinoamericana: un techo para mi país. En este sentido hay que anotar que hasta hace unos años se había demostrado que sus organizaciones eran frágiles, fragmentadas y asiladas, es decir, las organizaciones juveniles mostraban como características fundamentales la fugacidad en el tiempo (que impedía procesos de acumulación y transferencia de conocimientos) y un relativo aislamiento para desarrollar sus iniciativas. Así mismo, este tipo de organizaciones difícilmente desarrollaban ejercicios de análisis de futuro y del país, viviendo más en el presente; con escasas capacidades instaladas para la gestión por lo que no establecían sinergias ni trabajaban en red. Sin embargo, en los últimos años constatamos que esa configuración grupal juvenil es capaz de analizar el entorno y aprovechar las oportunidades que se presentan en el contexto, además de renovar permanentemente su plana de miembros, acumular y transferir experiencias, vía sus ex miembros, entre otras estrategias, lo que les permite mejorar la gestión de sus organizaciones juveniles estarían en un proceso de tránsito hacia formas más integradas y dispuestas a trabajar en red con otros actores; a ser más eficientes y eficaces, a pesar de sus dificultades para la gestión; que disponen de una visión de más largo plazo; que han incorporado algunos criterios mínimos que las hacen más sostenibles, y que aquellas organizaciones con mayores vinculaciones a otros actores tienen más oportunidades para desarrollar un accionar institucional adecuado.

A decir del Banco Mundial: “La creación de oportunidades de ser reconocidos y escuchados como ciudadanos e incluidos en iniciativas comunitarias reviste importancia para la prestación de servicios que afectan directamente a los jóvenes [...] También reviste importancia tener la posibilidad de expresarse debido a que los jóvenes muestran disposición a participar en la vida cívica en forma duradera, y una participación en una etapa temprana de la vida es un indicio adecuado de capacidad y determinación de participar en el futuro. ¿Qué pueden hacer los gobiernos para potenciar esa voz, en lugar de temerla?”.

- Lo importante e imprescindible es asumir y promover medidas para que las formas organizativas juveniles desarrollen las capacidades y cuenten con las habilidades necesarias para ser un verdadero interlocutor con el Estado, así como para proponer y concertar conjuntamente políticas públicas que contribuyan sustantivamente al fortalecimiento de la democracia y a un desarrollo humano sostenible. Los retos que deberán afrontar las organizaciones juveniles pasan por involucrarse en procesos de más largo aliento, asumir liderazgos visibles y hacerse sentir públicamente. Los y las jóvenes pueden y deben participar en la toma de decisiones públicas y contribuir a profundizar la democracia desde su propia mirada, aumentando su protagonismo social.

## 7. Transición demográfica: oportunidad o amenaza

América Latina atraviesa una fase de profundas transformaciones demográficas que se denomina transición demográfica. Durante este período, se crea un contexto especialmente favorable al desarrollo en la medida en que aumenta el peso relativo de las personas en edades potencialmente productivas y disminuye el de las personas en edades potencialmente inactivas. A esta etapa se la identifica como bono demográfico o ventana demográfica de oportunidades en alusión a las posibilidades que la coyuntura demográfica ofrece para un incremento de las tasas de crecimiento económico per cápita y, por ende, de los niveles de bienestar de la población. Pese a las diferencias en términos de ritmo e intensidad del bono demográfico en los países de la región, en las próximas décadas no solo se continuará reduciendo la demanda de educación primaria sino que también disminuirá la



demanda de educación secundaria en términos relativos y posteriormente en términos absolutos, lo que abre la posibilidad de aprovechar el bono demográfico mediante inversiones en educación. Además de ofrecer más oportunidades para los jóvenes, el bono también representa una posibilidad única de prepararse para los desafíos que planteará el envejecimiento de la sociedad<sup>17</sup>.

La transición demográfica es un proceso histórico de larga duración, de alrededor de 30 años a lo menos, aunque históricamente ha tardado más de un siglo en completarse, cuyo núcleo es el descenso sostenido de la fecundidad y la mortalidad. Pero depende del nivel de aprovechamiento que los Estados y las Organizaciones Civiles puede desarrollar durante este tiempo a favor del futuro de un país.

La transición demográfica puede ser, por tanto, una ventana de oportunidades o un muro de amenazas. Ello depende del nivel de empleabilidad en la mayor población que está entre los 15 – 59 años (etapa productiva). El mercado debería absorber esta fuerza productiva y los jóvenes deben tener herramientas y facilidades. Eso significa que Estado, Empresa y Organizaciones Civiles deben brindar todas las oportunidades para este fin de generación de capacidades. Siendo así, se convierte en una ventana de oportunidades. Los resultados en mediano plazo se verán en la disminución de la presión sobre los servicios públicos (educación, salud, pensiones, etc.), se pueden reorientar los recursos, ampliar cobertura, mejorar la calidad, y disminuir brechas sociales. Definitivamente disminuyen problemáticas asociadas a los y las jóvenes (violencia, drogas).

La mayor desventaja en este escenario posible, sería la menor representación política de los jóvenes, lo que podría deteriorar su capacidad de incidencia en las agendas públicas de los países y de la región latinoamericana<sup>18</sup>.

<sup>17</sup> Vea: Panorama Social de América Latina CEPAL 2008 pp.171 En: [http://www.eclac.org/publicaciones/xml/2/34732/PSE2008\\_Cap3\\_BonoDemografico.pdf](http://www.eclac.org/publicaciones/xml/2/34732/PSE2008_Cap3_BonoDemografico.pdf)

<sup>18</sup> Vea: La Juventud en Iberoamérica: tendencias y urgencias CEPAL 2007. En: <http://www.oij.org/documentos/doc1202813603.pdf>

## 8. Violencia y Juventud en Latinoamérica

En las últimas décadas, el tema de la violencia juvenil en América Latina ha adquirido creciente relevancia en el debate público, en las agendas de los gobiernos y en los foros y las conferencias internacionales. La violencia ha aumentado en la mayor parte de la región en los últimos años y los jóvenes se encuentran claramente sobre representados en la incidencia y gravedad de esta tendencia, como víctimas y perpetradores. En muchos países latinoamericanos, los jóvenes cometen delitos violentos y mueren por efecto de esos delitos a edades cada vez más tempranas. Ante este panorama, urge contar con políticas que aborden las causas que llevan a esta escalada de violencia juvenil.

La violencia desde y hacia los jóvenes tiene múltiples formas de expresión, que incluyen la violencia autoinfligida, la violencia interpersonal y la violencia colectiva. Tal violencia se nutre, a su vez, de diversas formas de exclusión social y simbólica en la juventud, como la desigualdad de oportunidades, la falta de acceso al empleo, la desafiliación institucional, las brechas entre el consumo simbólico y el consumo material, la segregación territorial, la ausencia de espacios públicos de participación social y política y el aumento de la informalidad. Aun cuando resulta muy difícil medir las formas de violencia, las tasas de mortalidad juvenil por causas violentas constituyen un indicador claro y comparable entre países. Al respecto, las cifras muestran que la incidencia de la violencia entre las causas de muerte de los jóvenes latinoamericanos está aumentando y tiene un marcado sesgo de género, ya que las tasas de mortalidad por homicidio, accidente de tránsito y suicidio de los hombres jóvenes duplican ampliamente las de las mujeres<sup>19</sup>.

Este también es un tema que merece un capítulo aparte. Y especial cuidado de analizar en nuestras realidades locales o nacionales como la violencia está asociada o se nutre de la exclusión social y de la ausencia del Estado como referente para la población joven.

<sup>19</sup> Veá: Panorama social de América Latina • CEPAL 2008 pp.171 En: <http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/2/34732/P34732.xml&xsl=/dds/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xsl>



Cierto que es que la experiencia de justicia es realmente lamentable para todos y todas en Latinoamérica, sin embargo, la población joven es más vulnerable a esta realidad. ¿Cómo hacemos para que tengan una experiencia más vivificadora de lo que es la justicia? ¿Cómo hacemos para acompañar a adolescentes y jóvenes en esta situación de violencia? Es necesario integrar en el tratamiento del problema a la población joven desde la prevención, desde edades tempranas, clarificando un enfoque holístico, centrado en la persona, que incluya familias, pares y redes vecinales. Y a nuestro entender aquí ya hay un grave problema. Latinoamérica ha crecido padeciendo situaciones de mucha violencia en los últimos 30 años, y los caminos de reconciliación, perdón o reparación han sido exitosos en la reflexión; aquí hay un asunto que analizar, pues al parecer la violencia del pasado se ve ahora reproducida en grupos de jóvenes en situación de pandilla, o en la violencia familiar o en la violencia social que un grupo dominante puede ejercer desde las palabras a otro grupo precarizado y disminuido en sus derechos. Iniciativas y emprendimientos de trabajo directo con población joven en situación de violencia hay, y es necesario profundizar en los abordajes, en los enfoques y en las formas de acompañar y promover la vida en medio de la oscuridad de muerte que genera la violencia y el irrespeto a los derechos fundamentales. Hay que hacer un llamado a los Estados, a las Empresas, a las Organizaciones Civiles, a la Iglesia para que su reflexión sobre el tema integre el aprendizaje de estas experiencias, de tal forma que desterremos de Latinoamérica esa visión retributiva de la justicia, que sólo genera mayor violencia y pobreza.

## 9. Un modelo que se impone.

Las personas formamos sociedad al unirnos para poder atender nuestras necesidades, nosotras y nosotros solos no podemos vivir aisladamente. Para atender nuestras necesidades desarrollamos una actividad con la cual creamos una “estructura”. Así pues, definimos las tres estructuras clave como fruto de las actividades que desarrollamos para satisfacer nuestras necesidades fundamentales:

NECESIDAD	ACCIÓN	ESTRUCTURA
Sobrevivir	Trabajar	Economía
Relacionarse	Ejercer poder	Política
Comprenderse a sí mismo y en el colectivo	Pensarse en y con el colectivo	Cultura

Esencialmente la sociedad compuesta de estas estructuras tiende puentes para desarrollarnos como personas. Los pueblos enfocan estas estructuras de diferentes formas y prácticas que configuran los valores y utopías sociales que conocemos. Todos los pueblos van enfatizando en una característica en particular en las formas de trabajar, de ejercer el poder y de pensarse en y con el colectivo. Son las diferentes visiones de desarrollo que hoy entran en cuestión por la relevancia de su contenido que cuestiona un modelo imperante.

Hay un modelo de sociedad que se busca imponer como núcleo ético y mítico que interpreta y visualiza el futuro de los individuos y colectivos. Tiene una lógica e intencionalidad definida conformando un proyecto histórico. Aborda todas las estructuras de la sociedad e impone un estilo o modelo de vida que no permite entrar en diálogo con otras formas de interpretación, por el contrario cualquier visión distinta o contraria la repele, la cuestiona sin argumentos por su carácter totalizante. Un modelo que hoy entra en cuestión por las características que enfatiza en el ejercicio de sus estructuras<sup>20</sup>:

- **Economía** de acumulación, consumista, de extracción, esencialmente residual, centrada en la ganancia del mercado de bienes y el individualismo. Considera el planeta y los seres humanos como objetos útiles.
- **Política** de exclusión, centrada en la economía, vertical, reguladora y corrupta.
- **Cultura** de pasividad crítica, de costumbres, centrada en el pasado, estática, de una religiosidad irresponsable que aliena y no permite la mayor comprensión de las causas a los problemas de la realidad.

<sup>20</sup> Debiéramos preguntarnos aquí ¿Qué caracteriza hoy a la economía, la política y la cultura?



A partir de estas ideas simples queremos retratar la realidad que vivimos en Latinoamérica y que afecta preferentemente a quienes están en una situación vulnerable: la población joven. Los datos que respaldan esta interpretación ya los hemos presentado. De hecho hemos presentado situaciones de vida y muerte, situaciones en las que los y las jóvenes van asumiendo responsabilidad histórica sobre sus vidas con nuevos enfoques o al menos cuestionando la realidad. Creemos que es aquí a donde debemos incidir en nuestro acompañamiento y promoción.

En este contexto situamos a las grandes Instituciones de la Sociedad: la Familia, el Estado y la Escuela. Tres formas que reproducen las características de nuestra sociedad, centradas en la no – persona. Y por otro lado la visión post – moderna de nuestra sociedad, que por encima de la uniformidad y estabilidad de estas instituciones valora sobretodo la inestabilidad, la movilidad y la dinámica de la Calle. La Calle se convierte en nuestros tiempos postmodernos en el locus humano por excelencia<sup>21</sup>. Familia, Escuela y Estado no generan conciencia crítica, privilegian lo pragmático y estratégico, con un pobre sustento ideológico. Tienen muchos medios pero pocos fines. Abundan las palabras pero no la experiencia, no se percibe coherencia en sus discursos. Claro, por extensión la Iglesia y su gran discurso han entrado en desuso, en descrédito hasta pasar a la situación de costumbre cultural, que no cuestiona a la persona y la sociedad, sino más bien trata de mantener la formalidad de las estructuras. Y de esto los jóvenes tienen mucha conciencia.

Frente a este modelo imperante, los y las jóvenes responden. Nosotros consideramos que en relación a este modelo los y las jóvenes se ubican y desarrollan sus mapas vitales con, sin o a pesar de las instituciones mencionadas (Familia, Escuela, Estado, Iglesia); y frontalmente en contra (mayoritariamente) de la pretensión del modelo imperante: los jóvenes son individuos de consumo o no son nada. Quizá desde estas últimas líneas se pueden generar nuevas reflexiones sobre las manifestaciones de los y las jóvenes en nuestras comunidades cristianas. De hecho hay que profundizar en el concepto Mapa Vital.

<sup>21</sup> La Calle es un concepto que merece un tratamiento especial en otro momento.



## Conclusión: algunas preguntas para responder

Aplicando estas ideas a los datos percibidos y expresados en este artículo debemos plantearnos algunas preguntas.

- Por un lado, ¿Cuáles son los mapas vitales de los y las jóvenes con los que nos relacionamos, acompañamos o animamos? En simple: ¿Por dónde van los y las jóvenes en Latinoamérica? ¿Qué respuestas límite viven los y las jóvenes en este contexto? ¿A qué están obligados a responder, a reaccionar, a construir desde lo poco o mucho que tienen (pensando en los jóvenes con los que trabajamos)? ¿Por dónde van sus mapas de ruta? ¿Hacia dónde sus mapas vitales, aquellos que construyen y responden de diversas formas en sus historias comunes (valores y utopías sociales) e individuales (proyecto de vida)?
- Y por otro lado, ¿Cuál es nuestro mapa vital? ¿Cuál es el modelo que les proponemos a los y las jóvenes para darle sentido y significado nuevo a sus vidas, a su mundo vital? ¿Qué modelo de desarrollo les proponemos en los grupos juveniles?

## Referencias bibliográficas

Documentación mínima recomendada para profundizar diferentes temas expuestos en el artículo:

PROGRAMA REGIONAL DE ACCIONES PARA EL DESARROLLO DE LA JUVENTUD DE AMÉRICA LATINA (PRADJAL 1995-2000)	<a href="http://www.oitcinterfor.org/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/youth/doc/not/libro111/libro111.pdf">http://www.oitcinterfor.org/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/youth/doc/not/libro111/libro111.pdf</a>
DE LAS NACIONES UNIDAS	<a href="http://www.un.org/esa/socdev/unyin/spanish/index.html">http://www.un.org/esa/socdev/unyin/spanish/index.html</a>
PROGRAMA DE ACCIÓN MUNDIAL PARA LOS JÓVENES (PAMJ) DE LAS NACIONES UNIDAS	<a href="http://www.un.org/esa/socdev/unyin/spanish/global.htm">http://www.un.org/esa/socdev/unyin/spanish/global.htm</a>
ORGANIZACIÓN IBEROAMERICANA DE JUVENTUD	<a href="http://www.oij.org/">http://www.oij.org/</a>
PLAN IBEROAMERICANO DE JUVENTUD	<a href="http://www.oij.org/plan/">http://www.oij.org/plan/</a>
JUVENTUD Y COHESIÓN SOCIAL EN IBEROAMÉRICA, UN MODELO PARA ARMAR	<a href="http://www.oij.org/documentos/doc1255080109.pdf">http://www.oij.org/documentos/doc1255080109.pdf</a>



JÓVENES DE IBEROAMÉRICA Y LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO	<a href="http://www.oij.org/documentos/doc1202814531.pdf">http://www.oij.org/documentos/doc1202814531.pdf</a>
TENDENCIAS Y URGENCIAS 2ª EDICIÓN 2007	<a href="http://www.oij.org/documentos/doc1202813603.pdf">http://www.oij.org/documentos/doc1202813603.pdf</a>
JUVENTUD INDÍGENA Y AFRODESCENDIENTE EN AMÉRICA LATINA: INEQUIDADES SOCIODEMOGRÁFICAS Y DESAFÍOS DE POLÍTICAS	<a href="http://www.oij.org/documentos/ej1264093002.pdf">http://www.oij.org/documentos/ej1264093002.pdf</a>
JUVENTUD Y BONO DEMOGRÁFICO EN IBEROAMÉRICA	<a href="http://www.oij.org/documentos/ej1264092367.pdf">http://www.oij.org/documentos/ej1264092367.pdf</a>
REPRODUCCIÓN ADOLESCENTE Y DESIGUALDADES EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: UN LLAMADO A LA REFLEXIÓN Y A LA ACCIÓN	<a href="http://www.oij.org/documentos/ej1264091957.pdf">http://www.oij.org/documentos/ej1264091957.pdf</a>
2008: NUEVOS DESAFÍOS CON LAS Y LOS JÓVENES DE IBEROAMÉRICA	<a href="http://www.oij.org/documentos/ej1206818403.pdf">http://www.oij.org/documentos/ej1206818403.pdf</a>
SITUACIÓN Y DESAFÍOS DE LA JUVENTUD EN IBEROAMÉRICA 2008 - COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL)	<a href="http://www.oei.es/pdfs/ica.pdf">http://www.oei.es/pdfs/ica.pdf</a>
INFORME SOBRE JUVENTUD, INNOVACIÓN Y SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO EN IBEROAMÉRICA – OIJ 2009	<a href="http://www.oei.es/pdf2/ej1261503044.pdf">http://www.oei.es/pdf2/ej1261503044.pdf</a>
JUVENTUD Y COHESIÓN SOCIAL EN IBEROAMÉRICA: UN MODELO PARA ARMAR COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL) Y LA ORGANIZACIÓN IBEROAMERICANA DE JUVENTUD (OIJ) 2008	<a href="http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/2/34372/juventud_cohesionsocial_sintesis.pdf">http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/2/34372/juventud_cohesionsocial_sintesis.pdf</a>
CONSTRUIR EQUIDAD DESDE LA INFANCIA Y LA ADOLESCENCIA EN IBEROAMÉRICA CEPAL • UNICEF • SECIB	<a href="http://www.oei.es/observatorio2/cepal00.pdf">http://www.oei.es/observatorio2/cepal00.pdf</a>
OBJETIVOS DEL MILENIO – INFORME DE AVANCE	<a href="http://www.un.org/spanish/millenniumgoals/poverty.shtml">http://www.un.org/spanish/millenniumgoals/poverty.shtml</a>
FONDO DE POBLACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS: INFORMES SOBRE LA SITUACIÓN DE LOS ADOLESCENTES	<a href="http://www.unfpa.org/public/y/o">http://www.unfpa.org/public/y/o</a> <a href="http://www.unfpa.org/swp/2003/pdf/spanish/swp03summary_spa.pdf">http://www.unfpa.org/swp/2003/pdf/spanish/swp03summary_spa.pdf</a>
ENLACES DE INTERÉS SOBRE JUVENTUD EN (NÚMERO ESPECIAL DE BOLETÍN DE LA OEI):	<a href="http://www.oei.es/valores2/monografias/monografia04/enlaces.htm">http://www.oei.es/valores2/monografias/monografia04/enlaces.htm</a>

# Reflexões sobre o que é ser jovem na América Latina: desafios e possibilidades a partir de um lugar pastoral\*

Felipe da Silva Freitas\*\*

## Sumario

O presente artigo discute a questão da condição juvenil na América Latina a partir das noções de identidade – participação e reconhecimento destacando as grandes bandeiras de luta da juventude, com destaque para a juventude católica, na

\* Artigo produzido a partir da exposição apresentada por ocasião do III Congresso Latino Americano de Jovens, promovido por Conselho Episcopal LatinoAmericano, realizado entre 05 e 10 de setembro de 2010, na Venezuela, na mesa acerca das Iluminações das Ciências Sociais sobre a condição juvenil na América Latina e Caribe. Este texto contou com valiosas discussões feitas com os/as companheiros/as: Solange S. Rodrigues (Iser Assessoria), Wander Torres Costa (Assessoria da PJ da Arquidiocese de Mariana), Raquel Pulita (Comissão Nacional de Assesores/as da Pastoral da Juventude), Hilário Dick s.j. (UNISINOS), Carmem Lúcia Teixeira (Casa da Juventude Pe. Burnier) e Elis Souza (Coordenação Nacional da Pastoral da Juventude). Agradeço a todos/as pelas importantes contribuições e leituras das versões preliminares.

\*\* Felipe da Silva Freitas 23 anos, brasileiro, é bacharel em direito, coordenador da campanha nacional contra a violência e o extermínio de jovens, organizada e promovida pelas Pastorais da Juventude do Brasil, e presidente do Conselho de Juventude do Estado da Bahia. É vinculado ao Grupo de Pesquisa em Criminologia da Universidade Estadual de Feira de Santana onde desenvolve pesquisa sobre políticas públicas, segurança pública, democracia e política criminal.



perspectiva de relacionar tais elementos com os desafios e possibilidades pastorais apresentados no processo de revitalização da Pastoral Juvenil latino-americana.


**Palavras chaves:** juventude, condição juvenil, identidade, participação, reconhecimento.

## Reflexions of being young in Latin America: challenges and possibilities from a ministry

### **Abstract**

This article analyzes the situation of youth in Latin America from different aspects as identity, participation and recognition, emphasizing the great battles of young people, in the perspective to relate such elements with the challenges and opportunities in the process of revitalization of Latin American Youth Ministry.

**Key words:** Youth Ministry, Identity, Participation, Recognition.



**A**o ser convidado para ajudar nesta reflexão pensei que a minha colaboração deveria se situar na fronteira entre minha trajetória pessoal, como militante da Pastoral da Juventude, nascido numa Comunidade Eclesial de Base que busca viver a fé do seguimento a Jesus Cristo a partir do compromisso com os excluídos e excluídas ao lado dos movimentos sociais, e, por outro lado, algumas contribuições de pesquisas recentes produzidas no Brasil (em língua portuguesa) sobre a condição juvenil em nosso continente. A partir destas duas posições apresento algumas reflexões baseadas nas seguintes questões: a) “O que é ‘ser jovem’ na América latina?”; e, b) “Qual seria a agenda da juventude na América Latina?” tentando apresentar uma análise panorâmica da condição juvenil no continente.

## **1. Um olhar para juventude latino-americana: alguns números e considerações**

A juventude é uma parcela expressiva da população desta região significando cerca de 40% do seu contingente populacional, o que representa não só um peso quantitativo no universo demográfico, mas também um importante agente de mudanças, com grande potencial para a aprendizagem de novas tecnologias e inovações, ao lado de profunda sensibilidade às temáticas relativas à transformação social.

Do ponto de vista da participação política e da construção de lutas coletivas cumpre destacar a participação dos/as jovens como parcela expressiva nas lutas por direitos, por cidadania, e, mais recentemente, por políticas públicas. Entendidos/as como “sujeitos de direitos” os/as jovens passaram a ocupar lugar de proponentes, formuladores e fiscais das políticas públicas destinadas ao atendimento das demandas específicas do seu segmento etário, e, ao lado deste movimento, destacam-se na cena pública não só a partir da luta por



direitos, mas também pela luta pela ampliação da própria noção de espaço público ao tempo em que, por outro lado, apresentam novas demandas no campo do meio ambiente, da luta contra o racismo ou da luta pelo consumo consciente.

Tais modalidades de participação (as mais tradicionais e as mais inovadoras) fortalecem a ideia do/a jovem como sujeito potencial do desenvolvimento, da transformação social e da difusão de tecnologias e inovações, justificando que, do ponto de vista da sociedade, se deposite sobre a juventude a responsabilidade de apresentar um discurso de transformação, ora com certo ceticismo – percebido nas insistentes comparações entre os jovens “de ontem” e “jovens de hoje” ou na afirmação: “não se fazem mais jovens como antigamente”, querendo denotar um recuo da participação política juvenil nos últimos anos – ora com constatação do jovem como portador de representações de força e vitalidade, justificando a noção de ousadia como eixo aglutinador de certas práticas sociais juvenis. A ideia do jovem como sujeito do futuro, depositário das expectativas de mudança e transformação recorta os mais variados estratos sociais.

## **2. A formulação de demandas e as grandes bandeiras unificadoras: reconhecimento, identidade e participação**

A população com idade entre 15 e 30 anos nos países que compõem a América Latina e o Caribe nasceu entre 1980 e 1995, ou seja, a população que nasceu entre o fim do período de ditaduras que devastou a região e o ápice do modelo neoliberal, que aprofundou as desigualdades sociais e promoveu grandes transferências dos bens públicos para o controle da iniciativa privada. Trata-se de um segmento populacional que se identifica pela sua diversidade. “Um complexo caleidoscópio no qual fatores sociais produtores de desigualdades e recortes produtores de diferenças se combinam, produzindo distintos graus de vulnerabilidades.”<sup>1</sup>

São jovens indígenas, negros e brancos. Jovens imigrantes e filhos de segunda e terceira geração de imigrantes oriundos da Europa e

<sup>1</sup> NOVAES, Regina; VITAL, Christina. A Juventude de hoje: (re) invenções da participação social. In: THOMPSON, Andrés A. (org.). Associando-se à juventude para construir o futuro. São Paulo: Peirópolis, 2005, p. 111.

da Ásia, situados nos nossos países. Jovens vivendo no campo e na cidade e com opções e vivências profundamente variadas. Tratam-se de realidades diversas seja do ponto de vista geográfico, seja do ponto de vista cultural, que se reflete, por exemplo, nas variações em níveis de escolaridade entre os países, variações entre os índices de emprego e empregabilidade, ao lado de variações quanto a oferta de saúde pública de qualidade etc..

Por outro lado, os países que integram a América Latina são, em maior ou menor grau, afetados pelo avanço do neoliberalismo e pelo fortalecimento das lógicas individualistas e/ou pela diminuição da noção de espaço público.

Problemas como desemprego, precarização das condições de trabalho juvenil, desigualdades étnico-raciais, desigualdade de gênero, a violência letal - expressa de várias formas desde o suicídio juvenil vivido em algumas comunidades tradicionais e em setores médios da juventude até a morte causada por violência física, notadamente as mortes por homicídio e as mortes causadas por acidentes de trânsito -, problemas referentes aos níveis de escolarização com destaque para o ensino profissional e para a questão do acesso à universidade, questões relativas à saúde, especialmente ligadas à saúde sexual e as doenças sexualmente transmissíveis e as temáticas relativas à família seja na relação com os pais, seja no que tange à questão dos/as jovens como novos/as chefes de família representam questões importantes em toda a região no que se refere ao tema da condição juvenil latino-americana:

No âmbito mundial, é a presente geração que experimenta – justamente por ser jovem – mais intensamente as novas maneiras de estar no mundo, vivenciando as novas conexões entre tempo e espaço e a disseminação das novas tecnologias de informação e comunicação. Os múltiplos usos do telefone celular, a socialização na cultura digital, enfim, o acesso – ainda que desigual e diferenciado – à internet fazem parte desta inédita experiência geracional. É também esta a geração juvenil que vive de maneira mais generalizada os medos advindos dos riscos ambientais que ameaçam a humanidade. Assim como é a presente geração juvenil que experimenta na pele as con-



seqüências das rápidas e incessantes mudanças tecnológicas que transformam o mundo do trabalho, que provocam novos fluxos migratórios e que impõem novas e criativas estratégias de inserção social e produtiva.

Nos países da América Latina, a esse quadro internacional, além das contradições resultantes da combinação entre histórias recém-passadas de governos autoritários, das dificuldades de combater a corrupção endêmica até mesmo após as transições democráticas, dos efeitos de políticas neoliberais econômica e socialmente desagregadoras, os jovens desta geração juvenil são também diretamente atingidos pela perversa combinação entre a truculência do tráfico de drogas ilícitas, a intensificação do comércio de armas e a corrupção e a violência policial.<sup>2</sup>

Assim, perguntar sobre o que é ser jovem na América Latina e Caribe é, decididamente, mergulhar num contexto diverso marcado pela ideia de luta por reconhecimento, por identidade e por participação, três elementos centrais na percepção dos jovens da região sobre suas vivências e necessidades.

### **a. Juventude como reconhecimento**

A noção de juventude como tempo de reconhecimento, ou de luta por reconhecimento e de visibilidade, é um dos traços marcantes da condição juvenil. A busca por “ser compreendido” e “ser enxergado” pela sociedade aparece com força em várias pesquisas sobre a condição juvenil, assim como a percepção da juventude como segmento social específico é sempre associada ao produto de uma luta política por reconhecimento e visibilidade.

Falando da minha experiência pessoal como jovem militante acho importante ressaltar, por exemplo, a luta da juventude brasileira pela constituição de políticas específicas para a conquista dos direitos juvenis<sup>3</sup>. A constituição de espaços de diálogo e interlocução entre o

<sup>2</sup> NOVAES, Regina. Prefácio In: CASTRO, Jorge A.; Luseni C. de A.; ANDRADE, Carla C. (orgs.). Juventude e Políticas Sociais no Brasil. Brasília: Ipea, 2009, p. 17.

<sup>3</sup> Há uma extensa bibliografia sobre a questão da luta por políticas públicas de juventude no



poder público e a sociedade civil, com destaque para a participação dos/as próprios/as jovens é uma grande novidade nos últimos dez anos da política no Brasil.

Como resultado deste movimento juvenil de luta por reconhecimento temos no Brasil grandes novidades, como a realização de uma Conferência Nacional para discutir os direitos da juventude, a existência de um Conselho Nacional formado por representantes da sociedade civil e do poder público para acompanhar as políticas dirigidas à juventude<sup>4</sup> e, mais recentemente, o reconhecimento constitucional dos jovens como sujeitos de direitos e da juventude como segmento social específico na elaboração das políticas públicas. Em outras palavras, a luta para ser reconhecido, seja do ponto de vista das relações cotidianas com os outros jovens e com os adultos, seja do ponto de vista da relação com o Estado, marca decisivamente a ideia de condição juvenil na América Latina.

### ***b. Juventude como luta pela identidade***

Uma segunda questão diz respeito à luta pela identidade, ou, pelas várias identidades postas em disputa no universo juvenil. “Ser jovem”, identificado como sujeito singular portador de direitos e possibilidades, é uma constante marca na trajetória dos jovens latino-americanos. A possibilidade de ser tratado em suas especificidades e de ter respeitadas as suas orientações pessoais e coletivas é uma questão importante para a marcação da condição juvenil.

Temáticas como a dos jovens indígenas, das jovens mulheres, da juventude negra, dos/as jovens do campo e da juventude das religiões de matriz africana delineiam agrupamentos e formam pautas políticas específicas que interferem nas agendas públicas do segmento juvenil e alcançam conquistas im-

---

Brasil. Como referência indicamos: FREITAS, Maria Virgínia de (Org.). Conselho Nacional de Juventude: natureza, composição e funcionamento., Brasília: CONJUVE; Fundação Friedrich Ebert; Ação Educativa, 2007; NOVAES, Regina Célia Reys; CARA, Daniel Teixeira; Silva, Danilo Moreira da; PAPA, Fenanda de Carvalho. Política Nacional de Juventude: diretrizes e perspectivas. Conselho Nacional de Juventude e Fundação Friedrich Ebert, 2006 e CASTRO, Jorge A.; Luseni C. de A.; ANDRADE, Carla C. (orgs.). Juventude e Políticas Sociais no Brasil. Brasília: Ipea, 2009.

<sup>4</sup> Sobre a I Conferência e sobre o Conselho Nacional de Juventude ver: [www.juventude.gov.br](http://www.juventude.gov.br)



portantes no que tange à tradução da luta por identidade dos segmentos sociais excluídos em termos de políticas públicas.

No caso dos jovens negros e indígenas ou das jovens mulheres, por exemplo, é reiterada a reivindicação de ações estatais na perspectiva de construção de políticas públicas específicas voltadas a estes segmentos juvenis. Decorrência de uma trajetória histórica marcada pelo tráfico de escravos da África e do genocídio dos povos originários, os países da América Latina e Caribenha assentaram a sua economia e suas bases culturais na negação do direito à identidade destes grupos indígenas e afro-latinos constituindo uma sociedade altamente machista, sexista e racista com sérias desigualdades étnico-raciais e de gênero, que ensejam políticas de ações afirmativas destinadas para negros, indígenas e mulheres, com destaque para o segmento juvenil em cada um desses grupos.

Mais uma vez, recorrendo a um olhar mais pessoal sobre esta realidade, penso que é importante ressaltar a organização dos grupos juvenis ligados à questão racial como o caso do Fórum Nacional de Juventude Negra do Brasil que articula centenas de entidades de luta anti-racista na perspectiva de, a partir do recorte geracional, denunciar o racismo e lutar por políticas que superem as desigualdades raciais, ou, da ação das jovens feministas organizadas na luta contra a violência doméstica praticada por familiares ou por seus companheiros.

574

### **c. Juventude e a luta por participação**

Uma terceira questão diz respeito à luta por participação juvenil, entendida como a expressão dos interesses da juventude nas decisões coletivas e a possibilidade de interlocução nas questões de lhe digam respeito. Sobre este assunto a juventude tem reagido, tanto nas questões ligadas aos grupos a que pertencem, como Igrejas, sindicatos, associações esportivas, como participando da construção das políticas públicas ou da escolha dos governos.

Em ambas as hipóteses a dimensão da luta por interferência nas decisões coletivas aparece como questões significativas para a formação do universo juvenil latino americano. Os jovens latino-americanos e caribenhos vêm-se cercados pelas práticas autoritárias

disseminadas no conjunto das sociedades e pela ideia de democracia como um valor incipiente e pouco arraigado na cultura dos países.

Sobre este assunto é interessante destacar, a título de exemplo, o quanto tem sido significativo para os jovens católicos a luta por maiores espaços de interlocução com o clero e com os adultos que atuam como agentes de pastoral. Para nós, militantes das Pastorais da Juventude, a possibilidade de diálogos fraternos e constantes com o clero e com os demais agentes da Igreja constitui uma grande reivindicação, parte importante da nossa compreensão do que seja o nosso espaço dentro da evangelização.

É importante destacar que a relação entre jovens e adultos na Igreja – seja entre os adultos do clero ou entre os adultos leigos – é uma relação marcada por tensões, dores e incompreensões. Muitas vezes, os/as jovens são afastados/as dos espaços de decisão na comunidade eclesial, são invisibilizados/as como segmento específico da evangelização e, sobretudo, são vistos/as apenas como realizadores de tarefas e não como sujeitos da própria história ou, numa tradução teológica, não se reconhece o/a jovem como lugar teológico, ou seja, como lugar de manifestação de Deus como afirma o documento sobre Evangelização da Juventude da Conferência Nacional dos Bispos do Brasil.<sup>5</sup>

Em outras palavras, podemos dizer que, assim como em outros espaços, nesta relação entre jovens e adultos na Igreja temos em disputa uma luta por reconhecimento, identidade e participação dos/as jovens doados/as ao serviço pastoral.

<sup>5</sup> “Considerar o jovem como lugar teológico é acolher a voz de Deus que fala por ele. A novidade que a cultura juvenil nos apresenta neste momento, portanto, é sua teologia, isto é, o discurso que Deus nos faz através da juventude. De fato, Deus nos fala pelo jovem. O jovem, nesta perspectiva, é uma realidade teológica, que aprender a ler e a desvelar. Não se trata de sacralizar o jovem, imaginando-o como alguém que não erra; trata-se de ver o sagrado que se manifesta de muitas formas, também na realidade juvenil. (...) Dizer que, para a Igreja, a juventude é uma prioridade em sua missão evangelizadora, é afirmar que se quer uma Igreja aberta ao novo, é afirmar que amamos o jovem não só porque ele representa a revitalização de qualquer sociedade mas também porque amamos, nele, uma realidade teológica em sua dimensão de mistério inesgotável e de perene novidade.” CNBB, Evangelização da Juventude – Desafios e Perspectivas, doc. 85, n. 81. Sobre este temática do olhar teológico do jovem também merece destaque o livro: DICK, Hilário. *O Divino no jovem: elementos teológicos para a evangelização da cultura juvenil*. São Paulo: CCI, 2009.



#### 4. Reconhecimento, identidade e participação como questões do universo juvenil latino americano

Tais temas da luta por reconhecimento, identidade e participação compõem algumas questões que configuram demandas, valores e necessidades do universo juvenil, encetando uma agenda da juventude da América Latina e do Caribe.

A agenda da juventude de nossos países passa por três eixos: ser reconhecido como sujeito, podendo ter suas necessidades respeitadas; ser respeitado nas suas várias identidades: jovem negro, as jovens mulheres, as jovens indígenas etc.; participar das questões que lhe digam respeito, poder construir as políticas que lhe atendam, poder interferir nas decisões sobre as instituições das quais participam e às quais se vinculam etc.

Sobre este tema três textos importantes nos ajudam na reflexão: o recém publicado “Livro das Juventudes Sulamericanas”, resultado do projeto Juventudes Sul-Americanas: diálogos para a construção da democracia regional, editado pelo IBASE; a publicação “Associando-se à juventude para construir o futuro”, editada pela Fundação Kellogg e “Carta da Bahia” produzida em maio de 2010 pelas delegações de jovens e adultos de 29 países das Américas durante a etapa preparatória da Conferência Mundial de Juventude.

A partir das conclusões destes documentos e, sobretudo, a partir da observação e diálogo com as reivindicações da juventude organizada é possível falar em elementos constitutivos de uma agenda da juventude latino-americana e caribenha centrados na luta por:

- políticas e marcos jurídicos que institucionalizem os direitos da juventude como segmento social específico e plural;
- combate às desigualdades sociais e a todas as formas de discriminação e preconceito;
- acesso à educação formal, ao emprego, a saúde e a cultura; e
- direito a uma vida segura, com redução das mortes de jovens por causas externas.



Tendo em vista os limites deste artigo destacarei a quarta questão refletindo, a luz da minha experiência pessoal como militante da Pastoral da Juventude no Brasil, sobre a questão do direito à vida segura que me parece um dos elementos centrais entre demandas juvenis da nossa região.

O direito à vida, a possibilidade de andar com segurança em sua comunidade, o direito ao tempo livre e às oportunidades de lazer e diversão no espaço público e as experiências coletivas resguardadas da ameaça da violência física de aparelhos estatais ou de grupos criminosos consiste num grande sonho das juventudes, especialmente das juventudes empobrecidas.

Pensando sobre o caso do Brasil, que seguramente se reproduz em outros países da América Latina e do Caribe, temos dados de violência letal de jovens que se assemelham aos dos países em guerra. Segundo dados oficiais publicados no editorial do *Le Monde Diplomatique* – Brasil do mês de agosto, nos últimos três anos foram assassinados mais de 140 mil pessoas no Brasil. Uma média de 47 mil pessoas por ano.

Os assassinatos no Brasil obedecem à escala de 25 assassinatos para cada 100 mil pessoas por ano, índice considerado de violência epidêmica. Apenas para termos uma comparação, nos três anos mais cruéis da invasão do Iraque (2005 – 2007) foram assassinados 80 mil civis, uma média de 27 mil por ano enquanto no Brasil, repita-se a média é de 47 mil por ano.

Além disso, é importante destacar que além das mortes por armas de fogo tem-se ainda as mortes por acidentes de trânsito. Segundo dados da mesma matéria, foram 33 mil mortos em 2002 e 25 mil em 2004 e 2005, novamente com ampla maioria de vítimas jovens.

Este cenário levou os segmentos juvenis organizados falar em extermínio de jovens ou em genocídio da juventude negra. As fortes expressões designam um índice de mortalidade juvenil por causas externas que se concentra entre jovens negros, com idade entre 15 e 24 anos, geralmente oriundos das classes populares e vivendo em situação de pobreza sem acesso a direitos e oportunidades de inserção.



Por outro lado, esse universo da violência contra a juventude é composto não só pelas mortes por causas externas, geralmente associadas à violência física, mas, além disso, pelas modalidades de violência institucional (referindo-se às violências praticadas pelas instituições) e a violência estrutural (referindo-se às violências associadas à estrutura da própria sociedade – o racismo, a desigualdades social, o machismo etc.), muitas vezes difundidas no tecido social e pouco identificadas por olhares menos atentos, seja da militância política ou mesmo no universo das pesquisas e investigações sociais.

Ante essa realidade são significativas as experiências criadas cotidianamente pela juventude na perspectiva de resistir ao avanço da letalidade juvenil, bem como de denunciar as fontes geradoras de violência e propor políticas e ações que combatam a violência e o extermínio de jovens.

Para encerrar, destaco a experiência realizada pelas Pastorais da Juventude do Brasil denominada Campanha Nacional contra a Violência e o Extermínio de Jovens<sup>6</sup> que me parece uma iniciativa importante dentro do nosso país. Com o slogan “Juventude em Marcha” jovens brasileiros/as das pastorais da juventude tem se articulado com jovens e adultos de outras organizações para afirmar: “Chega de violência e extermínio de jovens”.

A Campanha é uma resposta da organização juvenil à séria temática da violência, baseada na indignação juvenil com a perda precoce dos seus companheiros/as de mesma idade. Inconformados/as com a reprodução de práticas autoritárias por parte das instituições e do próprio estado brasileiro, as juventudes têm recriado formas de participação tendo como grande reivindicação a luta pelo direito mais elementar dos direitos humanos: o direito à vida, o direito à vida segura.

O cenário latinoamericano e caribenho para a juventude é um cenário de medos e desafios, contudo, de grandes sonhos e infinitas esperanças. O desafio da Igreja através daqueles/as que apostam na Utopia de caminharem com Jesus é apostar, cada vez mais, numa

<sup>6</sup> Maiores informações sobre a Campanha Nacional contra Violência e Extermínio de Jovens ver: [www.juventudeemarcha.org](http://www.juventudeemarcha.org)



escuta afetiva e efetiva dos clamores juvenis como bem nos ensina Palavra de Deus: “Entonces les abrió la inteligencia para que comprendieran la Escritura”.

## Referências

CACCIA-BAVA, Silvio. As muitas violências. *Le Monde Diplomatique Brasil*, Agosto/2010.

CASTRO, Jorge A.; Luseni C. de A.; ANDRADE, Carla C. (orgs.). *Juventude e Políticas Sociais no Brasil*. Brasília: Ipea, 2009.

CNBB, Evangelização da Juventude – Desafios e Perspectivas, doc. 85. DICK, Hilário. *O Divino no jovem: elementos teologais para a evangelização da cultura juvenil*. São Paulo: CCJ, 2009.

FREITAS, Maria Virgínia de (Org.). *Conselho Nacional de Juventude: natureza, composição e funcionamento*, Brasília: CONJUVE; Fundação Friedrich Ebert; Ação Educativa, 2007.

NOVAES, Regina Célia Reys; CARA, Daniel Tejeira; Silva, Danilo Moreira da; PAPA, Fenanda de Carvalho. *Política Nacional de Juventude: diretrizes e perspectivas*. Conselho Nacional de Juventude e Fundação Friedrich Ebert, 2006.

NOVAES, Regina. Prefácio In: CASTRO, Jorge A.; Luseni C. de A.; ANDRADE, Carla C. (orgs.). *Juventude e Políticas Sociais no Brasil*. Brasília: Ipea, 2009, p. 15 – 22.

NOVAES, Regina; RIBEIRO, Eliane (org.). *Livro das Juventudes Sul-americanas*. Rio de Janeiro: IBASE, 2010.

NOVAES, Regina; VITAL, Christina. *A Juventude de hoje: (re) invenções da participação social*. In: THOMPSON, Andrés A. (org.). *Associando-se à juventude para construir o futuro*. São Paulo: Peirópolis, 2005.

ONU – Organização das Nações Unidas. *Carta da Bahia*. Maio/2010. Disponível em: [www.juventude.gov.br](http://www.juventude.gov.br)

# Curso Actualización Teológica

02 mayo - 08 Julio, 2011

**Teología fundamental, 02 may - 03 jun**

**Teología sistemática, 07 jun - 08 jul**

*\*Se requiere bachillerato teológico o equivalente.*



*Informaciones e inscripciones:*

Av. Boyacá n° 169D-75 / Bogotá, D.C. - Colombia  
Teléfonos: (57-1) 587-9710 / Fax: (57-1) 587-9715  
e-mail: [itepalcelam@gmail.com](mailto:itepalcelam@gmail.com) /  
[itepal@celam.org](mailto:itepal@celam.org)  
Web-site: <http://www.celam.org/itepal>



# Programa Académico del ITEPAL

## 2011

El ITEPAL es el Centro de estudios del Consejo Episcopal Latinoamericano - CELAM, creado para prestar un servicio de nivel superior en el campo de la formación de la investigación teológico-pastoral a las Conferencias Episcopales América Latina y el Caribe. Los programas ofrecidos por nuestro Instituto pretenden impulsar la formación de los discípulos misioneros del Continente a la luz de las orientaciones del Magisterio Latinoamericano para que “respondan a la vocación recibida y comuniquen por doquier, por desborde de gratitud y alegría, el don del encuentro con Jesucristo” (DA 14); así nuestras Iglesias locales vivirán en misión permanente y nuestros pueblos, en Cristo, tendrán vida.

### DIPLOMADOS

<i>01. Pastoral juvenil (31 de enero al 25 de marzo)</i>
<i>02. Pastoral vocacional (31 de enero al 25 de marzo)</i>
<i>03. Teología del diaconado permanente (21 de febrero al 04 de marzo)</i>
<i>04. Teología en perspectiva latinoamericana (02 de mayo al 08 de julio)</i>
<i>05. Pastoral social (02 de mayo al 24 junio)</i>
<i>06. Pastoral catequética (05 al 29 de julio)</i>
<i>07. Pastoral educativa (04 al 29 de julio)</i>
<i>08. Procesos diocesanos de pastoral (05 al 29 de julio)</i>
<i>09. Formación presbiteral (01 de agosto al 23 de septiembre)</i>
<i>10. Ministerio pastoral (01 de agosto al 23 de septiembre)</i>
<i>11. Teología y pastoral presbiteral (26 de septiembre al 18 de noviembre)</i>
<i>12. Pastoral de la comunicación (26 de septiembre al 21 octubre)</i>
<i>13. Misionología (26 de septiembre al 18 de noviembre)</i>
<i>14. Planificación Pastoral Participativa (26 de septiembre al 18 de noviembre)</i>
<i>15. Pastoral familiar (virtual)</i>
<i>16. Comunicación, periodismos y medios (virtual)</i>

## CURSOS

<i>01. Actualización bíblica (21 marzo-15 de abril)</i>
<i>02. Actualización teológica (02 mayo-08 de julio)</i>
<i>03. Temas Relevantes de Bioética (13-17 junio)</i>
<i>04. Teología pastoral (01-26 agosto)</i>
<i>05. Pastoral afro (22 agosto-02 septiembre)</i>
<i>06. Renovación parroquial (29 agosto-23 septiembre)</i>
<i>07. Relanzamiento de las Comunidades E. de Base (05-23 septiembre)</i>
<i>08. Teología e historia de la misión (26 septiembre-21 octubre)</i>
<i>09. Pastoral misionera (24 octubre-18 noviembre)</i>
<i>10. Reflexiones teológicas emergentes en A.L. (24 octubre-18 noviembre)</i>
<i>11. Pastoral de la comunicación – módulo I (virtual)</i>
<i>12. Pastoral Juvenil (virtual)</i>

Para mayor información comunicarse con el ITEPAL al teléfono 5879710 (Ext. 303) o por email a [itepal@celam.org](mailto:itepal@celam.org). Visite nuestra web [www.celam.org/itepal](http://www.celam.org/itepal)



# Normas de recepción de artículos

## 1. Dirección de envío

Los artículos deben remitirse por correo electrónico a [revistamedellin@celam.org](mailto:revistamedellin@celam.org) o en forma impresa al Instituto Teológico Pastoral para América Latina - ITEPAL, Avenida Boyacá No.169D-75, Bogotá-Colombia.

## 2. Requerimientos de edición y estilo

La extensión y formato de los artículos deberá adecuarse a las siguientes indicaciones para la publicación en la revista: El artículo no excederá de las treinta (30) páginas de contenido. Todos los autores deberán enviar su contribución en formato Word, interlineado de espacio y medio, tipo de letra Arial, tamaño 12. Es preciso presentar un resumen analítico que no supere las 15 líneas de extensión, (en español e inglés) además de mínimo 5 palabras clave con las que se pueda clasificar el artículo (en español e inglés). Los artículos deberán ser inéditos y originales. Se reciben en otro idioma distinto al castellano.

## 3. Normas de citación

El autor podrá adecuarse a uno de los siguientes modelos:

En el caso de los libros, en las notas de pie de página, las obras citadas deben tener: Autor (Apellidos en mayúscula seguido del nombre); título del libro; pie de imprenta (ciudad de publicación. Editorial, año de publicación); páginas que se citan.

Ej. DUNN, James. Jesús recordado. El cristianismo en sus comienzos. Estella. Verbo Divino, 2009. p.25-31.

Para citar artículos de revistas, la referencia debe tener: Autor (Apellidos en mayúscula seguido del nombre); título del artículo; nombre de la revista precedido por la preposición En:, ciudad de publicación, datos periódicos (v.,n.); datos cronológicos (mes(es) abreviados; año); páginas que se citan.

Ej. BÜRKLE, Horst. La esperanza en otras religiones. En: *Selecciones de Teología*. Barcelona. v.36, n.144 (Oct-Dic. 1997); p.339-348.

Otras referencias particulares están orientadas en nuestro web site [www.celam.org/itepal](http://www.celam.org/itepal) en el apartado de la Revista Medellín.

#### **4. Recepción y publicación del artículo**

Los artículos recibidos se enviarán a algunos especialistas para su evaluación. El director de la revista comunicará por escrito a los autores la decisión tomada. Los autores cuyos artículos sean publicados recibirán tres (3) copias de la revista. Aclaramos que la recepción de los artículos no conlleva a la obligación de publicarlos.

## Últimos números publicados de Medellín

Medellín 125	La V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. Perspectivas y desafíos
Medellín 126	Magisterio Pontificio y V Conferencia
Medellín 127	El seguimiento
Medellín 128	Iniciación cristiana y discipulado
Medellín 129	Llamados al discipulado. En vísperas de Aparecida
Medellín 130	Aparecida: Esperanza para América Latina y El Caribe
Medellín 131	Perspectivas teológicas de Aparecida
Medellín 132	Dimensiones litúrgica y social de Aparecida
Medellín 133	Índice General 1975-2007
Medellín 134	La conversión pastoral. Exigencia de los discípulos misioneros
Medellín 135	Hacia una iglesia en estado permanente de misión
Medellín 136	Hacia un nuevo paradigma de la catequesis
Medellín 137	San Pablo y la Palabra. Un aporte para la animación bíblica de la pastoral
Medellín 138	Hacia una revaloración de la piedad popular
Medellín 139	Reflexión teológica e identidad
Medellín 140	Economía y desarrollo solidario
Medellín 141	Ministerio y vida de los Presbíteros
Medellín 142	La formación, una prioridad pastoral
Medellín 143	El cristianismo en sus orígenes. Contexto cultural y exégesis





# medellín

## INFORMACIÓN DE SUSCRIPCIÓN O RENOVACIÓN

Precios periodo enero a diciembre de 2011:

**FORMA DE PAGO PARA EL EXTERIOR:** Enviar en carta certificada cheque en dólares americanos sobre banco en los Estados Unidos a nombre de CELAM. América Latina: US\$: 60,00, Estados Unidos y Europa US\$: 75,00 Asia y África US\$: 65,00

**FORMA DE PAGO PARA COLOMBIA:** Enviar en carta certificada cheque a nombre de CELAM, o consignar en cualquiera de las cuentas a nivel nacional. Una vez realizada la consignación, se puede enviar por fax el comprobante de la consignación, con los datos del suscriptor, al fax No. 587 97 15, Colombia \$: 50.000,00

BANCO	No. de Cuenta
LAS VILLAS	01713043-6
BANCO SUDAMERIS COLOMBIA	0907486-5
COLMENA	26500138584

---

Avenida Boyacá No. 169D-75 • San José de Bavaria • A.A. 253353 • E-mail: [revistamedellin@celam.org](mailto:revistamedellin@celam.org)  
Teléfonos: (57-1)587 97 10 ext. 570 • Fax: (57-1) 587 97 15 • Bogotá, D.C., COLOMBIA

